

7
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"

GUIA PSICOPEDAGOGICA PARA PADRES
DE NIÑOS MEXICANOS CON PROBLEMAS
DE APRENDIZAJE

T E S I S

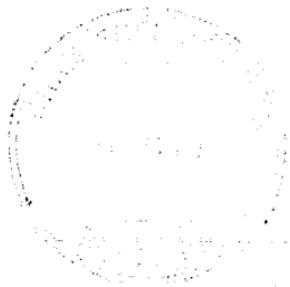
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A :

MA. ALICIA BOSCH ESPARZA

MEXICO, D. F.,

1988



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

PROLOGO	7
INTRODUCCION	9
I. ANTECEDENTES	11
¿ En qué forma han sido abordados los problemas de aprendizaje a través de la historia ?	
¿ Qué se ha hecho en México en relación con esta problemática ?	
II. DEFINICION Y CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DE LOS PROBLEMAS DE APRENDIZAJE	16
¿ Qué es el aprendizaje ?	
¿ Existen diferentes tipos de aprendizaje ?	
¿ Cuáles son las condiciones que deben presentarse para que tenga lugar el aprendizaje ?	
¿ Qué son entonces los problemas de aprendizaje ?	
¿ A qué se debe que algunos niños presenten problemas de aprendizaje o tengan dificultades para adaptarse al medio escolar ?	
III. FUNCIONES DEL SISTEMA NERVIOSO CENTRAL INVOLUCRADAS EN EL APRENDIZAJE	17
¿ Cómo está constituido el sistema nervioso central ?	
¿Cuál es el papel del cerebro dentro del aprendizaje ?	
3.1 Inteligencia	27
¿ Qué es la inteligencia ?	
¿ Qué criterios se siguen para medir la inteligencia ?	
¿ Qué tan confiables pueden ser los datos que arrojan las pruebas psicológicas ?	
3.2 Esquema corporal	30
¿ Qué significa la toma de conciencia del esquema corporal ?	
3.3 Lateralidad	31
¿ Qué es la lateralidad ?	
3.4 Percepción	32
¿ Qué es la percepción ?	
¿Cuál es el papel de la percepción visual en el aprendizaje ?	
¿ En qué forma interviene la percepción auditiva en el aprendizaje ?	
¿ Qué importancia tiene la percepción del espacio y del tiempo para el aprendizaje ?	
3.5 Motricidad	36
¿ Qué es la motricidad ?	
3.6 Memoria	37

¿ Qué es la memoria ?	
3.7 Atención	38
¿ Qué es la atención ?	
3.8 Lenguaje ?	39
¿ Qué es el lenguaje ?	
3.9 Razonamiento	40
¿ Qué es el razonamiento ?	
IV. CARACTERISTICAS DEL NIÑO CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE	43
4.1 Motricidad	44
¿ Cuáles son los trastornos específicos de la actividad motora relacionados con el aprendizaje ?	
4.2 Percepción	44
¿ Cuáles son los trastornos de la percepción relacionados específicamente con el aprendizaje ?	
4.3 Atención	45
¿ Cuáles son los trastornos de la atención relacionados específicamente con el aprendizaje ?	
4.4 Memoria	45
¿ Cuáles son los trastornos de la memoria relacionados específicamente con el aprendizaje ?	
4.5 Razonamiento	46
¿ Cómo se relacionan los trastornos específicos del razonamiento con los problemas de aprendizaje ?	
4.6 Emotividad	46
¿ Cómo son emocionalmente los niños con problemas de aprendizaje ?	
V. EL NIÑO CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE Y SU FAMILIA	49
5.1 Estructura familiar	49
¿Cuál es la influencia de la estructura familiar en el proceso de aprendizaje infantil ?	
5.2 Situaciones familiares	51
¿ Qué tipo de situaciones familiares pueden contribuir a agravar problemas de aprendizaje o crear dificultades escolares ?	
5.3 Interacción padre-hijo	57
¿ En qué actitudes equivocadas pueden incurrir los padres en la educación de los hijos ?	
¿ Qué actitudes adoptan los padres de niños con problemas de aprendizaje o dificultades escolares ?	
5.4 Prevención	63
¿ En qué forma pueden contribuir los padres a prevenir problemas de aprendizaje o dificultades escolares ?	

VI. EL NIÑO CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE EN LA ESCUELA Y LA COMUNIDAD	67
6.1 Ambiente escolar	67
¿Cuál es la influencia del ambiente escolar en la problemática de aprendizaje ?	
¿Qué importancia tiene la educación preescolar en la posterior vida escolar ?	
¿Qué papel juega el maestro de educación primaria en la problemática de aprendizaje del alumno ?	
¿Cuál es la influencia de los compañeros de clase en la problemática de aprendizaje ?	
¿Cómo deben ser las relaciones entre padres y maestros ?	
¿Pueden las técnicas de enseñanza utilizadas contribuir a agravar el problema de aprendizaje del alumno o ser la causa de dificultades escolares ?	
¿Cómo influye el resto del ambiente escolar en el proceso de aprendizaje ?	
¿Qué importancia pueden tener para el niño con problemas de aprendizaje o dificultades escolares los servicios de orientación vocacional ?	
6.2 Ambiente social	78
¿Cuál es la influencia de la comunidad en esta problemática ?	
¿Qué actividades recreativas y sociales contribuyen a la superación de problemas de aprendizaje o dificultades escolares ?	
VII. EL NIÑO CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE ANTE EL ESPECIALISTA	81
¿Qué aspectos pueden observar los padres en relación con el comportamiento de su hijo ?	
7.1 Diagnóstico	83
¿En qué consiste la entrevista inicial de los padres con el especialista ?	
¿En qué consiste la aplicación de la guía de exploración ?	
¿Cómo se realiza la exploración psicológica ?	
¿Cómo se realiza la exploración pedagógica ?	
¿Con qué fin se realizan entrevistas posteriores con los padres ?	
¿En qué actitudes equivocadas pueden incurrir los padres ante el especialista ?	
¿Cómo hay que informar al niño sobre su problema ?	
¿Debe informarse al maestro o a las autoridades de la escuela primaria a la que asiste el niño sobre el problema de aprendizaje que padece ?	
7.2 Tratamiento	101
Tratamiento global	102

- ¿ En qué principios se basan los métodos enfocados al tratamiento de los problemas de aprendizaje ?
- ¿ Qué ejercicios favorecen la toma de conciencia del esquema corporal ?
- ¿ Qué ejercicios contribuyen a afirmar la noción de izquierda y derecha ?
- ¿ Qué ejercicios desarrollan la percepción visual ?
- ¿ Qué ejercicios desarrollan la percepción espacio-temporal ?
- ¿ Con qué ejercicios puede desarrollarse la percepción auditiva ?
- ¿ Qué ejercicios favorecen el desarrollo de las habilidades motrices ?
- ¿ Qué ejercicios estimulan la memoria visual y auditiva ?
- ¿ Con qué ejercicios puede desarrollarse la atención ?
- ¿ Qué ejercicios favorecen el desarrollo del lenguaje ?
- ¿ Qué ejercicios contribuyen a estimular el razonamiento ?

Tratamiento específico 109

- ¿ Qué actividades pueden ponerse en práctica para propiciar una lectura correcta ?
- ¿ Qué actividades pueden practicarse para favorecer el aprendizaje de la escritura ?
- ¿ Qué actividades pueden desarrollarse para mejorar el aprendizaje de la aritmética ?

VIII. CARACTERIZACION DE ALGUNOS DE LOS MAS FRECUENTES PROBLEMAS DE APRENDIZAJE Y DE ALGUNAS CONDICIONES QUE GENERAN DIFICULTADES ESCOLARES	113
8. 1 Alimentación	113
8. 2 Discalculia	117
8. 3 Dislexia	120
8. 4 Hiperactividad	123
- Hiperansiedad	123
- Hiperagresividad	124
8. 5 Niño superdotado	132
8. 6 Síndrome del niño maltratado	134
8. 7 Trastornos de la audición	136
8. 8 Trastornos del habla	138
8. 9 Trastornos de la visión	140
8.10 Zurdería	141

IX. CONCLUSIONES	146
GLOSARIO	148
ANEXOS I Bibliografía general sugerida	158
II Directorio de bibliotecas, librerías y editoriales . . .	166
III Directorio de instituciones que atienden problemas de aprendizaje	168

- Notas: - Por razones de tipografía, ninguna mayúscula va acentuada.
- Referencias bibliográficas en cada capítulo.

PROLOGO

El interés que tengo por los problemas de aprendizaje surgió y se fue incrementando con base en las diversas experiencias vividas al impartir cursos de regularización a escolares de primaria durante varios años, mientras realizaba estudios superiores en Pedagogía.

Muchos fueron los niños con los que entré en contacto por tal motivo y todos ellos tenían algo en común: sus padres se mostraban interesados, preocupados y, en ocasiones, angustiados, porque sus hijos no podían seguir el ritmo del sistema escolar y se iban atrasando poco a poco.

Pero, como es lógico, estos pequeños también presentaban diferencias y, sin ser especialista en el tema, ciertos conocimientos adquiridos me permitían distinguir principalmente dos grupos:

- Niños que presentaban dificultades escolares que al parecer eran producto de métodos de enseñanza inadecuados o de un atraso por descuido y que, con la ejecución de ejercicios para atraer la atención o para desarrollar determinadas habilidades y con un repaso a las lecciones en sesiones amenas, podían ser capaces de responder a los requerimientos académicos que se les exigían.
- Niños que presentaban dificultades escolares, cuya solución estaba fuera de mi alcance, pues como pude comprobarlo posteriormente a través del seguimiento de algunos casos, dichas dificultades eran problemas de aprendizaje específicos, cuya complejidad requería de atención especializada.

La mayoría de los padres de este último grupo de niños (niños que generalmente dedicaban gran parte del día a la realización de labores escolares y se esforzaban para llevar a cabo ejercicios o tareas), consideraba que los fracasos escolares de sus hijos eran consecuencia de una insuficiente dedicación a los estudios, de "falta de atención" a las clases, de flojera o de rebeldía.

Por otro lado, pensaban también que la solución al problema consistía en obligar a los chicos a repasar continuamente las lecciones, en hacerlos repetir tareas una y otra vez, en fin, en mantenerlos cotidianamente ocupados en labores escolares; o bien, presionarlos con amenazas, golpes u otros castigos. Lo anterior no provocaba resultados positivos en ningún caso y sí trafa consigo toda una serie de conflictos.

Así, al observar la falta de información de los padres en relación con esta problemática (que les impedía ayudarlos convenientemente, no obstante que tuvieron un gran interés por hacerlo) y tomando en cuenta también la incidencia de

la misma en México (según el último censo realizado por la Dirección General de Educación Especial de la Secretaría de Educación Pública en 1982, el 2.5% de la población infantil presentaba problemas de aprendizaje, el 3.0% problemas de lenguaje y el 1.5% problemas de conducta), consideré conveniente la elaboración de una guía que abordara los temas que pudieran ser de mayor interés y utilidad para ellos, ofreciendo una respuesta a sus expectativas e inquietudes y describiendo una serie de medidas que pueden llevar a la práctica en beneficio de sus hijos.

El presente trabajo trata diferentes aspectos involucrados en el aprendizaje escolar, desde la forma como tiene lugar el aprendizaje infantil, hasta los métodos de diagnóstico y tratamiento comúnmente utilizados en problemas de aprendizaje; tratando de hacer la exposición lo más clara y ordenada posible e incluyendo algunos anexos auxiliares, a saber:

- Glosario: en el que se definen las palabras cuyo significado pudiera resultar confuso o desconocido durante la lectura del texto.
- Bibliografía general sugerida: obras (que pueden conseguirse fácilmente en México) a las que el lector puede remitirse para profundizar en algunos aspectos; se hace un resumen de su contenido y se mencionan algunas de sus características.
- Directorio de bibliotecas, librerías y editoriales: donde pueden consultarse o adquirirse las obras sugeridas.
- Directorio de instituciones que atienden problemas de aprendizaje: a las que los interesados pueden dirigirse en caso de considerarlo necesario.

INTRODUCCION

En 1867, durante el gobierno de Benito Juárez, se dió el primer paso para ofrecer educación a niños con necesidades especiales al ser fundada la Escuela - Nacional para Sordos.

Actualmente, la Dirección General de Educación Especial de la Secretaría de Educación Pública reconoce que existe en nuestro país un gran número de sujetos que requieren de servicios de educación especial.

Las áreas que atiende dicha dependencia son diversas, clasificándose los ser vicios que presta en dos grandes grupos, en función del tipo de atención que re quieren los individuos:

- Primer grupo; la educación especial es fundamental en el proceso de normaliza ción e integración de los sujetos; la atención se brinda en las siguientes - áreas:
 - ° Deficiencia mental
 - ° Trastornos visuales (ciegos y débiles visuales)
 - ° Trastornos auditivos (sordos e hipoacúsicos)
 - ° Impedimentos motores
- Segundo grupo: la educación especial es solo transitoria y complementaria para el desarrollo psicopedagógico del niño; la atención se brinda en las si- guientes áreas:
 - ° Problemas de aprendizaje
 - ° Problemas de lenguaje
 - ° Problemas de conducta

En 1982, la Dirección citada hizo una estimación de la demanda potencial de sujetos que requirieran educación complementaria, resultando un total de casi - dos y medio millones (ver La educación especial en cifras 1976-1982, México, Di - rección General de Educación Especial, SEP, 1982). A esta cantidad habría que - agregar el número de individuos que pudieran no haber sido detectados, así como el posible incremento ocurrido a la fecha.

Las instituciones donde se imparte educación especial son de tres tipos: ofi ciales federales, oficiales estatales y particulares.

Si bien es cierto que la demanda de educación especial complementaria no ha sido satisfecha en su totalidad, no es ese el problema al que se avoca este es- tudio; así como tampoco lo es evaluar las acciones que han tenido lugar en nues- tro país en ese rubro; el objetivo del presente trabajo es proporcionar a los - padres de niños con problemas de aprendizaje una visión panorámica del asunto,

para que con base en definiciones concretas y soluciones prácticas, sean capaces de adoptar medidas en forma dirigida y coherente en favor de sus hijos.

CAPITULO I

ANTECEDENTES

¿ En qué forma han sido abordados los problemas de aprendizaje a través de la historia ?

Resulta factible inferir que los problemas de aprendizaje surgieron con la aparición del hombre en la tierra como ser racional, pero es hasta el siglo pasado cuando médicos de diversas especialidades inician estudios que en alguna forma estaban relacionados con el tema, los cuales habrían de servir como fundamento para posteriores trabajos, ya específicamente dentro del campo de la psicopedagogía y en particular sobre la población infantil en edad escolar.

No quiera el lector encontrar aquí el desarrollo de un proceso histórico como el que se da en la historia de otras disciplinas. En relación con el estudio de los problemas de aprendizaje, los hallazgos se han dado en forma aislada, algunos investigadores retoman y enriquecen conceptos o métodos, mientras que otros prefieren proponer teorías con diferentes fundamentos.

La investigación sistemática sobre la materia comenzó aproximadamente en el año de 1800, con los exámenes que hiciera Franz Gall, fisiólogo alemán, a adultos que habían sufrido daños en el cerebro por un golpe en la cabeza y, como consecuencia, habían perdido la capacidad de expresar sus sentimientos e ideas por medio del habla.

En los años siguientes, basándose en los trabajos de Gall, diversos investigadores estudiaron, perfilaron y extendieron las primeras teorías encaminadas a descubrir las áreas precisas del cerebro que, en caso de daño, traían como consecuencia la pérdida del lenguaje.

El primero en describir lo que pudiera llamarse "sordera para las palabras o ceguera para las palabras" fue H.C. Bastian, neurólogo inglés, quien en 1864, trató a un paciente adulto que podía oír bien, pero que era incapaz de reconocer las palabras habladas, así como también a otro cuya agudeza visual era normal, pero que no podía reconocer las palabras impresas.

James Hinselwood, oftalmólogo escocés interesado en la neurología, amplió estos conceptos: inició sus investigaciones en 1895 con adultos que tenían dificultades para leer, tras haber sufrido un golpe que les lesionó el cerebro; la observación de este hecho le hizo suponer que una deficiencia en una región cerebral determinada, traída de nacimiento, podía ser la causa de que algunos niños tuvieran problemas para leer, lo que le hizo reflexionar sobre los métodos con que podría enseñarles.

Un neurólogo estadounidense, Samuel Orton, objetó muchas de las afirmaciones de Hinselwood y formuló sus propias teorías. En 1925 se refirió a un trastorno específico de la lectura que no se relaciona con la inteligencia del sujeto, ni con la agudeza visual o auditiva que éste pueda tener, ya que puede presentarse en niños con inteligencia normal o superior a la normal que ven y oyen perfectamente. Una de sus aportaciones más significativas fue la insistencia sobre la conveniencia de utilizar métodos de tratamiento individualizados.

En el área de la psicomotricidad, los principios correspondientes a los trastornos en el funcionamiento receptivo motor fueron demostrados en 1939 por Kurt Goldstein, un médico alemán, él detectó que en algunos pacientes adultos persistían perturbaciones de conducta, aún después de haber sido curadas las lesiones cerebrales que padecían.

A partir de 1940 y hasta principios de la década de los años sesenta se realizó un esfuerzo por trasladar los postulados teóricos descritos en los párrafos anteriores a la práctica correctiva: el centro de la investigación pasó a ser el niño y, por primera vez, fueron psicólogos y educadores quienes destacaron en el terreno de las dificultades de aprendizaje.

Alfred Strauss y Heinz Werner, psiquiatra y psicólogo alemanes, relacionaron lo demostrado por Goldstein con la conducta que, según ellos, caracteriza a los niños cerebralmente lesionados, la cual presenta cuatro aspectos principales: respuesta forzada a estímulos, fijación patológica, desinhibición y disociación.

Laura Lehtinen basó sus métodos de tratamiento en los hallazgos de Strauss y Werner, especialmente en lo relativo a la hiperactividad y tendencia a la distracción, por lo que, y tomando en cuenta que el aula normal ofrece al alumno una serie de estímulos constantes, diseñó un ambiente especial de aprendizaje que disminuía los estímulos que incidían sobre el niño: las paredes estaban limpias, las ventanas cubiertas con cortinas, el material de trabajo se reducía a papel y lápiz, el chico trabajaba en un sector dividido por bionbos que le aislaba del sonido y la vista de otros.

La orientación de Strauss y las técnicas educativas de Lehtinen fueron combinadas por William Cruikshank dando lugar a la estructuración de un plan educativo que implica las siguientes condiciones: reducción de estímulos auditivos y visuales no esenciales, limitación del espacio ambiental, sujeción a un programa diario de actividades y uso frecuente de materiales didácticos, para lo que es importante el manejo del color.

Marianne Frostig dirigió su atención a la enseñanza de niños que manifestaban una amplia variedad de problemas de aprendizaje, por lo general atribuidos

a deficiencias en la percepción, por lo que se avocó al desarrollo de esta capacidad, antes de enseñar específicamente lectura, escritura y aritmética. Resaltó la trascendencia de realizar un previo análisis del alumno para poder enseñarle con efectividad; tomando en cuenta su estilo de aprendizaje, los canales sensoriales preferidos, las áreas desarrolladas y los aspectos en los que se presentan deficiencias.

Otro partidario de ejercitar la capacidad perceptual es Gerald Getman, quien se interesa por hacer una diferenciación entre vista y visión; para él, la primera no pasa de ser una respuesta biológica elemental del ojo ante la luz; la segunda es la interpretación de lo que se ve, influida por las experiencias de nuestra vida, que desencadena una respuesta cognoscitiva interrelacionada de múltiples formas. Recomienda un programa de tratamiento que permita al educando aprender a aprender.

Para finalizar la referencia a esta fase, es preciso citar a dos investigadores: Newel C. Kephart y Carl H. Delacato, cuya relevancia radica en que elaboraron programas y diseñaron procedimientos en relación con la actividad motora infantil, los cuales contribuyeron en gran medida a resolver algunos de los problemas presentes en el amplio contexto de las dificultades de aprendizaje.

De los años sesenta a la fecha ha habido un creciente aumento en el interés por el aprendizaje y sus problemas, éste se ha manifestado de diversas maneras: con la realización de investigaciones, preparación de maestros especializados, elaboración de pruebas para diagnóstico, diseño de técnicas didácticas y materiales de apoyo para tratamiento, apertura de escuelas e instituciones, etc.

¿Qué se ha hecho en México en relación con esta problemática?

El tema que nos ocupa se encuentra inserto dentro del campo de la educación especial, el cual fue abordado en nuestro país apenas hacia fines del siglo pasado. La primera iniciativa para brindar atención educativa a niños con necesidades especiales corresponde a Benito Juárez, quien en 1867 fundó la Escuela Nacional de Sordos. En 1870 se creó la Escuela Nacional de Ciegos. A partir de 1914, surge toda una serie de instituciones encaminadas a la atención de deficientes mentales y menores infractores.

Pero es hasta 1923, con la organización del Departamento de Psicopedagogía e Higiene Escolar, cuando se toman en cuenta las dificultades de aprendizaje, al llevarse a cabo estudios de las constantes de desarrollo físico y mental de los niños mexicanos; estas investigaciones demostraron que una parte considerable

de los alumnos de escuelas primarias del Distrito Federal sufría desnutrición se
vera que influyó seriamente en su aprovechamiento escolar.

En 1937 abrieron sus puertas la Clínica de la Conducta y la Clínica de Ortoll
lia, y durante casi veinte años fueron las únicas instituciones de carácter ofi-
cial que funcionaron en México y hasta la fecha atienden problemas de aprendiza-
je, aunque únicamente en función de trastornos de conducta y lenguaje respectiva-
mente.

En 1962 se inauguró en Córdoba, Veracruz una Escuela para Niños con Problemas
de Aprendizaje.

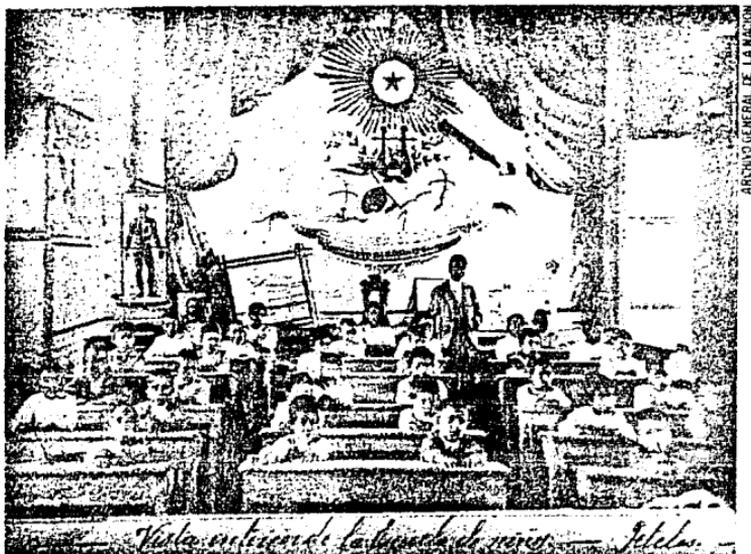
Por decreto, se crea en 1970 la Dirección General de Educación Especial; con-
esto, se abre un camino institucional para sistematizar y coordinar acciones, _
hasta entonces dispersas y fragmentarias, incorporando a México al grupo de paí-
ses que, de acuerdo con las recomendaciones de la UNESCO, reconocen la necesidad
de la educación especial dentro del vasto campo de la educación en general.

Hacia 1976 comenzaron a aparecer los primeros Grupos Integrados en el Distri-
to Federal y Monterrey; éstos prestan un servicio anexo a escuelas primarias, pa-
ra ocuparse de los problemas que se presentan en el primer año de enseñanza ele-
mental. Así mismo, surgieron los Centros de Rehabilitación y Educación Especial,
las Coordinaciones y los Departamentos de Educación Especial, tanto en el Distri-
to Federal como en los estados. Posteriormente, inician actividades los Centros-
Psicopedagógicos, destinados a alumnos que presentan dificultades de aprendizaje
entre el segundo y sexto grado del nivel primario.

Actualmente existen seis Coordinaciones de Educación Especial en el Distrito-
Federal y un Departamento de Educación Especial por cada estado de la República;
y, aproximadamente, 564 Grupos Integrados y 287 Centros Psicopedagógicos en el _
país.¹

Si bien la demanda no ha sido satisfecha en su totalidad, ya que existen ne-
cesidades crecientes de diverso orden (socioeconómicas, poblacionales y pedagó-
gicas, entre otras), han sido considerables los esfuerzos encaminados a consoli-
dar un sistema educativo que responda a los requerimientos especiales de los ni-
ños mexicanos con problemas de aprendizaje.

¹Según datos proporcionados por la Dirección General de Educación Especial de
la Secretaría de Educación Pública (año lectivo sept. 1986-jun. 1987).



Grupo de escuela primaria, Ciudad de México, principios de siglo

Referencias bibliográficas

- Dirección General de Educación Especial: La educación especial en cifras 1976-1982, México, SEP, 1982.
- Dirección General de Educación Especial: La educación especial en México, México, SEP, 1982.
- Farnham, Sylvia: Dificultades de aprendizaje, Madrid, ed. Morata, 1960.
- Myers, P. y Hamill, D.: Niños con dificultades en el aprendizaje, México, ed. Limusa, 1a. ed., 1982.
- Solana Fernando, et. al.: Historia de la educación pública en México, México, ed. SEP-FCE, 1a. ed., 1983.

CAPITULO II

DEFINICION Y CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DE LOS PROBLEMAS DE APRENDIZAJE

Existe una amplia gama de definiciones acerca del aprendizaje y sus problemas. En relación con el aprender podremos encontrar expresiones tales como: formar hábitos, utilización de conocimientos, proceso de adaptación, transmisión de la cultura, modificación del comportamiento, etc. Así mismo, es posible también que nos toquemos con términos como los siguientes: problemas, dificultades, trastornos, alteraciones, discapacidades o limitaciones de aprendizaje; disfunción cerebral mínima, perturbación de los procesos psicológicos básicos, etc.

En ambos casos, existen diferencias entre unas y otras determinaciones, unas son extensas, otras cortas, algunas complejas, otras más sencillas, las hay más confusas o más claras.

El objeto de este capítulo no es revisar las diversas definiciones, las teorías que las sustentan y los conceptos que las conforman; sino exponer algunas consideraciones generales sobre el proceso de aprendizaje y su problemática, de la manera más clara y sencilla posible.

¿ Qué es el aprendizaje ?

Es un proceso mediante el cual se origina y cambia una actividad como producto de la reacción a una situación dada (siempre y cuando dicho cambio no se deba a tendencias innatas de respuesta, a la maduración o a estados temporales del organismo), como respuesta a un propósito definido, y con un carácter de relativa permanencia (que el conocimiento sea recordado para ser utilizado en nuevas experiencias).

Para ejemplificar lo anterior, diremos que hay aprendizaje si a un niño que no sabe contar se le presenta repetidamente como estímulo una serie de objetos a la que se relaciona verbalmente con una serie numérica y él asimila y recuerda ese conocimiento, repitiendo posteriormente la secuencia indicada para contar sus canicas después de jugar, corroborando así que estén completas (se originó una conducta con un propósito definido como resultado del estímulo expuesto). Por otro lado, si colocamos un objeto en la palma de la mano de un bebé, éste lo aprisionará; esta acción no ha sido aprendida, es una respuesta innata, es decir, el pequeño nace con el reflejo de prensión. De otro modo, un menor, al alcanzar la madurez suficiente, se desplazará gateando; esta nueva situación no puede considerarse como aprendizaje, pues es producto de la maduración, del

desarrollo del individuo. Por último, tampoco entran dentro del marco de las conductas aprendidas, los cambios en el comportamiento que se presenten a raíz de un estado irregular del organismo, provocado por la fatiga, enfermedades, o ingestión de drogas.

¿ Existen diferentes tipos de aprendizaje ?

La mayor parte de nuestra vida está dedicada a aprender, aprendemos en las escuelas, pero, sobre todo, con las experiencias cotidianas de la vida.

El niño, al ingresar al sistema escolarizado, trae consigo toda una serie de experiencias que le permiten comunicarse, principalmente por medio del habla. La primera gran tarea de la escuela es iniciar a los alumnos en los símbolos de la comunicación humana, ésto es, en el aprendizaje de la lectura, la escritura y la aritmética; para continuar después con el aprendizaje de conceptos y significados en diferentes materias (científicas, humanísticas, artísticas). Pero el individuo no sólo tiene que aprender lo que puede hacerse con las palabras y los números (escribir, hablar, leer, contar); también debe adquirir destrezas manuales y físicas, las cuales se pondrán de manifiesto en otros ámbitos (los juegos, los deportes, el taller, una banda o grupo musical).

Tanto en el centro escolar como en el hogar, se fomenta generalmente también el aprendizaje de conductas y actitudes deseables (generosidad, cooperación, valor civil, honradez, cordialidad) y se inhiben las conductas hostiles (mentira, aislamiento, indisciplina), aunque muchas veces éstas últimas sean producto (paradójicamente) de estímulos educativos negativos (castigos mal aplicados, humillaciones, desatención, etc.).

En los distintos tipos de aprendizaje intervienen factores diversos, mismos que pueden favorecerlo o limitarlo.

¿ Cuáles son las condiciones que deben presentarse para que tenga lugar el aprendizaje ?

Hay dos tipos de condiciones para el aprendizaje: las internas, que caracterizan al sujeto, y las externas, que se refieren al campo del estímulo. Dentro de estos dos ámbitos se ubica toda una serie de factores que inciden en el proceso de aprendizaje, los cuales se mencionan a continuación:

CONDICIONES INTERNAS

Factores orgánicos: el estado en el que se encuentra el organismo del individuo es fundamental para el aprendizaje, cualquier anomalía puede generar difi

cultades o imposibilidades. Dentro de esta clasificación podemos considerar los elementos siguientes:

- Estado general de salud
- Funcionamiento metabólico
- Funcionamiento endócrino
- Funcionamiento neurológico
- Estado de los órganos de los sentidos
- Estado de los miembros motores
- Estado de los órganos que producen la fonación (sonido)
- Maduración

Factores mentales: el aprender implica la intervención de diferentes procesos psicológicos o funciones del sistema nervioso central, éstas son, principalmente:

- Inteligencia: es aquí donde se ubica el llamado retraso o debilidad mental, que puede presentarse en distintos grados, por lo que las expectativas de educabilidad estarán condicionadas a la gravedad del caso (ya que las características de los sujetos que padecen retraso mental difieren de las que se observan en niños con otros problemas, requiriendo diagnóstico y tratamiento especiales; dicho aspecto no será tratado en este trabajo).
- Conciencia del esquema corporal: descubrimiento que el sujeto hace de su propio cuerpo, de sus partes, de sus posturas, etc.
- Lateralidad: predominio de un lado del cuerpo sobre el otro.
- Percepción: interpretación de los estímulos recibidos por el cerebro a través de los órganos de los sentidos.
- Motricidad: movimiento de los órganos y miembros del cuerpo.
- Memoria: es la prueba de haber aprendido, el conocimiento presente de una experiencia pasada.
- Atención: selección o discriminación de un estímulo, de los muchos que ofrece el medio ambiente.
- Lenguaje: medio de comunicación a través de símbolos (letras, números, gestos, etc.).
- Razonamiento: capacidad de pensar en las posibles soluciones para resolver un problema.

En todos estos factores mentales interviene la actividad cerebral, no sólo en la inteligencia. A algunos padres de familia en ocasiones les desconcierta la utilización del término "cerebral"; cuando se habla de un problema o disfunción en este sentido, a menudo se piensa en una incapacidad

irreversible para el aprendizaje. Cabe señalar que niños con inteligencia normal o superior a la normal pueden presentar problemas de aprendizaje, debidos a alteraciones en una o varias de las otras funciones del sistema nervioso central, llegando a superar exitosamente el problema con una reducación adecuada en esas áreas; es por ello que es importante conocer dichas funciones, para así tener una idea de lo que el maestro especializado o terapeuta habrán de modificar o corregir. A este aspecto está dedicado el capítulo siguiente.

Factores afectivos: el desarrollo de la personalidad en el niño se encuentra estrechamente vinculado al proceso de aprendizaje; las experiencias vividas por él determinan el desarrollo afectivo y condicionan su conducta. Un niño expuesto a situaciones negativas, tales como: ambiente familiar hostil, experiencias traumáticas, etc., al ingresar a la escuela se verá atonementado por ansiedades y conflictos que dificultarán la adaptación a las exigencias y -nomas del medio escolar, propiciando la aparición de diversos complejos.

CONDICIONES EXTERNAS O AMBIENTALES

Medio familiar: tanto la personalidad como el carácter del menor se construyen principalmente por influencia de los padres; que éstos sean nerviosos, tranquilos, ansiosos o conflictivos, que duden de sí mismos o actúen con seguridad, provocará que el niño sea inquieto o equilibrado.

En un ambiente de seguridad y confianza, el alumno se sentirá motivado convenientemente; si, por el contrario, la imagen ofreída por los padres se caracteriza por dudas, ansiedad, agresividad o conflictos conyugales, el pequeño se sentirá inseguro, viendo obstaculizado su proceso de aprendizaje, surgiendo los primeros sentimientos de fracaso.

Medio escolar: en este rubro consideraremos dos categorías

- Aspectos institucionales: se refieren a factores propios de la escuela a la que asiste el niño.
- Aspectos docentes: se refieren a problemas causados por los profesores, cuando éstos no están capacitados debidamente o cuando realizan su labor de mala gana por estar cansados, mal remunerados, inconformes, etc.

Medio social: cuando existan diferencias notables entre las condiciones y valores del medio social al que pertenece el alumno y los que se encuentran vigentes en la escuela, podrán producirse inadaptaciones que dificultarán el proceso de aprendizaje

En capítulos posteriores se ejemplifica y describe con detalle la relación

que existe entre los factores expuestos y el aprendizaje escolar.

¿ Qué son entonces los problemas de aprendizaje ?

Como se mencionó al iniciar el capítulo, no existe una definición estricta en este sentido; se utilizan términos y orientaciones diversas, las que a su vez provocan muchas confusiones, sobre todo en los padres de familia.

En lo personal, coincido con la posición de Chiardí y Turner, quienes consideran que los trastornos de aprendizaje constituyen un modelo rígido, fijado por la sociedad, el cual se manifiesta cuando el niño no responde a las expectativas de aprendizaje que han sido determinadas para su edad y que él debe cubrir en un periodo fijado (al concluir el primer año de enseñanza primaria, el alumno deberá ser capaz de leer y escribir con cierta claridad, además de realizar con soltura las cuatro operaciones básicas en un nivel elemental).

Lo cierto es que, si el niño no puede seguir el ritmo de educación esperado, esto de cualquier forma es un motivo de preocupación para los padres, para el maestro y, consecuentemente para el niño, quien en muchas ocasiones es severamente castigado, despreciado o humillado, agudizándose el problema.

Finalmente, ya que no existe un término o definición universalmente aceptados, para efectos del presente trabajo, se utilizará el término "problemas de aprendizaje" cuando la situación de inadaptación al medio escolar se deba principalmente a la intervención de condiciones internas o propias del niño (mismas que ya fueron citadas en la interrogante anterior); y el de "dificultades escolares", cuando el proceso de aprendizaje del alumno se encuentre obstaculizado o limitado por condiciones externas.

¿ A qué se debe que algunos niños presenten problemas de aprendizaje o tengan dificultades para adaptarse al medio escolar ?

Una vez expuestas las condiciones necesarias para el aprendizaje, podemos en cierto modo inferir que los problemas de aprendizaje surgen como consecuencia de la falta de esas condiciones o por deficiencias en las mismas; por lo que esta pregunta se relaciona estrechamente con la anterior. Todas las revisiones de las causas de los problemas de aprendizaje o dificultades escolares tienden a enumerar los mismos factores con variaciones, que radican más en la terminología que en los conceptos en sí; es por ello que ahora sólo se hará un intento por esquematizar los aspectos, haciendo previamente una referencia en relación a la multicausalidad de la problemática que nos ocupa.

Los problemas de aprendizaje pueden ser originados por diversos factores,

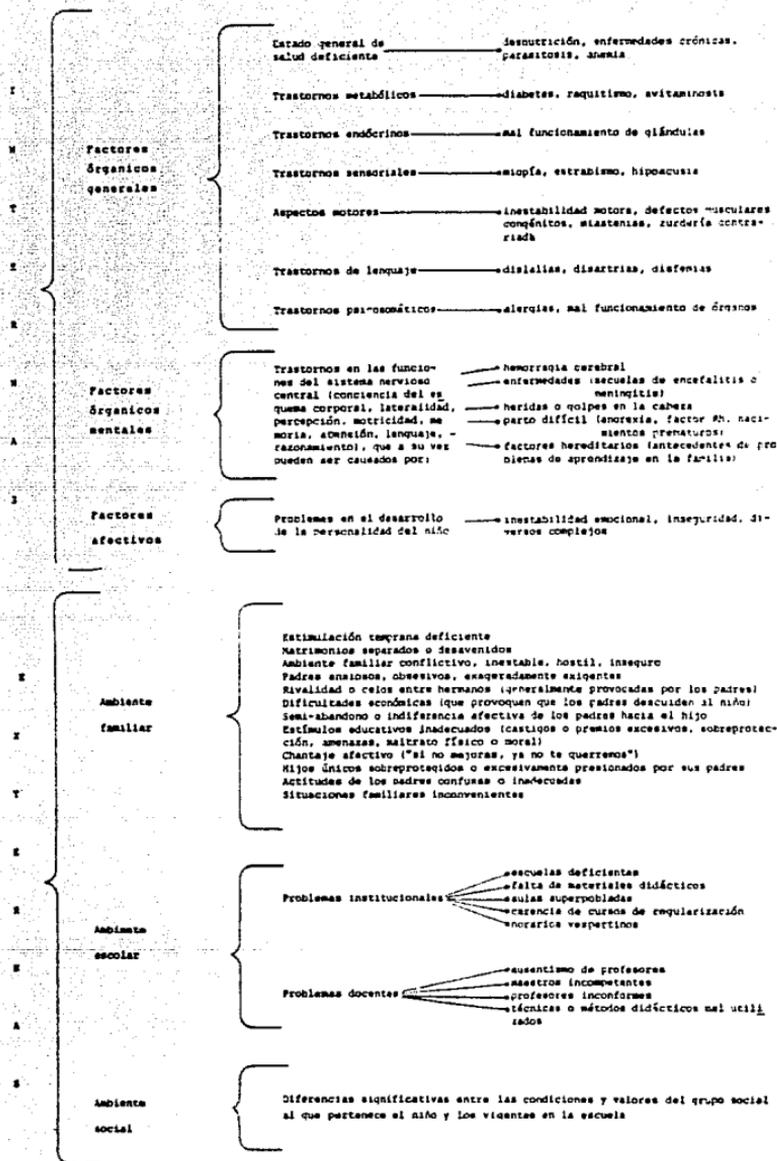
rara vez un caso obedece a un solo motivo, generalmente se trata de una estructura compleja que involucra varios aspectos. Independientemente de la etiología, las manifestaciones o características de los niños con problemas de aprendizaje son generalmente las mismas, por ejemplo: en los niños que presentan deficiencias en la percepción auditiva o visual, es difícil determinar con seguridad si el trastorno observado tiene un origen esencialmente orgánico o ambiental.

Dentro de las causas de tipo orgánico, tiene especial relevancia el concepto de disfunción cerebral mínima, al cual nos hemos referido con anterioridad, el que será abordado ampliamente en el capítulo octavo, del mismo modo que otros aspectos citados.

Hay alumnos que manifiestan dificultades que en primera instancia se consideran producto de influencias ambientales, aunque también podría estar involucrado algún factor de carácter orgánico. En tales casos, los profesionales sondean el ambiente del menor, buscando las causas reales que expliquen el deficiente desempeño escolar: se evalúan los historiales del sujeto, se le aplican pruebas psicométricas para determinar las áreas conflictivas y se entrevista a padres y maestros.

Algunas de las posibles causas de problemas de aprendizaje o dificultades escolares se mencionan a continuación en un cuadro sinóptico; se sugiere consultar el glosario para profundizar en los aspectos que resulten de especial interés, así como remitirse a los capítulos respectivos.

POSIBLES CAUSAS DE PROBLEMAS DE APRENDIZAJE O DIFICULTADES ESCOLARES



Cuadro sinóptico recopilación de la autora.

Referencias bibliográficas

- Bima, H. y Schiavoni, C.: El mito de la dislexia, México, ed. Prisma, Colección psicopedagógica, 2a. ed. 1984.
- Bricklin, B. y Bricklin, P.: Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar, México, ed. Pax, 1981.
- Chiardfa, J.A. y Turner, M.: Los trastornos de aprendizaje, Buenos Aires, ed. Paidós, Biblioteca de psicopedagogía Paidós, Vol 11, 1a. ed., 1978.
- Hanke, Bárbara: El niño agresivo y desatento, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1a. ed., 1979.
- Paín, Sara: Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje, Buenos Aires, ed. Nueva Visión, 1980.
- Tarnopol, Lester: Dificultades para el aprendizaje, guía médica y pedagógica, México, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1a. ed., 1983.
- Trow, W. y Hamachek, D.: El aprendizaje y sus problemas conexos, Buenos Aires, ed. Colegio, 1970.

CAPITULO III

FUNCIONES DEL SISTEMA NERVIOSO CENTRAL INVOLUCRADAS EN EL APRENDIZAJE

¿ Cómo está constituido el sistema nervioso central ?

Esta constituido por células especializadas en la producción y transmisión - de los impulsos nerviosos. Desde el punto de vista anatómico, se distinguen en él las siguientes estructuras

- Sistema nervioso cerebro espinal, que comprende:
 - ° Sistema nervioso central (SNC): lo componen las estructuras nerviosas alojadas dentro de la columna vertebral (médula espinal) y dentro de la caja craneana (encéfalo).
 - ° Sistema nervioso periférico: integrado por las fibras sensoriales que transmiten la información procedente de los órganos de los sentidos y de las fibras motoras que salen del SNC para activar músculos o glándulas del organismo
- Sistema nervioso autónomo (SNA): cuyos ganglios regulan, con relativa independencia, al conjunto de nervios simpáticos (que preparan al cuerpo para afrontar situaciones de emergencia) y parasimpáticos (que protegen los recursos corporales y facilitan la asimilación de residuos).

El encéfalo es el centro del sistema nervioso y, aunque no se ha establecido completamente la forma como desarrolla sus complejas funciones (controla y regula todas las actividades orgánicas), se sabe que sus mensajes son transmitidos a través de la médula espinal y doce pares de nervios craneales, éstos son:

- Nervio auditivo: transmite señales del oído interno a las zonas cerebrales de la audición y el equilibrio.
- Nervio espinal: activa los músculos del cuello y la espalda.
- Nervio facial: mueve los músculos de la cara, provocando expresiones.
- Nervio glosofaríngeo: se distribuye en la garganta, glándulas salivales y lengua.
- Nervio hipogloso: controla los músculos de la lengua.
- Nervios motor ocular común, motor ocular externo y motor ocular interno: regulan los movimientos de los ojos.
- Nervio olfatorio: conecta los receptores con los bulbos olfatorios.
- Nervio óptico: transmite señales de la retina al cerebro.
- Nervio trigémino: controla los músculos que hacen posible la masticación.
- Nervio vago: transmite la sensibilidad de la mucosa y de los músculos de la -

garganta, activa la laringe y la tráquea, se extiende al corazón, estómago, vías biliares e intestino. Es el medio por el que los factores emocionales pueden influir en el ritmo cardíaco y en el aparato digestivo.

El cerebro, que representa la porción mayor del encéfalo, está formado por dos hemisferios simétricos, cada uno de ellos regula la actividad de una sola mitad del cuerpo, por ejemplo: el derecho controla los movimientos de la mano izquierda y viceversa; si el cerebro sufre un traumatismo o enfermedad, es incapaz de anular el efecto negativo provocado, pero como en cierta forma cada hemisferio es el duplicado del otro, cada uno de los dos puede, dentro de ciertos límites, compensar la disfunción del que fue dañado. Este órgano presenta en su superficie la corteza cerebral, constituida por materia gris, y que contiene el 90% de las células nerviosas, mismas que se distribuyen en circunvoluciones, para ocupar el mayor espacio posible; se cree que los centros de la inteligencia, la memoria y la imaginación se encuentran en vastas zonas no delimitadas de dicha corteza. En el cerebro se localizan cuatro áreas principales, a saber;

- Acústica: situada en el lado externo de la corteza cerebral. Recibe e interpreta los estímulos que le llegan del oído interno y posee zonas para el registro y asociación de los sonidos.
- Motriz: controla los movimientos voluntarios de todo el cuerpo, la zona derecha los del lado izquierdo y la zona izquierda los del lado derecho.
- Sensitiva: recibe y analiza las sensaciones que le llegan de todo el cuerpo, a través del tálamo.
- Visual: situada en la parte posterior de la corteza cerebral. Recibe las impresiones visuales en una zona, y en otra las interpreta.

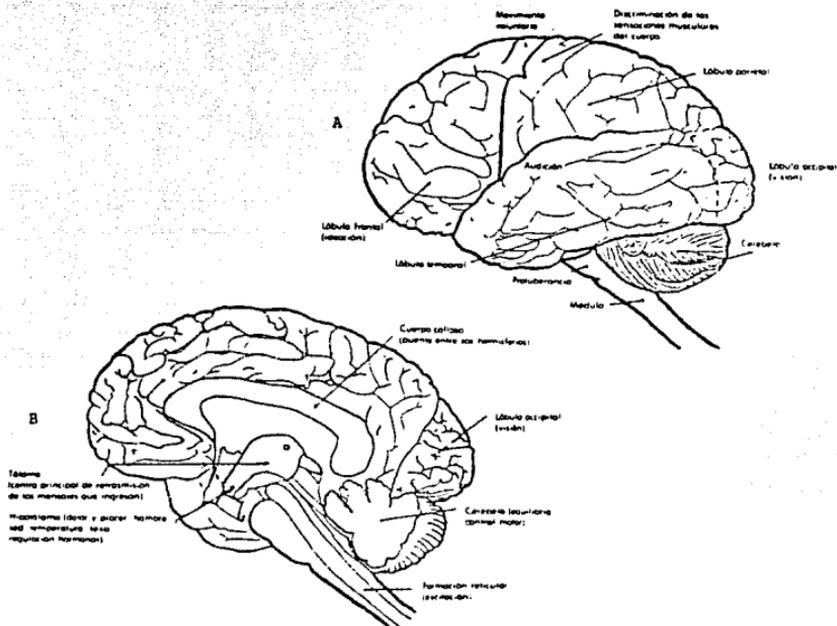
Las áreas acústica, sensitiva y visual estimulan a su vez al área motriz.

Otras partes importantes del encéfalo son el cerebelo y el tronco cerebral, donde se encuentra el bulbo raquídeo, que une el encéfalo con la médula espinal. El cerebelo, situado debajo del cerebro es el coordinador muscular. El hipotálamo regula la temperatura del cuerpo y las actividades automáticas (movimientos involuntarios) de los órganos internos e influye sobre la glándula hipófisis.

Por último, es preciso señalar que el cerebro está envuelto por unas delicadas membranas protectoras, las meninges. Entre éstas y la superficie encefálica se encuentra el líquido cefalorraquídeo, que es producido en el interior de los ventrículos cerebrales y que fluye desde ahí, a través de tres pequeñas aberturas, a la superficie del cerebro.

Como hemos visto, en el sistema nervioso central tiene lugar toda una serie

de funciones, gran parte de las cuales intervienen en el proceso de aprendizaje, aspecto que abordaremos con más detalle en la interrogante siguiente.



A: Bosquejo de la superficie del hemisferio izquierdo.

B: Bosquejo del cerebro como si fuera cortado a la mitad. La localización de las funciones para ciertas áreas del cerebro es amplia e imprecisa. En la mayoría de los casos, las regiones indicadas son las más representativas, pero no son las únicas áreas relacionadas.

Tomado de : Problemas de aprendizaje en el aula, Buenos Aires, ed. Médica Panamericana, 1984, p. 31.

¿Cuál es el papel del cerebro dentro del aprendizaje ?

El cerebro es un órgano esencial del cuerpo humano, ya que es el encargado de regular nuestros actos, pero no por ello es autosuficiente; su funcionamiento

to se ve influido por las condiciones que afectan al cuerpo del cual forma parte (genéticas, nutricionales, hormonales, metabólicas, etc.) y por los estímulos del medio en que se desenvuelve. De esta manera, el aprendizaje y la conducta son dependientes no sólo de la anatomía del cerebro, sino también de su funcionamiento, el cual se encuentra sujeto al estado fisiológico general del cuerpo.

Así, un niño que esté muy cansado o hambriento, que tenga mucho frío o demasiado calor o se encuentre sujeto a preocupaciones, aprenderá poco. El aprendizaje óptimo sólo es posible cuando el niño se siente cómodo y, aunque los niños no siempre hablan de sus necesidades o dificultades, padres y maestros deben tener cuidado de detectarlas por medio de la observación.

Las variaciones en el funcionamiento cerebral se presentan en la vida diaria; todos nos hemos dado cuenta de que hay ciertos momentos del día en que trabajamos mejor y otros en los que nos resulta difícil la ejecución de alguna tarea.

Conceptos tales como "disfunción cerebral mínima" o "funcionamiento cerebral alterado", pueden ser aplicados a niños o adultos de normal desempeño y no deben confundirse con determinaciones como las siguientes: "insuficiencia, retraso o debilidad mental", pues en estas últimas la característica determinante es la insuficiencia intelectual, situación que limita considerablemente las perspectivas de educabilidad y que, por su especificidad y complejidad, no será abordada en el presente trabajo.

En muchos individuos ocurren variaciones leves en el funcionamiento del sistema nervioso central, debidas a causas que a veces son conocidas y a veces no lo son; dichas variaciones pueden o no afectar la integración del niño al medio escolar, dependiendo de la naturaleza de las disfunciones y de la capacidad de adaptación del menor.

Como se mencionó en el capítulo segundo, las funciones cerebrales no se circunscriben al ámbito de la inteligencia; en el cerebro tienen lugar también otros procesos psicológicos, cuya intervención en los diferentes tipos de aprendizaje se comprenderá mejor conociendo cada uno de estos procesos, mismos que serán descritos a continuación

3.1 INTELIGENCIA

¿ Qué es la inteligencia ?

A lo largo de la historia se ha mantenido la polémica en torno a la definición de inteligencia, debida ésta, principalmente, a la repercusión que dicha definición tiene posteriormente en el establecimiento de los métodos adecuados para medirla.

Generalmente se concibe a la inteligencia como la capacidad, aptitud o facultad mental que nos permite solucionar problemas (tanto teóricos como prácticos) y dominar situaciones imprevistas de diversa índole (ya que se trata de una habilidad múltiple, que comprende varios tipos de destrezas).

Para tener una idea más clara de la naturaleza de la inteligencia, se hará referencia a algunas de sus características:

- La inteligencia anticipa: permite prever lo que pudiera pasar ante una situación o problema determinado, previniendo reaccionar en el último momento.
- La inteligencia construye: es activa, manipula los datos acumulados con la experiencia, permitiéndole al hombre elaborar ideas que contribuyen a mejorar su conocimiento del mundo.
- La inteligencia utiliza símbolos: las palabras, números y códigos sustituyen en nuestra mente a los objetos que representan, pudiendo ser utilizados en forma abstracta en los procesos de pensamiento.
- La inteligencia establece relaciones: entre numerosos datos de diversa clase, alejados en el tiempo y en el espacio, la posibilidad de hacer entre ellos comparaciones y asociaciones constituye el carácter principal del razonamiento y de la invención, es decir, de los actos comúnmente considerados como inteligentes.

¿ Qué criterios se siguen para medir la inteligencia ?

La unidad de medida utilizada universalmente es el llamado CI (cociente de inteligencia) o IQ (por sus siglas en inglés), el cual es el resultado de la relación aritmética entre la edad cronológica del sujeto (tiempo que ha vivido desde la fecha de su nacimiento) y su edad mental, obtenida mediante la aplicación de pruebas psicométricas, dichas pruebas presentan principalmente dos tipos de reactivos o preguntas:

- Verbales: donde las instrucciones se dan hablando y se requiere que se exponga la respuesta de la misma forma. Se pone énfasis en la comprensión verbal, especialmente en el vocabulario. Para su solución es necesario conocer bien el lenguaje, no obstante que la cualidad que se prueba en sí es la capacidad para razonar. Algunos ejemplos de este tipo de reactivos serían las preguntas:

° ¿ Qué es a ojos como oídos es a oír ?, a lo que ha de responderse: ver.

° Pepe corre más aprisa que Paco y Raúl corre más despacio que Paco,

¿Cuál de los tres corre más despacio ?, hay que responder lógicamente: Raúl.

- De ejecución: donde se dan instrucciones generales, ya sea verbales o escritas, para que el sujeto resuelva una serie de ejercicios similares entre sí, generalmente con base en secuencias de figuras, algunos ejemplos de este tipo de pruebas son:

TEST DE DOMINOS

TRES PROBLEMAS QUE RESOLVER
 Las dificultades de estos problemas son comparables a las que se hallan en el test D 48; la comprensión de los dos primeros ha de ayudar a resolver el tercero

1

2

3

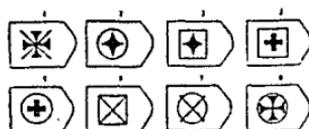
SOLUCIÓN
 1.º problema *...
 2.º problema :...
 3.º problema ...*

Tomado de: Diccionario de Psicología, Bilbao, ed. Mensajero, 1982, p.75.

TEST DE MATRICES PROGRESIVAS DE RAVEN



Encontrar cuál de los dibujos inferiores corresponde al espacio que aparece en la matriz



Tomado de: Manual de psicología pedagógica, México, ed. Porrúa, 1981, p. 192.

Algunas de las pruebas aplicadas con mayor frecuencia para la exploración de la inteligencia infantil son: Test de Terman-Merrill, Dibujo de la figura humana de Goodenough, Test de laberintos de Porteus, Test de cubos de Khos, Matrices progresivas de Raven y Wechsler para niños. En el capítulo VII se describen dichas pruebas.

¿Qué tan confiables pueden ser los datos que arrojan las pruebas psicológicas?

Hay que saber apreciar las pruebas psicológicas en su justo valor; si bien es cierto que no pueden ser consideradas como oráculos infalibles, también es cierto que no debe pensarse que "no sirven para nada"; ya que, no obstante que la mayoría de las pruebas han sido elaboradas para otras culturas, contamos en

México con adaptaciones que resultan muy útiles, pues proporcionan datos significativos para emitir diagnósticos adecuados, como en el caso de los problemas de aprendizaje, donde es tan importante conocer cuales son las funciones afectadas, para dirigir entonces los ejercicios correctivos a esas áreas.

Los tests o pruebas psicológicas son instrumentos de medición y es sabido que toda medición implica la posibilidad de cierto margen de error, mismo que deberá ser tomado en cuenta por el pedagogo o especialista para la interpretación de los resultados, es decir: el que un niño haya alcanzado con una prueba o batería (conjunto de pruebas que se aplican para corroborar los datos obtenidos) un CI de 85, no significa que esa persona tenga exactamente ese CI, ni un punto más, ni un punto menos; esa cifra significa que el sujeto en cuestión tiene un CI situado entre los 80 y 90 puntos, concediéndose un margen de error de cinco puntos poco más o menos, hacia arriba o hacia abajo. Esto, desde luego, en el supuesto de que la prueba haya sido convenientemente adaptada y que las condiciones de aplicación de la misma hayan sido adecuadas; si no se han cumplido esos requisitos, el margen de error puede aumentar considerablemente y entonces sí puede decirse con razón que la prueba no sirve para nada.

3.2 ESQUEMA CORPORAL

¿ Qué significa la toma de conciencia del esquema corporal ?

Este aspecto se refiere al descubrimiento que el niño hace de su propio cuerpo, de sus partes, de sus posturas, de sus movimientos y de su utilidad.

El hallazgo se va desarrollando en etapas y en él intervienen directamente otras funciones del sistema nervioso central: percepción visual, tacto y lenguaje; mismas que serán tratadas por separado en este capítulo.

A los dos años aproximadamente, el menor es ya capaz de reconocer e identificar los elementos que integran la cara, manos y pies. Poco a poco, su conocimiento del cuerpo irá evolucionando hasta ser capaz de dibujar una figura humana con cabeza, ojos, pelo, tronco, piernas, brazos y manos (esto alrededor de los cinco años); aunque no existirán todavía proporciones adecuadas, pues la conciencia del esquema corporal apenas se ha iniciado.

Paralelamente al conocimiento e interiorización del resto del esquema corporal, se irá definiendo también la lateralidad, misma que, dada su importancia, será abordada con detalle en el punto siguiente.

La conciencia del propio cuerpo y de sus movimientos está estrechamente ligada a la educación psicomotriz. De ahí la importancia de que en el nivel preescolar (jardín de niños) el niño aprenda a conocer claramente las diferentes par-

tes de su cuerpo, a diferenciarlas y a sentir el papel que desempeñan.

El fomentar el dominio del cuerpo en el pequeño, a través de juegos, cantos, dramatizaciones, música, manipulación de tteres, etc., tendrá una influencia positiva en el posterior desempeño escolar, ya que en toda una serie de aspectos (escritura, lectura, deletreo, actividades artísticas, manuales y deportivas) resulta fundamental que el alumno esté familiarizado con sus miembros corporales y tenga conciencia de sus alcances y limitaciones motrices.

3.3 LATERALIDAD

¿Qué es la lateralidad ?

Por lateralidad se entiende el predominio de un lado del cuerpo sobre el otro. Con frecuencia se habla del predominio de una mano sobre la otra, por ser el más manifiesto, pero deben tomarse en cuenta también los pies y los órganos sensoriales de la vista y el oído.

Según la predominancia de un lado u otro se clasifica a los sujetos en

- Diestros: cuando predomina el lado derecho en la utilización de miembros y órganos.
- Zurdos: cuando predomina el lado izquierdo.
- Ambidiestros: cuando no existe un predominio claro y se utilizan indistintamente los dos lados (no se considera aquí a los individuos que, siendo zurdos han sido entrenados para utilizar los miembros derechos, pues en momentos decisivos, éstos utilizarán preferentemente su lado izquierdo).
- Lateralidad cruzada: cuando existe el predominio de un lado para las extremidades (manos y pies) y de otro para los órganos (ojos y oídos), o bien, de un lado para manos y de otro para pies, etc.

Si un zurdo se ve forzado por los adultos para utilizar la mano derecha, inhibiendo el uso de su mano izquierda, se provocan las condiciones para que la zurdería se convierta en un problema de aprendizaje (ya que en sí misma no lo es), lo que dependerá de los métodos represivos de que se valgan padres y maestros y de la capacidad de adaptación del menor. Este aspecto será tratado más ampliamente en el capítulo octavo.

Al nacer, el niño no presenta dominancia lateral definida y pasa por una etapa de impresión, misma que generalmente se extiende hasta los dieciocho meses.

Entre los dieciocho y los veinticuatro meses comienza a marcarse el dominio de un lado sobre otro, aunque a veces el periodo de impresión se prolonga por más tiempo. Aproximadamente, hacia los cinco años la lateralidad se observa fre

cuentemente más en un sentido que en otro. a los seis años normalmente el niño ya está lateralizado.

La evolución natural de este proceso, el cual concluye con la definición de la lateralidad, influye de manera decisiva en el aprendizaje, especialmente en el de la lectura y la escritura, donde es necesario tener claras las nociones de izquierda y derecha en un espacio concreto (las letras o números se presentan en el papel siguiendo una secuencia de izquierda a derecha para significar palabras o cantidades).

3.4 PERCEPCION

¿ Qué es la percepción ?

Antes de entrar de lleno al análisis de la percepción es necesario referirnos a la sensación, que es el acto de recepción de un estímulo por medio de alguno de los órganos de los sentidos (visión, oído, tacto, gusto, olfato).

La percepción es entonces la interpretación de estímulos recibidos por el cerebro a través de uno o más de los órganos de los sentidos.

Para ilustrar la diferencia sutil que existe entre sensación y percepción resulta útil la analogía entre la fotografía de un paisaje y la pintura del mismo motivo. La fotografía reproduce la escena tal como la reciben los órganos sensoriales, mientras que en la pintura, ésta se reproduce tal como el artista la percibe.

Aunque la fisiología que hace posible la recepción de estímulos es similar en todos los individuos, la percepción o interpretación de esos estímulos difiere fácilmente, ya que la percepción se ve influida por las experiencias vividas por cada sujeto. Nadie puede mirar un objeto, oír una voz o probar un bocado, sin proyectar en esas sensaciones algún aspecto de vivencias anteriores. Puede ser que un bebé perciba una naranja como una de tantas bolas de color para jugar, para un adulto tal vez represente una fruta para consumirse generalmente en el desayuno, para otra persona que viva en un país donde esa fruta no se coseche, quizá sería una curiosidad o un artículo de lujo para disfrutar como golosina.

Sin la percepción, un ser humano no puede recibir ningún mensaje que provenga de su medio ambiente y responder a él. Todo conocimiento involucra percepción. La riqueza e intensidad de nuestras experiencias dependen de la riqueza e intensidad de los estímulos a los que estemos expuestos y de la reacción que tengamos hacia ellos. De ahí la importancia de la estimulación temprana, es decir, desde que un niño nace, debe exponerse a estímulos visuales (ver la cara

de la madre, juguetes de colores, etc.), auditivos (voces, música, sonidos agradables diversos, leerle en voz alta), táctiles (acariciarlo, proporcionarle objetos con texturas diferentes, etc.), gustativos y olfativos (los ofrecen principalmente el contacto con la madre, las comidas y la habitación del bebé); todo lo anterior enriquecerá sus experiencias a lo largo de la primera infancia y le proporcionará herramientas útiles para enfrentarse posteriormente al aprendizaje escolar.

Dentro de la percepción en general, resultan de especial interés, por su incidencia en el aprendizaje de la lectura y la escritura: la percepción visual, la auditiva y la espacio-temporal.

¿Cuál es el papel de la percepción visual en el aprendizaje ?

La percepción visual es el medio por el cual nos enfrentamos más frecuentemente con el ambiente; se estima que un 80% de nuestras percepciones son visuales. Considerando entonces que este tipo de percepción está presente en la mayoría de nuestros actos, podemos afirmar que es necesaria para que el niño pueda adaptarse al medio escolar, aunque las actividades para desarrollar la percepción visual del alumno no serán del todo efectivas si no se ubican dentro del marco del adiestramiento de la percepción en general, ya que los diferentes tipos se encuentran estrechamente relacionados, por lo que en la exposición que se hará de ellos podrán observarse aspectos comunes.

Marianne Frostig describe cinco áreas de la percepción visual, a saber:

- Coordinación visual motriz: es la capacidad de coordinar la visión con los movimientos del cuerpo o sus partes. Cuando, una persona que ve, trata de alcanzar algo, sus manos están guiadas por la vista. Cuando un niño corre, brinca, patea una pelota o salta un obstáculo, sus ojos dirigen los movimientos de los pies. La ejecución uniforme de toda una acción en cadena depende de la adecuada coordinación visual motriz. Nótese la importancia de esto para actividades como la escritura, dibujo, manualidades, deporte, danza, manejo de instrumentos musicales, etc.
- Percepción figura-fondo: percibimos con mayor claridad aquellas cosas en las que centramos nuestra atención. El cerebro humano está organizado de manera que puede seleccionar de entre un conjunto de estímulos que ofrece el ambiente, un número limitado que se convierte en el centro de interés. La figura es aquella parte del campo de la percepción que constituye el centro de nuestra atención, como por ejemplo: una pelota que un niño hace rebotar en un patio. Tomando como base el ejemplo anterior, el fondo sería el conjunto de detalles

del sitio de recreo (piso, maceteros, columpios) que el menor percibe de manera difusa y sólo en la medida suficiente para no chocar con ellos.

Un alumno con escasa discriminación figura-fondo generalmente parecerá desatento y desorganizado; esto se debe a que su atención salta de un estímulo a otro (algo que se mueve, que brilla o que tiene un color vivo). Los ejercicios en esta área, relacionados con el aprendizaje escolar, están destinados a lograr que el alumno distinga con claridad y en el orden adecuado las figuras y símbolos (letras, números, signos, etc.) escritos o impresos, sin distraerse con los estímulos que le rodean.

- Constancia perceptual: supone la posibilidad de percibir que un objeto posee propiedades invariables (forma, posición, textura, tamaño, brillo, color) a pesar de la variabilidad de su imagen en la retina del ojo. Continuando con el ejemplo de la pelota: si el niño la arroja lejos de sí, al verla para disponerse a recogerla, la imagen retiniana estará reducida por la lejanía del objeto, pero no por ello él pensará que su pelota ha empequeñecido. Un alumno que tenga adecuadamente desarrollada la constancia perceptual, podrá identificar formas geométricas, cualquiera que sea su tamaño, color y posición y, más adelante, reconocerá palabras que ha aprendido, aunque aparezcan en contextos desconocidos o en diferentes tipos de imprenta o escritura.
- Posición en el espacio: es la relación en el espacio de un objeto con el observador. Espacialmente, una persona es el centro de su propio mundo y percibe los objetos que están por delante, por detrás, por arriba, por abajo o a un lado de sí. La deficiencia en esta área distorsiona lo que nos rodea, por lo que el individuo que la sufre se muestra torpe y vacilante en sus movimientos, tiene dificultades para entender palabras cuyo significado indica una posición en el espacio (arriba, abajo, izquierda, derecha, delante, detrás, etc.), confunde letras y números (suele ver la "b" como "d", la "p" como "q", el 6 como 9, el 24 como 42, etc.); lo que se refleja en el aprendizaje de la escritura, la lectura, el deletreo y la aritmética.
- Relaciones espaciales: la percepción de las relaciones espaciales es la capacidad de un observador de captar la posición de dos o más objetos en relación consigo mismo y respecto los unos de los otros. Por ejemplo, una niña que entrelaza cuentas debe percibir la posición de la cuenta y del hilo en relación consigo misma, y también la de la cuenta y el hilo en relación la una con el otro.

Esta área es muy importante para la percepción de secuencias, como son las numéricas.

Considerando lo anterior, podemos darnos cuenta de que la percepción visual no sólo es necesaria para realizar con éxito las tareas escolares, sino también para vivir una vida plena, ya que sin ella no podríamos comprender y disfrutar cabalmente el mundo que nos rodea.

¿ En qué forma interviene la percepción auditiva en el aprendizaje ?

La percepción auditiva influye notablemente en la estructuración del lenguaje, pues es el primer contacto que el niño tiene con la palabra y está íntimamente relacionada con la comprensión y expresión verbales.

Si el alumno tiene dificultad para oír o para distinguir sonidos, a su vez se le dificultará comprender lo que el maestro le diga y, del mismo modo, expresará mediante el habla sus experiencias o leer en voz alta.

Algunos niños tienen problemas para distinguir los sonidos, aunque su agudeza auditiva sea buena; dichos sujetos pueden tener dificultad para diferenciar las vocales o las consonantes como la "m" y la "n". Aún más frecuentes son los trastornos de la atención auditiva, mismos que provocan dificultades para entender o recordar lo que se oye en una secuencia temporal; por lo que, si se dan al sujeto diversas órdenes, se precipitará a ejecutar la primera, olvidando las demás.

¿ Qué importancia tiene la percepción del espacio y del tiempo para el aprendizaje ?

Así como la lateralidad es un importante factor en la estructuración del esquema corporal, ambos influyen estrecha y dinámicamente en la toma de conciencia espacio-temporal.

La relación del sujeto con el mundo de los objetos, ubicados en el espacio que le rodea y la integración de los diferentes segmentos del cuerpo en un esquema organizado, susceptible de actuar, se desarrollan paralelamente, es decir, al mismo tiempo, a la vez que el niño toma conciencia del esquema corporal, construye su esquema espacial.

En lo que respecta a la orientación temporal, partimos de que toda acción en el espacio se lleva a cabo en un tiempo determinado; orientarse en el tiempo es distinguir el presente en relación con un antes (pasado) y un después (futuro).

La noción del espacio y del tiempo es importante para el aprendizaje escolar porque se relaciona estrechamente con el lenguaje hablado y escrito. Al hablar, emitimos sonidos que, para resultar coherentes, deben presentarse en una sucesión en la que un sonido se emite después de que desaparece otro. La escritura y la lectura implican distinguir convenientemente la posición de los rasgos que caracterizan las letras y números, para después escribirlas o reconocer

las en un espacio determinado (el cuaderno, el pizarrón, la hoja de un libro), en el que para formar palabras con significado, deberán colocarse o leerse de acuerdo con un orden establecido, unas delante de otras, espaciándolas para no confundir las ideas y continuando abajo con otro renglón.

Hemos visto cómo la organización estructurada del esquema corporal, la definición de la dominancia lateral y la percepción convergen para constituirse en el universo orientado del niño, situación de vital importancia para su desenvolvimiento y, en especial, para el aprendizaje escolar. Pero no hay que dejar de tomar en cuenta el factor afectivo, el cual incide de manera determinante en dicho proceso y que será tratado en el capítulo siguiente.

3.5 MOTRICIDAD

¿Qué es la motricidad ?

La esfera motriz constituye uno de los aspectos fundamentales en el desarrollo del ser humano, principalmente en los primeros años de su vida, mismos que serán decisivos para su futuro.

En los primeros tres años de vida, las adquisiciones del niño en este terreno son considerables.

Al principio, sus movimientos son globales e incoordinados, es decir, no se dirigen a un objeto o propósito particular; poco a poco, irá adquiriendo cierta coordinación, de acuerdo con condiciones generales que aparecen siguiendo las mismas etapas comúnmente en todos los niños. Una vez que se supera una se continúa con otra, así:

ETAPAS DE DESARROLLO MOTRIZ



Tomado de: Psicología simplificada, México, ed. Cía General de Ediciones, 1985, p. 96.

- Hacia los tres meses se controlan los ojos y la boca.
- Hacia los tres o cuatro meses, la cabeza.
- Hacia los siete meses, el tronco (se logra la posición sentada).
- Hacia los diez meses, la cintura y los muslos (aparece el gateo).
- Hacia los quince meses, las piernas (se consigue caminar).

Cada adquisición motriz, además de la importancia que reviste en sí misma, tiene una relevancia general en el desarrollo psicomotor; por ejemplo: el bebé, al lograr sentarse, libera sus brazos, lo que le permite entonces tomar con las manos los objetos a su alcance.

Con la posibilidad de caminar, se inicia una etapa en la que el niño vive - constantes experiencias motrices, está en continuo movimiento, imita y repite - gestos, los inventa y adquiere coordinaciones nuevas (arrojar una pelota, patearla, cazarla). Todas estas adquisiciones son el resultado de una maduración psicofísica, pero, como todos los procesos mentales que hemos tratado, también son fruto de la influencia del medio y de la estimulación, sobre todo familiar.

La lentitud, torpeza y descontrol de los movimientos (acciones motrices) precisos y rápidos que necesita realizar el escolar, provocados por la inmadurez - psicomotora, limitarán o dificultarán la adaptación del menor al medio escolar y el aprendizaje. Una de las manifestaciones de dicha inmadurez es la falta de coordinación entre el ojo y la mano, esta condición afecta la realización de actividades en las que estas partes del cuerpo intervienen, como son: la escritura, el dibujo y las manualidades.

3.6 MEMORIA

¿ Qué es la memoria ?

En la definición de aprendizaje se mencionó que para que éste tenga lugar, es preciso que el sujeto recuerde la experiencia vivida; la memoria es la prueba - de haber aprendido, es el conocimiento presente de una experiencia pasada que - el individuo reconoce como propia.

La memoria presupone la percepción, pues para recordar, es necesario haber - percibido antes, es por ello que los diferentes tipos de memoria se relacionan estrechamente con los tipos de percepción, a los que ya nos hemos referido, así pues tenemos:

- Memoria visual: en algunas personas, las imágenes visuales se quedan grabadas con más fuerza que otras. Los estudiantes que tienen mejor desarrollado este tipo, forman claramente la imagen mental de un párrafo leído y recuerdan el

lugar de la página en que se encuentra, también recuerdan fácilmente formas, tamaños y colores.

- Memoria auditiva: los alumnos en los que predomina esta clase, aprenden mejor una lección cuando la escuchan del maestro, la leen en voz alta o la escuchan leer a un compañero; también tienen facilidad para seguir las clases de música.
- Memoria motriz: en este caso, se trata del recuerdo de los movimientos del cuerpo; los sujetos en los que se desarrolla en mayor medida esta característica, destacan en actividades como los deportes y la danza.
- Otros tipos de memoria: en algunos individuos predominan otra clase de percepciones, como pueden ser las olfativas, gustativas o táctiles, de menor importancia para el aprendizaje escolar.

El que predomine uno u otro tipo de memoria no implica que sólo seamos capaces de percibir y recordar un solo tipo de sensaciones, generalmente recurrimos a una u otra clase o a varias simultáneamente, según nuestras necesidades, aunque las visuales, como ya lo mencionamos, suelen ser las más frecuentes.

La deficiencia general de memoria o de alguno de sus tipos incidirá de manera general en el aprovechamiento escolar, especialmente en las materias en las que esos tipos intervengan.

3.7 ATENCION

¿Qué es la atención ?

Del mismo modo que la función anterior, la atención se relaciona en gran medida con la percepción, ya que la atención es la selección o discriminación de un estímulo de los muchos que nos ofrece el medio ambiente, para concentrarnos en él.

Este aspecto tiene especial importancia para el aprendizaje; son comunes - las expresiones de padres y maestros cuando se refieren a niños con dificultades escolares: "es distraído", "no se concentra", "no pone atención", "es muy inquieto" etc.

La falta de atención puede deberse a múltiples factores: no atiende quien no está motivado o interesado en la tarea a desempeñar, quien está mal alimentado o a quien la clase le parece aburrida por ineficiencia del profesor.

De los factores que intervienen en la atención, pueden destacarse dos particularmente significativos

- Afectividad: la problemática emocional del niño puede bloquear total o parcialmente su interés y atención ante las experiencias del aprendizaje escolar

Un alumno que se encuentra afectado por una situación hostil, angustiado o con miedo porque probablemente sea maltratado o golpeado al llegar a casa - (porque es frecuente que así sea), estará pensando constantemente en ello, - siendo incapaz de concentrar su atención en los estímulos que le presenta el profesor.

- Disfunción cerebral mínima: además del aspecto externo descrito arriba, la inatención puede ser provocada por factores orgánicos. Nos hemos referido en otras ocasiones a las deficiencias en el funcionamiento cerebral, se ha expuesto que éstas no solo pueden traer como consecuencia insuficiencia intelectual, sino también dificultades perceptuales (sin detrimento de la inteligencia), pero hay otra área en la que también puede influir dicha disfunción; se trata de los desórdenes en la conducta.

La inatención causada por disfunción cerebral es característica de los sujetos llamados hiperactivos e hiperquinéticos. Estos niños se distraen fácilmente por estímulos internos o externos, por lo que los lapsos de atención pueden ser excesivamente cortos (en ocasiones no pasan de dos minutos). Partiendo de la desventaja que implica el hecho de mantener sólo muy breves períodos de atención, la tensión del alumno se incrementa cuando el maestro le amonesta y le exige mayor atención, lo cual reduce la capacidad de recordar lo que se le dijo hace un momento, aumentando su inquietud, que es causa a su vez de la reducción en los períodos de atención, con lo que esto se convierte en un círculo vicioso que provoca reacciones agresivas por parte de padres y maestros, cuyo resultado es una experiencia más de fracaso para el menor. Esta situación será descrita con mayor amplitud en el capítulo octavo.

3.8 LENGUAJE

¿Qué es el lenguaje ?

El lenguaje es un medio de comunicación por medio de símbolos (letras, números, gestos, signos, etc.).

Desde que el niño comienza a respirar se organizan los esquemas fisiológicos que sustentarán el lenguaje. El respirar implica una serie de contracciones musculares que, aunadas a las que provocan el grito, el llanto y la succión van constituyendo en la corteza cerebral los distintos engranajes que inician la estructura fisiológica del lenguaje.

Paulatinamente, el bebé va emitiendo sonidos que se modulan en función de los estímulos auditivos a los que éste se ve expuesto; por ello, tanto el ambiente, como la relación con la madre (que debe hablarle afectuosamente en forma repeti-

da) serán decisivos en el desarrollo del lenguaje.

Entre el séptimo y octavo mes comienza la comprensión de situaciones globales, fundamentalmente del gesto y la mímica, encaminadas a comunicar necesidades vitales (alimento, sueño, presencia materna).

El progreso será cotidiano y en el duodécimo mes, el niño pronunciará sus primeras palabras.

Alrededor del vigésimo mes se presenta un enriquecimiento acelerado del vocabulario: el menor "descubre" los nombres de las cosas; primero surgirán los sustantivos, después los verbos, siempre generalizando, designando distintos objetos con una misma palabra.

El ambiente y las experiencias vividas por el sujeto contribuirán a la acumulación de nuevos significados, mejorándose la entonación y los gestos, agregando posteriormente adjetivos, adverbios, pronombres, hasta lograr comunicarse ampliamente.

La lectura significa para el escolar la conquista de un segundo lenguaje, más difícil, y que exige un mayor esfuerzo para su aprendizaje. Para estar en condiciones de aprender a leer, el alumno debe haber dado el primer paso en el desarrollo del lenguaje, que es el hablar. Cuando se requiere expresar una idea, hay que saber articular los sonidos que la hagan comprensible para los demás y, por otro lado, cuando se escucha una serie de sonidos articulados, hay que ser capaces de captar su significado. Sin este requisito previo no se puede aprender que a cada sonido corresponde un signo gráfico que lo representa.

Paralelamente a la enseñanza de la lectura, se imparte la de la escritura, que por estar basada en el mismo sistema de signos, se verá igualmente influida por el desarrollo del lenguaje en el niño y, puesto que en casi todas las materias escolares se requiere que el educando hable, lea y escriba adecuadamente, cualquier anomalía en este sentido puede obstaculizar el aprendizaje.

Ciertos factores pueden impedir el adecuado desenvolvimiento del lenguaje, tales como: retraso en la adquisición del habla, falta de estimulación, dificultades para la articulación, enseñanza en lengua distinta a la materna, deficiencias auditivas que limiten la capacidad de escuchar o trastornos que obstaculicen la interpretación de los sonidos.

3.9 RAZONAMIENTO

¿Qué es el razonamiento ?

El razonamiento o formación de conceptos es la capacidad de pensar en las -

posibles soluciones para resolver un problema, las cuales se ensayan simbólicamente, es decir, en forma abstracta, en la mente.

Los conceptos son ideas generales de una cualidad (independientemente de las cosas a que ésta pueda referirse o a sus aplicaciones concretas) a la cual se le da un nombre y se le considera como una entidad. Cualidades como dureza y blanco son conceptos, estados anímicos como temor o alegría son conceptos, fuerzas como gravedad o electricidad también lo son.

Para poder formar un concepto es necesario abstraer; esto es, notar las características comunes de objetos individuales distintos; por ejemplo: todas las hierbas tienen en común la cualidad de "verdura" (son de color verde). La verdura en sí no tiene nada que ver, no determina el que se trate de pasto, perejil o hierbabuena.

Habiendo abstraído una característica común, se está en condiciones de generalizar acerca de los objetos en cuestión, se puede hacer una exposición de la característica esencial: la verdura de las hierbas se debe a la acción de la fotosíntesis. Si además se distingue entre la clase de objetos con la característica mencionada y aquellos objetos que comparten otras características con los miembros de su clase: algunas hierbas sirven como ornato, otras se utilizan como condimentos alimenticios, algunas son medicinales; entonces se habrá formado un concepto abstracto.

Hay distintas clases de conceptos: unos están basados en cualidades sensoriales, como: rojo, amargo y duro; otros están basados en cualidades que no tienen que ver con los órganos de los sentidos: amistad, seguridad, felicidad. Algunos de los conceptos más relacionados con el aprendizaje escolar son: semejante, idéntico, diferente, y los comparativos "más grande que", "más delgado que", "más alto que", "más bajo que", "más pesado que", etc.

El razonamiento es fundamental para el alumno, ya que por medio de él se realizan comparaciones, generalizaciones, juicios y clasificaciones sobre objetos y hechos diversos.

Los escolares con limitaciones para el razonamiento pueden ser incapaces de reconocer que algunos objetos sean iguales, aunque su tamaño sea diferente, les será difícil agrupar cosas, imágenes o ideas dentro de categorías; ordenar (si guiando una secuencia) estampas o situaciones y emitir juicios sobre tamaños, distancias, tiempo, peso, dirección, temperatura, volumen, textura, etc. También puede complicárseles entender lo que es absurdo u opinar sobre hechos sociales.

Una de las materias que se ve más influida por el razonamiento es la aritmé

tica o matemática (en un sentido más amplio); ya que implica el conocimiento de los conceptos de magnitud, cantidad, cuándo un número es mayor o menor; noción de la sucesión y ordenación numérica; realizar una serie de operaciones y resolver distintos tipos de problemas. Todo ello con un carácter eminentemente abstracto. La deficiencia específica en este campo se conoce como discalculia, uno más de los aspectos que serán tratados en el capítulo octavo.

Referencias bibliográficas

- Bina, H. y Schiavoni, C.: El mito de la dislexia, México, ed. Prisma, Colección psicopedagógica, 2a. ed., 1984.
- Chiardía, J. y Turner, M.: Los trastornos de aprendizaje, Buenos Aires, ed. Paidós, Biblioteca psicopedagógica, Vol. 11, 1a. ed., 1978.
- Equipo de redacción Pal: Diccionario de psicología, Bilbao, ed. Mensajero, 1982.
- Fernández, Fernanda, et. al.: La dislexia: origen, diagnóstico, recuperación, Madrid, ed. CEPE, 5a. ed., 1981.
- Frostig, M. y Maslow, P.: Problemas de aprendizaje en el aula, Buenos Aires, ed. Médica Panamericana, 1984.
- Frostig, M., et. al.: Programa para el desarrollo de la percepción visual, Vol. I, México, ed. Médica Panamericana, 1a. ed., 1983.
- Sperling, Abraham: Psicología simplificada, México, ed. Cfa. General de Ediciones, 33ava. ed., 1985.
- Tarnopol, Lester: Dificultades para el aprendizaje: guía médica y pedagógica, México, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1a. ed., 1983.
- Velasco, Rafael: El niño hiperquinético, México, ed. Trillas, 2a. ed., 1983.
- Velázquez, José: Curso elemental de psicología, México, ed. Cia. General de Ediciones, 37ava. ed., 1986.

CAPITULO IV

CARACTERISTICAS DEL NIÑO CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE

¿ Qué características presentan los niños con problemas de aprendizaje ?

En general, las características que se observan en los niños con problemas de aprendizaje se ubican en seis rubros principales: motricidad, percepción, atención, memoria, razonamiento y emotividad. Aunque cada una de esas características se trata como una entidad distinta, no existen distinciones tajantes entre unas y otras; presentando la mayoría de los casos un cuadro en el que se involucran varios aspectos

4.1 MOTRICIDAD

¿ Cuáles son los trastornos de la actividad motora relacionados específicamente con el aprendizaje ?

Se suelen citar cuatro perturbaciones de la actividad motora: hiperactividad, hipoactividad, falta de coordinación y perseverancia; estas anomalías frecuentemente contribuyen a dificultar el proceso de aprendizaje, pero rara vez son la causa principal del problema. A continuación se describe cada una de ellas

Hiperactividad

El niño que la padece presenta actividad desordenada. Desde el punto de vista motor se encuentra en constante agitación y movimiento, con desplazamientos persistentes e imprevistos, pasando bruscamente de una actividad a otra. Es un alumno desatento, conversador y que gusta de hacerse el gracioso. Tanto la lectura como las tareas escolares comunes se le hacen muy largas, ya que los períodos en los que le es posible atender a una sola labor son muy cortos.

Hipoactividad

Por el contrario, esta característica sugiere un comportamiento extremadamente pasivo; el menor aparece como un sujeto callado, incapaz de tomar la iniciativa para desarrollar alguna actividad. Este síntoma es uno de los que menos se encuentran en los niños con problemas de aprendizaje.

Falta de coordinación

La torpeza y dificultad de movimientos son dos signos de la falta de coordinación; esta anomalía puede presentarse en dos planos: coordinación motora gruesa (que se manifiesta en actividades como correr, saltar, cachar objetos) y coordinación motora fina (que se manifiesta en actividades como escribir, dibujar, armar con piezas pequeñas, enhebrado de cuentas, etc.). Por otro lado, los niños con una deficiente coordinación motriz parecen tener piernas y brazos rígidos o

duros y tienen dificultades para mantener el equilibrio, por lo que sufren tropezones o caídas frecuentes.

Perseverancia

La perseverancia se puede definir como la continuación automática (a menudo involuntaria) de un comportamiento determinado (hablar, escribir, algún movimiento). Un alumno que presente esta característica podrá por ejemplo:

- Hacer una misma pregunta varias veces, después de que ésta ya le ha sido contestada o buscará incesantemente un mismo tema de conversación.
- Al leer en voz alta, volver a una frase varias veces, antes de pasar a la siguiente.
- Al escribir, repetir una misma letra o escribir mal una palabra y cometer repetidamente el mismo error.
- Golpear compulsivamente un clavo con el martillo, aunque éste ya esté del todo clavado.
- Iluminar compulsivamente una página con un solo color.

4.2 PERCEPCION

¿Cuáles son los trastornos de la percepción relacionados específicamente con los problemas de aprendizaje ?

En el capítulo tercero se mencionó que la percepción es la interpretación de los estímulos recibidos por los órganos de los sentidos. Por lo que los trastornos perceptuales deben distinguirse de los defectos sensoriales, como son la sordera y la ceguera, donde la imposibilidad de captar el estímulo (auditivo o visual), impide la interpretación del mismo, aunque no exista trastorno a nivel perceptivo.

Las anomalías de la percepción que puede sufrir el alumno están relacionadas con el tipo de sensación involucrada, así:

- Un niño con deficiente percepción visual reproducirá inadecuadamente las formas geométricas, confundirá la figura y el fondo, invertirá u omitirá letras al escribir o leer, etc.
- Una percepción auditiva deficiente provocará incapacidad para reconocer diferentes tonos o diferenciar sonidos.
- Una inadecuada percepción del cuerpo y sus partes o del cuerpo y su posición en el espacio, puede afectar la retroalimentación interna en relación con el movimiento, provocando problemas de coordinación, lateralidad, orientación espacial y equilibrio.
- Las dificultades perceptivas relacionadas con el gusto y el olfato, no tienen

una influencia importante en el proceso de aprendizaje.

Los niños que tienen dificultades perceptivas pueden manifestar síntomas, en distinto grado, de más de uno de los tipos; aunque también se dan casos en los que una sola área perceptual es la afectada.

Ya que la adecuada percepción es necesaria para el razonamiento, cualquier anomalía perceptual puede entorpecer el proceso de formación de conceptos.

4.3 ATENCION

¿Cuáles son los trastornos de la atención relacionados específicamente con el aprendizaje ?

Para que un alumno pueda seguir con éxito el programa escolar, deberá ser capaz de fijar su atención en una determinada área, así como también de romper esa fijación en el momento en que sea necesario iniciar una nueva labor. Por lo tanto, los trastornos en la atención se presentan en dos ámbitos, a saber:

- Atención insuficiente: hay niños que son incapaces de apartar los estímulos del medio ambiente no relacionados con la tarea que llevan a cabo, por ejemplo: en el salón de clase, en lugar de atender al maestro que expone algún tema, fijan su atención en el ruido exterior, una mancha en la pared, algún compañero de clase, etc.
- Atención excesiva: otros alumnos presentan fijaciones anormales de la atención en detalles insignificantes, mientras pasan por alto aspectos esenciales de la actividad, por ejemplo: al copiar una lista de palabras, pueden centrar su atención en la colocación perfectamente alineada de las mismas, desatendiendo la ortografía.

4.4 MEMORIA

¿Cuáles son los trastornos de la memoria relacionados específicamente con el aprendizaje ?

Ya se ha puesto de manifiesto la relación que existe entre memoria y percepción, por lo que puede hablarse de trastornos en la memoria visual, auditiva, etc.

Para el aprendizaje, tienen especial importancia la memoria visual y auditiva. Una memoria deficiente puede provocar incapacidad para reproducir patrones rítmicos o secuencias de palabras y frases; o bien, la imposibilidad de recordar letras, palabras, rasgos o formas.

La memoria está muy relacionada con aspectos como: la atención, el reconocimiento de semejanzas y diferencias entre lo que se va a aprender y lo que ya se

sabe, interés del tema para el niño, la práctica por medio de la cual se propicia el evitar incurrir en errores, etc.

4.5 RAZONAMIENTO

¿Cómo se relacionan los trastornos específicos del razonamiento con los problemas de aprendizaje ?

El razonamiento es una de las formas superiores de la actividad mental, el cerebro integra la percepción, la memoria y otros aspectos, generando procesos o cadenas de pensamiento en las que se supera la simple recepción e interpretación de los estímulos.

Las deficiencias en el razonamiento o formación de conceptos pueden presentarse en los niños con problemas de aprendizaje, principalmente en cuatro áreas, éstas son:

- ° Receptivo-auditiva: en la que se presentan una inadecuada comprensión de los símbolos hablados, frecuentes peticiones para que se repita lo que se ha dicho, ecolalia (repetición sin sentido de palabras o sonidos) y confusión de las instrucciones u órdenes. Lo anterior, por supuesto, sin que existan problemas de audición.
- ° Receptivo-visual: no se entiende lo leído y en ocasiones, necesitan leer en voz baja para sí mismos, antes de poder repetir en voz alta la frase leída.
- ° Expresivo vocal: se tiene dificultad para expresar en forma hablada un pensamiento, incurriendo en circunlocuciones (rodeos), falta de sintaxis (coordinación entre las palabras) y se muestra un reducido vocabulario.
- ° Expresivo-motora; se tiene dificultad para expresar un pensamiento por escrito (disgrafía), así como para otros tipos de comunicación motora, como los ademanes o señas. Son frecuentes los errores ortográficos, inversiones y omisiones de letras e incluso de palabras completas.

4.6 EMOTIVIDAD

¿Cómo son emocionalmente los niños con problemas de aprendizaje ?

Durante los primeros años de vida, el niño desarrolla los sentidos de confianza, autonomía e iniciativa. Al ingresar a la escuela primaria, comienza a familiarizarse con diversas tareas, se da cuenta que puede llevarlas a cabo, y poco a poco aprende a realizarlas adecuadamente.

Cuando las circunstancias resultan favorables, el escolar vive un período de calma y crecimiento continuos, en el que la adquisición de conocimientos y habilidades contribuye a afirmar la confianza en sí mismo, a crear un espíritu de

cooperación y a favorecer las relaciones sociales.

Una de las dificultades con las que puede encontrarse el niño en esta etapa, es el surgimiento de condiciones que favorezcan o produzcan un sentimiento de - inadaptación o inferioridad. Si en el hogar o la escuela se tienen expectativas demasiado elevadas para él, si es rechazado o humillado, si el ambiente familiar es hostil o si es inadecuadamente reprendido o castigado: éste presentará un comportamiento emocional inestable, el cual puede manifestarse de diversas formas, tales como las siguientes:

Inquietud

Caracterizada por una excesiva movilidad, aunque no por la misma causa y al - mismo nivel que la hiperactividad. El alumno platica en clase, golpea el pupitre compulsivamente con el lápiz, patea la banca de enfrente, etc.

Descuido

No hay disciplina para el aseo personal, el menor aparece frecuentemente des- peinado, sucio o con las ropas manchadas. Los útiles son descuidados y su habitación se encuentra generalmente desordenada.

Hábitos patológicos adquiridos

El nerviosismo del menor provoca que, constantemente y sin motivo aparente, - ejecute ciertos movimientos, tales como: chuparse los dedos, morderse las uñas, tocarse el cabello, hurgarse la nariz o los oídos, balancearse, etc. En ocasio- nes estas actividades van acompañadas de exudación. En el salón de clase, el - educando está ensimismado en sus pensamientos, en medio de sus hábitos patológicos, los que se intensifican cuando se le solicita poner atención o realizar alguna labor.

Retraimiento

Algunos niños inestables emocionalmente pueden mostrarse retraídos, incapaces de entablar relaciones amistosas con compañeros y maestros, vacilantes ante la ejecución de las tareas, indecisos, miedosos, dependientes de otros, esperando siempre ser socorridos por los demás, en quienes provocan sentimientos de compañión o lástima.

Agresividad

Por el contrario, en este caso, la inseguridad se manifiesta con actitudes - pretenciosas, ególicas, impositivas (presumir, golpear, responder altaneramente, exigir algo en mal tono, etc.). Se aparenta autoconfianza para poder hacer frente a las situaciones, pretendiendo experiencias y capacidades que no se poseen (no por que exista en realidad una imposibilidad para vivirlas o realizarlas, sino que las actitudes se refieren a capacidades presuntas antes que concre-

tas).

Volubilidad

Otros sujetos con problemas de aprendizaje, emocionalmente inseguros, pueden reflejar un comportamiento cambiante, es decir: en ocasiones parecerán retraídos o miedosos y en otras, agresivos o arrogantes. Cambiarán constantemente de humor y de centros de interés.

Perturbaciones del sueño e inapetencia

La inestabilidad emocional puede provocar en algunos niños que no puedan dormir convenientemente o carezcan de apetito (anorexia). Estas condiciones generan un círculo vicioso, ya que al no descansar y alimentarse suficientemente, el alumno generalmente parece débil, enfermizo y se fatiga con facilidad; viéndose obstaculizado el proceso de aprendizaje, convirtiéndose este hecho en causa y efecto del problema.

Como hemos podido apreciar, las características del niño con problemas de aprendizaje se manifiestan en diferentes planos de la vida cotidiana. Es necesario que los padres observen el comportamiento de sus hijos ante diversas situaciones, detectando las conductas que les generen dificultades o les provoquen inadaptaciones, para así buscar la mejor forma de ayudarlos.

Referencias bibliográficas

- Correll, Werner: El aprender, fundamentos psicológicos y problemática, Barcelona, ed. Herder, 3a. ed., 1980.
- Chiardfa, J. y Turner, M.: Los trastornos del aprendizaje, Buenos Aires, ed. Paidós, Biblioteca psicopedagógica, Vol. 11, 1a. ed., 1978.
- Myers, Patricia y Hamill, D.: Niños con dificultades en el aprendizaje, México, ed. Limusa, 1a. ed., 1982.
- Schragar, Orlando: Lenqua, lenguaje y escolaridad, Buenos Aires, ed. Médica Panamericana, 1985.

CAPITULO V

EL NIÑO CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE Y SU FAMILIA

La familia está considerada como el núcleo en el que se inicia la socialización; dentro de ella, el niño vive sus primeras experiencias de relación, las cuales serán las más significativas, pues en ellas se fundamentarán las que se establezcan posteriormente en la escuela y en la comunidad.

Del sistema de valores y normas manejados por los padres y de la estructura de roles que opere en la familia, dependerá el comportamiento del niño y su estilo de aprendizaje.

5.1 ESTRUCTURA FAMILIAR

¿Cuál es la influencia de la estructura familiar en el proceso de aprendizaje infantil ?

Vamos a considerar cuatro aspectos principales en relación con los elementos que integran la familia: la madre, el padre, los hermanos y la familia incompleta.

Importancia de la madre

El papel de la madre resulta especialmente significativo, sobre todo en los primeros meses de vida del niño, no tanto por su sola presencia física, sino por las múltiples experiencias a las que ésta (generalmente es el miembro de la familia que convive más tiempo con él) puede exponerlo.

En capítulos anteriores se ha destacado la relevancia que tiene para el escolar el recibir una estimulación temprana; esto es proporcionar al bebé toda clase de estímulos (hablarle, tocarlo, ofrecerle objetos con diferentes colores y texturas, etc.), para así propiciar el desenvolvimiento de sus funciones e irlo preparando convenientemente para su enfrentamiento con la escuela.

La madre debe procurar, dentro de sus posibilidades, estar en contacto frecuente con el niño y demostrar su afecto e interés por él. Al sentirse aceptado y querido, el menor irá desarrollando un sentimiento de confianza en sí mismo, el cual será fundamental para el posterior aprendizaje escolar.

En los últimos años ha sido motivo de discusión la supuesta influencia negativa que el trabajo profesional de la madre tiene en el desarrollo del niño; para llegar a una conclusión convincente, habría que analizar diferentes casos y tomar en cuenta múltiples variables: la clase social y nivel cultural de la madre, el tipo de actividad, el sexo del pequeño, la actitud del esposo frente a la labor que desempeña su mujer, la actitud de la madre hacia el niño y su educación,

el momento de la reanudación del trabajo (después del parto), el horario laboral, la satisfacción por el modo de vida personal y profesional, la naturaleza de la atención sustitutiva o el carácter de quien se encuentre a cargo del menor, etc. Lo cierto es que no basta con que la madre se ocupe sólo de satisfacer las necesidades primarias del bebé; trabaje o no, deberá buscar la manera de estar con su hijo y estimularlo; quizá resulten más provechosos para él algunos momentos ricos en intercambio de experiencias que todo un día bajo el mismo techo con contactos ocasionales desprovistos de afecto e interés o, incluso, cargados de hostilidad por una situación existencial infeliz.

Importancia del padre

Antaño, la educación de los hijos se consideraba una tarea casi exclusiva de la madre, el rol del padre se circunscribía a proveer a la familia de los bienes materiales, imponer normas y valores, ejercer autoridad en situaciones críticas y propiciar la identificación sexual de los hijos varones.

Actualmente, dada la crisis económica y el cambio de mentalidad de la mujer (quien ha salido de su hogar para desempeñar toda una serie de actividades), el padre ha tenido que involucrarse cada vez más en el cuidado, desarrollo y educación de los hijos, interesándose por sus necesidades y por establecer una comunicación efectiva con ellos.

Del mismo modo que en el caso de la madre, el que el padre estimule y muestre afecto e interés por el niño, así como el que busque ganarse su confianza (provocando sentimientos de respeto y admiración y no de miedo), contribuirá a afirmar la personalidad del niño y a darle confianza en sí mismo, fomentando condiciones apropiadas para un exitoso desempeño escolar y propiciando la comunicación necesaria para que, en caso de que se presenten dificultades, el alumno pueda informar a sus padres sobre sus inquietudes, incapacidades o sentimientos, para así buscar una solución adecuada al problema.

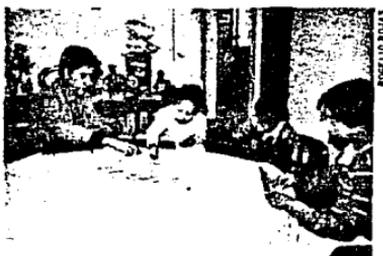
Influencia de los hermanos

Algunos estudios sugieren que, al aumentar el número de hijos, se incrementan las situaciones familiares desfavorables, como son:

- Restricciones excesivas y autoritarismo en la educación de los hijos.
- Castigo físico y actitudes dominantes (generalmente por parte del padre).
- Disminución de la confianza y de los sentimientos positivos entre padres e hijos.

Aunque, por otro lado, también los hijos únicos pueden verse expuestos a situaciones que entorpezcan el proceso de aprendizaje, como pueden ser la sobreprotección o el chantaje afectivo.

Por otro lado, resulta evidente que también existen familias en las que los lazos afectivos establecidos han generado actitudes de cooperación y apoyo recíproco entre sus miembros.



Así como en los aspectos de la estructura familiar citados anteriormente, para poder evaluar la influencia de los hermanos en relación con un problema de aprendizaje determinado, es necesario analizar el caso, considerando diversos factores, como por ejemplo: las vivencias de competencia y rivalidad, la posición entre hermanos, la situación económica y social de la familia, etc.

Familia incompleta

La pérdida de uno de los padres por muerte o divorcio puede provocar trastornos emocionales en los miembros de la familia. Una familia completa tiene más recursos para poder salvar dificultades que una familia incompleta. La ausencia de uno de los padres, puede también entorpecer el proceso de identificación o la diferenciación de los roles sexuales, propiciando la aparición de sentimientos de inseguridad en los hijos o de actitudes de exigencia excesiva de cariño (del padre o la madre hacia el hijo y viceversa).

Al abordar los aspectos estructurales de la familia, se han vislumbrado algunas de las situaciones que pueden ocasionar dificultades escolares o agudizar problemas de aprendizaje, a continuación se tratarán algunas de las más frecuentes.

5.2 SITUACIONES FAMILIARES

¿Qué tipo de situaciones familiares pueden contribuir a agravar problemas de aprendizaje o crear dificultades escolares ?

Familia sin padre

El influjo educativo del padre se refleja, sobre todo en la toma de conciencia del deber, la capacidad de mantenerse firme en medio de obstáculos para alcanzar una meta trazada; esta necesidad de cumplir con un compromiso se convierte en una importante motivación para el estudio.

En el caso de los niños que se crían sin padre, en ocasiones se presenta un conflicto moral que frecuentemente se resuelve en forma negativa, generando perturbaciones que afectan la actividad escolar como consecuencia del debilitamiento de la motivación para aprender.

A lo anterior hay que añadir que, generalmente, la falta del padre provoca que la madre tenga que trabajar fuera de casa, por lo que el niño muchas veces queda abandonado o confiado a otras personas, lo que intensifica la desvinculación, creando una sensación de vacío, ansiedad e inseguridad. Si la madre tiene una jornada de trabajo larga, habitualmente regresa a casa fatigada, siendo incapaz de brindar al menor el afecto y atención que necesita, dándole ocasionalmente algunas muestras de cariño (arrumacos u obsequios), que sirven más para mimar al pequeño que para educarlo o reforzar su autoestima y seguridad.

La situación descrita propicia inestabilidad moral y emocional que se reflejará en el proceso de aprendizaje, a través de actitudes de evasión o falta de atención a las clases, nerviosismo o volubilidad de carácter. Por otro lado, algunos alumnos buscan un sustituto de la figura paterna en cierto maestro, en el que se apoyan de tal manera que éste se ve obligado a marcar las distancias (el profesor no puede ni debe ser un sustituto del padre, pues para ello debería dirigir su atención a un reducido grupo de niños, descuidando al resto de la clase), por lo que se acentúan los sentimientos de rechazo y la decepción interior, presentándose entonces reacciones de torquedad, rebeldía, ausentismo escolar y otras actitudes antisociales.

Padrastro

Hemos visto que el padre encarna y transmite a la familia la autoridad, la disciplina y los valores internos. Así es en el caso del padre carnal. Ahora bien, si la madre contrae un nuevo matrimonio o establece una nueva relación, quizá precisamente pensando en su hijo, con la situación de padrastro pueden surgir otras dificultades.

Evidentemente, el padrastro corre siempre el riesgo de ser la causa de anomalías en el proceso de aprendizaje del niño, y eso se da generalmente de dos maneras: puede, por una parte, mostrarse demasiado complaciente con el hijastro, o bien, ser demasiado duro. En el primer caso, el menor buscará autoridad en otra

persona, no raras veces en la calle. Por otro lado, si el padrastro tiene un comportamiento demasiado severo, enérgico e incluso, represivo (ante el pequeño que, por no ser su hijo carnal, no le induce a ser comprensivo y paciente), rebasa en cierto modo su función de autoridad y se convierte en el tirano de la familia; así, el menor reacciona ante esto con retraimiento inhibiciones sociales y miedo, o bien, con rebeldía y agresividad.

Madrastra

Es frecuente encontrarse con mujeres dotadas de una fina sensibilidad y tacto, que son incluso madres excelentes de los hijos del hombre con el que han decidido entablar una relación. Sin embargo, a veces la madrastra se enfrenta al hecho de tratar al hijastro en forma poco natural. Esta situación se agrava cuando posteriormente se integran al grupo familiar nuevos miembros, ya que si la madre no es capaz de ofrecer el mismo trato a todos los hijos, surgirán preferencias de los hijos hacia los padres y viceversa, apareciendo actitudes de rivalidad y celos, así como inestabilidad emocional e inseguridad, cuyo efecto en el proceso de aprendizaje hemos analizado ya en otras ocasiones.

Húerfanos de padre y madre

Este es el caso más crítico en las formas negativas de situación familiar. Generalmente, los húerfanos son internados en un hospicio y, aunque esos niños viven en comunidad, es frecuente que se sientan aislados, sin un verdadero hogar que les signifique protección y abrigo; saben que son aceptados por otras personas, pero no incondicionalmente ni por ellos mismos. Las razones de esto resultan obvias; aunque el personal encargado de cuidarles sea excelente, es imposible sustituir la relación personal, íntima, entre un padre o madre y sus hijos.

Los niños que viven en orfanatos, presentan habitualmente importantes deficiencias, sobre todo en el ámbito emocional y en lo social, así como también en su esquema de valores y costumbres. Les resulta difícil estudiar por una motivación propia o desarrollar un interés verdadero por algo, ya que, ante todo, les apremia su necesidad de cariño no satisfecha y el ser objeto de reconocimiento y distinción.

Algunos estudios demuestran que el aprovechamiento de los húerfanos en la escuela es inferior a la media alcanzada por alumnos que viven con sus padres.

Divorcio o matrimonio separado

En las situaciones familiares hasta aquí descritas, se ha destacado la influencia negativa, por faltar alguno de los elementos necesarios para la armonía, apoyo y seguridad que proporciona la vida familiar equilibrada. Ahora bien, en

todas esas situaciones no se habló específicamente de actitudes negativas hacia la familia por parte de los padres; precisamente ése es el aspecto más determinante en la situación que en este momento nos ocupa.

A la separación definitiva de los padres precede por lo regular un período relativamente largo de desavenencia o discordia; en dicha etapa, llena de conflictos, es cuando el niño sufre con mayor intensidad. El menor invariablemente se da cuenta de que sus padres mantienen relaciones cargadas de odio y contienden incansablemente en una lucha entre los sexos. En un principio, el pequeño muestra su rechazo ante estos hechos y se retrae, pero pronto toma parte en esta disputa, uniéndose a uno de los padres o alternando su participación con uno y con otro.

La perturbación en el desarrollo emocional y social del niño se ahonda cuando por fin se separa la pareja, ya que él se ve arrastrado (interior y exteriormente) hacia un lado o hacia el otro, sin poder establecer una verdadera vinculación con ninguno de los dos y con las consecuentes limitaciones que provoca en el proceso de aprendizaje el estado de inestabilidad emocional del alumno.

Número y posición de los hermanos



Cuando el hijo es único, generalmente faltan en su desarrollo - los variados estímulos que proporciona la convivencia con - otros hermanos: así mismo, también es objeto frecuente de sobreprotección y mimo excesivo - por parte de sus padres. Con la primera conducta, se limitan las capacidades latentes del niño y se le crea una condición de dependencia que le impide tomar la

iniciativa y tomar decisiones por sí mismo; por otro lado, el consentimiento - exagerado le provocará el ansia pasiva de placer, pretendiendo verse siempre complacido, aún fuera de casa.

Estos niños son verdaderos alumnos modelo en las clases en las que se trata sencillamente de oír una exposición o en las que es factible la memorización mecánica de conceptos, pero fracasan en las actividades en las que es necesario relacionarse con otros o trabajar en equipo, pues no son capaces de atenerse a

un plan fijado, de seguir a un guía o coordinador y tratan a toda costa de sobresalir en el grupo, aunque no precisamente por la eficiencia del trabajo desarrollado dentro del mismo.

Resulta evidente que los padres pueden prevenir o eliminar esas actitudes negativas, disminuyendo los mimos, responsabilizando al niño, propiciando que se relacione con otros chicos y evitando permanecer continuamente cerca de él, para dirigir hasta sus actividades más elementales.

La situación más favorable para el aprendizaje parece ser la del sujeto que tiene pocos hermanos. En este caso, el cariño, la atención y el rigor de los padres se reparten entre varios, fomentándose un equilibrio, ya que no se cae en extremos (mimo excesivo o desatención). En cambio, en una familia muy numerosa, sobre todo cuando presenta condiciones económicas desfavorables,



los satisfactores materiales (habitación, comida, vestido, útiles escolares) se ven limitados y, en ocasiones, también les resulta a los padres más difícil brindar cariño y atención suficientes a todos sus hijos; como es lógico, todo ello puede incidir negativamente en sus labores escolares.

El sexo de los hijos puede tener también cierta influencia en las relaciones familiares y, por consiguiente, en el desempeño escolar. Un grupo de hermanos del mismo sexo puede contribuir a que se agudicen las dificultades en relación con el estudio en un hermano del sexo opuesto (al que se le rechaza por no compartir los mismos juegos y actividades); por otra parte, un niño que destaca entre sus hermanos del mismo sexo, puede provocar la admiración y trato especial de sus padres, pero también puede fomentar sentimientos hostiles en el resto de la familia (rivalidad, envidia, celos, etc.).

El último aspecto al que nos referiremos en este punto es el lugar que ocupan los hermanos en el grupo familiar por el momento de su nacimiento, así pues tenemos:

- El primogénito o hijo mayor: en un principio, éste se encuentra, como hijo único, expuesto a las situaciones descritas con anterioridad; al nacer el segundo vástago, experimenta primero un conflicto (debe acostumbrarse a compar-

- tir el cariño y cuidados que antes solo eran para él), pero si ya se había preparado para la venida de su hermano y posee además un carácter fuerte, superará poco a poco esa frustración y adoptará después una actitud especial de hermano mayor (de ejemplo, dominio o protección hacia los menores). Por el contrario, si el conflicto no es superado, podrían presentarse reacciones anormales, como pueden ser las regresiones (mojar la cama, chuparse el dedo, tartamudear) con el objeto de acaparar nuevamente la atención paterna, o bien, conductas regresivas contra padres y hermanos.
- Hijos segundos o intemedios: si entre el primogénito y el hijo segundo se agudiza la contienda de celos, el segundo terminará por reaccionar contra el primero, agrediéndole cuando éste intente dominarle y, como generalmente triunfa el hermano mayor, el hermano menor se verá forzado a resignarse en silencio. Esta situación de desventaja podría reflejarse, al menos en forma pasajera, en el desempeño escolar del niño; aunque, si los padres o el maestro logran infundir confianza al menor, ello impedirá que aparezcan perturbaciones.
 - El hijo menor: es en cierta forma el observador silencioso de la rivalidad entre sus hermanos mayores. Esta actitud pasiva, aunada a veces a los mimos de los que es objeto (por ser el más pequeño) por parte de los padres, e incluso, de los hermanos, provoca en ocasiones una actitud de dependencia, misma que hay que evitar o contrarrestar, tanto en el hogar como en la escuela, motivando al niño para que se valga por sí mismo, infundiéndole el ánimo necesario para enfrentar con éxito los múltiples retos que ofrecerá la vida escolar, posibilitando el desarrollo óptimo de sus capacidades.

Una vez expuestas algunas de las principales situaciones que pueden influir negativamente en el proceso de aprendizaje, cabe señalar que existen grupos familiares que, no obstante que presentan condiciones teóricamente desfavorables, en la práctica consiguen superar diversas dificultades, gracias a los lazos de afecto y comprensión que se establecen entre sus miembros. Por otro lado, también hay familias que, estando completas, gozando de una situación económica desahogada y estable, y teniendo los padres un buen nivel sociocultural, presentan problemas, dada la falta de interés, cariño, atención, comprensión o apoyo entre los individuos que las integran, o bien, por actitudes equivocadas en las que los padres incurren al educar a sus hijos.

5.3 INTERACCION PADRE-HIJO

¿ En qué actitudes equivocadas pueden incurrir los padres en relación con la educación de sus hijos ?

Algunos padres, no obstante el interés y empeño que ponen en el cuidado y educación de sus hijos, pueden incurrir, sin quererlo, en actitudes equivocadas que, en ocasiones, pueden entorpecer el proceso de aprendizaje o afectar el desarrollo de la personalidad en el niño, otros padres, deliberadamente, no ponen el interés y cuidado necesarios en la educación de sus hijos, provocándoles graves conflictos; ambas situaciones serán descritas

Educación autoritaria y represiva

Esta forma de educación puede ser ejercida por ambos padres o sólo por uno de ellos; es este último caso el que representa mayor peligro. En efecto, por ejemplo: si el padre es demasiado severo, y la madre trata de compensar eso siendo muy complaciente, el niño se sentirá confundido, no sabrá como es correcto comportarse y terminará actuando de un modo con el padre y de otro con la madre.

El niño que es tratado enérgicamente, tanto por el padre como por la madre, acabará por someterse a ese exceso de presión e inhibirá cada vez más sus actitudes espontáneas, para adoptar las que le son impuestas; además, como este tipo de padres consideran las muestras de cariño y ternura como signo de debilidad, no ofrecerán al menor esas manifestaciones tan necesarias para su adecuado desarrollo emocional.

El alumno puede entonces reaccionar de dos maneras: si tiene un carácter fuerte, muy vital, se opondrá a la represión (que resulta contraria a su naturaleza) con conductas agresivas, rebeldes o tercas; en cambio, si es pasivo y débil, reaccionará evasivamente, sumiéndose en sus pensamientos y sueños (en los que se reflejan sus deseos reprimidos). Ambos comportamientos pueden trascender el plano familiar y manifestarse en el ámbito escolar, incidiendo negativamente en el aprendizaje.

Castigar a estos niños por sus conductas indebidas no solucionará el problema,



sólo contribuirá a agravarlo, aumentando el recelo, miedo o desconfianza que éste siente hacia sus padres; por lo que éstos últimos deben buscar el equilibrio, estableciendo valores y normas a seguir, pero permitiendo que sus hijos se desenvuelvan espontáneamente, siendo comprensivos con sus errores, ayudándoles a superarlos y corrigiéndoles en forma razonable (es decir, procurando no maltratarlos o humillarles).

Educación mimosa y libertina

Esta es una tendencia que ha aumentado en los últimos años, por la falsa creencia de que al dejar al niño en completa libertad se propicia el despliegue absoluto de todas sus capacidades y se le fomenta la seguridad en sí mismo, o bien, por la también equivocada pretensión de algunos padres, de que el complacer en todo a los hijos les garantizará su cariño y respeto.

En primer lugar, como se expuso al principio de este capítulo, es en la familia donde el niño comienza a formar su personalidad y, para que ésta se desarrolle convenientemente, haciendo del individuo un ser seguro y feliz, es necesario partir de principios sólidos y continuar de acuerdo con un esquema de valores y normas, indispensables para una armónica convivencia familiar y social (honestidad, orden, respeto, cooperativismo, etc.), mismo que los padres deben practicar y saber transmitir (no imponer) al resto de la familia. Partiendo de ese esquema, el cual es un modelo a seguir que le infunde seguridad (pues tiene algo y alguien en quien creer), el menor irá formando su personalidad, sin menoscabo de sus preferencias o habilidades (ya que integrará sus experiencias personales y juicios propios), sintiendo admiración y respeto por sus padres, que han sabido guiarle para conducirse con un mínimo de conflictos.

En segundo término, de ninguna manera, la permisibilidad y complacencia excesivas de los padres provocan en el pequeño sentimientos de aceptación, cariño o respeto por ellos. Un sujeto sin freno o dirección que regule sus deseos e impulsos, desarrollará una personalidad egófica, insegura y problemática que le ocasionará múltiples conflictos y frustraciones (generalmente los niños mimados cometen toda una serie de incorrecciones, incluso delante de extraños, con tal de ver satisfechos sus caprichos, lo que propicia actitudes hostiles o de rechazo hacia ellos; otras veces, sus deseos son tan absurdos y pretenciosos que los padres se ven en la imposibilidad de cumplirlos) y experimentará un sentimiento de desprecio, por unos padres que no han sabido orientarle para lograr una existencia satisfactoria.

El alumno consentido sólo se interesa por el estudio cuando éste es el conducto por el cual se le proporcionen mimos, ya sea de padres o maestros; en cambio,

en cuanto se le solicite un trabajo dedicado y duradero (requisito esencial de muchas materias), considerará esto como una exigencia por encima de lo que puede (o quiere) hacer, mostrando su rechazo por las labores escolares, abandonando la escuela sin permiso ("pinta" o "novillos") o fingiéndose enfermo.

Cualquier medida que tome el maestro para tratar de corregir al niño, no surtirá efecto alguno si en la casa paterna no se termina con esta equivocada forma de educación.

Educación irregular o cambiante

Este tipo de educación puede presentarse en la familia como producto de dos distintas situaciones

- Desacuerdo entre los padres.

Si uno de los padres es severo, el otro tratará de compensar esa actitud que considera equivocada, siendo demasiado indulgente. Ahora bien, frente al tratamiento desigual de los padres, el niño se siente confundido, le atrae la figura autoritaria, pero al mismo tiempo le repele lo que él interpreta como falta de cariño (en contraste con la figura complaciente). De cualquier forma, lo que no obtiene de uno lo obtiene de otro, volviéndose completamente inconsecuente, carente de criterio para reconocer lo que es justo y verdadero.

- Padres cambiantes

La educación desigual puede presentarse también en familias en las que los padres se entienden perfectamente, es el caso de quienes experimentan con diversos tipos de educación, por ejemplo: bajo la influencia de una mal entendida "teoría moderna", se rigen por el principio de dejar al niño en absoluta libertad, al cabo de un tiempo, cuando él ya no quiere obedecer, recurren bruscamente y sin vacilar al otro extremo, reprimiéndole y castigándole severamente (llegando incluso a golpearlo o humillarlo). Ante esta situación, el menor no puede menos que estar profundamente confundido, sin posibilidad de adaptarse a una forma constante de trato con adultos. Las consecuencias de esta clase de educación son una marcada inseguridad e inestabilidad emocional, cuyos efectos en el proceso de aprendizaje escolar han sido repetidamente mencionados.

Educación ambiciosa

Así como la raíz de la ambición, en cuanto característica del carácter, está en una debilidad interior y exterior, efectiva o imaginaria, que tiende a la supercompensación mediante un deseo exagerado de hacerse valer ante los demás; del mismo modo, la razón de la puesta en práctica de este tipo de educación es un hondo sentimiento de frustración personal de los padres.

Tal vez fueron ellos modelo en su tiempo y luego fracasaron o quizá aspiraron a hacer algo en la vida, que pese a todos sus esfuerzos, no pudieron lograr. De cualquier forma, ahora es preciso que el hijo tenga, sepa y pueda todo lo que ellos quisieran haber podido tener, saber o hacer.

Habitualmente, los padres buscan conseguir lo anterior con base en amenazas y una severidad férrea, aunque en ocasiones se valen al mismo tiempo de obsequios y adulaciones. Obligan al menor a realizar tareas que están por encima de su capacidad o nivel de maduración (un niño que no ha superado un nivel, difícilmente contará con los elementos suficientes para enfrentar con éxito el siguiente) y saturando su tiempo con actividades extraclase (deportes, música, danza, teatro, pintura, idiomas, regularización o perfeccionamiento escolar, computación, "control mental", "personalidad", etc.), actividades que, bien planificadas (es decir, dejando tiempo libre al pequeño para un descanso suficiente y para que pueda ejercer su derecho a ser niño, jugando y realizando actividades propias de su edad) y fundamentadas en sus necesidades, preferencias y aptitudes personales, podrían ser un complemento en su educación y no representar un obstáculo múltiple, imposible de salvar.

El alumno se ve entonces constantemente bajo la presión de exigencias excesivas; en la escuela, estará siempre preocupado compulsivamente por hacerlo todo bien, a fin de no defraudar a sus padres y de no perder el prestigio de alumno modelo. Disminuará su naturalidad y seguridad, parecerá siempre tenso y cohibido, y un inevitable fracaso en alguna de las materias hará que se tambalee su confianza en sí mismo, propiciando que el estudio se vuelva algo embarazoso, convirtiendo a su vez a un alumno prometedor, en un producto triste y lamentable de una educación defectuosa.

Está por demás decir que con el castigo, el chantaje, las amenazas o las exhortaciones (!Vamos, tu puedes!) jamás se logrará que el niño alcance una meta para la que no está preparado. Será fomentando el reconocimiento inteligente de sus propias limitaciones, como se le motivará a superarlas y, una vez logrado lo anterior, se dispondrá a afrontar nuevos retos.

Educación descuidada

A esta clase pertenecen los niños no deseados, quienes no son objeto del cariño, ternura y cuidados que se despliegan en casos normales (como la mayoría de los hijos ilegítimos o nacidos fuera de una familia establecida).

El primer grado de la educación descuidada es el trato carente de afecto, el cual puede agravarse, hasta convertirse en una educación positivamente -

negligente, inspirada en la repulsión.

De aquí resultan rasgos de carácter sumamente negativos. Llama sobre todo la atención el ansia de cariño de estos pequeños, su sed apenas disimulada de reconocimiento, de estima y de ternura; aunado lo anterior a la ansiedad, desvinculación y pobreza de sentimientos que les acompañan. No es difícil suponer - que su proceso de aprendizaje pueda verse obstaculizado, pues el conflicto emocional que viven les impide entregarse plenamente a la realización de alguna tarea.

Es digna de especial mención la tendencia al masoquismo que, ocasionalmente, se manifiesta en estos niños, cuya necesidad de hacerse notar es tan grande que se ve satisfecha, incluso, cuando se les toma en cuenta aunque sea en la forma negativa de regaños, castigos y hasta penas corporales, quieren ser por lo menos castigados por la persona a la que en realidad quieren y por la que no se sienten queridos suficientemente.

En el salón de clase, hacen todo lo posible por irritar o decepcionar al maestro y cuánto más lo logran, tanto más se arraiga en ellos esa negativa conducta.

El profesor no debe ceder en modo alguno a esos deseos inconscientes del alumno, no debe cambiar nunca su actitud benevolente, más bien pondrá empeño en buscarle un lugar en la comunidad escolar que le permita experimentar la sensación de que es tomado en cuenta, que se le quiere y estima, porque sabe adaptarse y ofrecer algo de sí mismo. Sus méritos no deben ser ponderados en exceso, pero tampoco han de ser ignorados. Si alguna vez fracasa, no hay que dar demasiada importancia al hecho, pues existe el peligro de que lo tome muy a pecho y vuelva a sus tendencias negativas.

Lo ideal sería, naturalmente, procurar reconciliar al mismo tiempo a los padres con el niño o, si eso no es posible, buscar una familia que se interese por él y le brinde los cuidados y el cariño de los que ha sido privado.

¿Qué actitudes adoptan los padres de niños con problemas de aprendizaje o dificultades escolares ?

Nos hemos ocupado de analizar algunas actitudes paternas en relación con la educación de los hijos en general; ahora bien, independientemente de que la perturbación en el proceso de aprendizaje del niño se deba a una situación familiar negativa o a características personales de éste, es fundamental revisar algunas de las conductas que pueden presentar los padres una vez que se enfrentan a la incapacidad del menor para seguir con éxito el ritmo escolar establecido -

para su edad.

Algunos padres se conforman con esperar a que de alguna forma el problema se resuelva por sí solo con el tiempo o con que cierto maestro u orientador escolar encuentre algún remedio. Como resultado, muchos alumnos pasan por la escuela repitiendo años o con las más bajas calificaciones, convirtiéndose posteriormente en problemas vocacionales.

Otros tienen sentimientos tan negativos acerca de las dificultades de sus hijos para el aprendizaje que prefieren esconder el problema y minimizan su importancia. El miedo a enfrentarse a la realidad les impide asumir una actitud positiva, y entonces buscan ocupaciones alternativas para ellos: una "carrera corta", alguna actividad artística o deportiva, un oficio, el "negocio de la familia", etc.

Hay padres que son demasiado tímidos para hablar con franqueza sobre el particular con otras personas y se ven por ello limitados para encontrar a alguien que pueda orientarles sobre el camino a seguir: es sólo hasta que un maestro o sujeto interesado (que ha observado las dificultades del pequeño) se acerca a ellos, cuando se animan a tratar el asunto, perdiendo muchas veces un tiempo precioso, ya que mientras más pronto se inicien las clases y los ejercicios especiales, mejores y más rápidos serán los resultados obtenidos.

También existen padres que, simplemente, no saben comunicarse, aún encontrándose ya en la etapa en la que cuentan con ayuda especializada, no expresan claramente aspectos importantes del comportamiento del niño, los cuales podrían ser muy valiosos para que el especialista llegue a una cabal comprensión del problema o dificultad de aprendizaje del menor y encuentre así la mejor forma

de ayudarlo.

Un caso más es el de los padres que suponen que el deficiente aprovechamiento escolar de sus hijos se debe a que "son flojos" o "no les gusta estudiar". Ellos recurren generalmente a tácticas tales como: "ponerlos a estudiar toda la tarde", imponerles tareas especiales, que también les mantienen ocupados por largo tiempo, inscribirlos en cursos

de regularización, o bien sentarse a resolver con ellos las tareas escolares.



incluyendo frecuentemente algunos ejercicios "extra". En particular, ésta última situación provoca que el padre o la madre se desesperen ante los tropiezos del niño y le recriminen mientras trabaja (una persona que no esté debidamente informada sobre el proceso de aprendizaje, será incapaz de concebir, por ejemplo, que el cerebro de un sujeto pueda decodificar la palabra "dedo" como "bebo", y posiblemente pensará que éste lee equivocadamente por distraerse o por rebeldía), provocando entonces que el estudio, además de ser ahora sí una experiencia desagradable, sea un proveedor constante de experiencias hostiles que agudizarán los conflictos en la relación padres-hijo.

Cabe señalar que un alumno con algún problema específico para el aprendizaje (dislexia, discalculia, etc.) no mejorará con largas sesiones de estudio, pues si no es atacada el área afectada con ejercicios especiales, él volverá una y otra vez a sus errores, por más interés que ponga en cumplir debidamente con sus tareas escolares.

Afortunadamente, hay también otros que actúan en forma positiva. Si bien la mayoría de los padres de niños con problemas de aprendizaje o dificultades escolares experimentan alguna vez sensaciones de culpabilidad, rechazo, frustración, confusión; algunos se recuperarán rápidamente de esos sentimientos iniciales, por el apremiante deseo de ayudar en forma efectiva a sus hijos. Observan con detenimiento su comportamiento, reaccionan comprensivamente ante sus fracasos, comentan con ellos todo lo relativo a su vida escolar (materias que se le dificultan, conductas de sus profesores, necesidades, inquietudes, conflictos, etc.), posteriormente se entrevistan con maestros de su confianza u orientadores para tratar el problema, se documentan en libros y consultan a veces personal especializado, hasta dar con una solución definitiva.

La actitud abierta de los padres ante los problemas de aprendizaje de sus hijos es necesaria para poder llegar a superarlos, una vez que se conoce la naturaleza de estas dificultades (que no deben ser motivo de vergüenza u ocultamiento) y se conocen a grandes rasgos los métodos de diagnóstico y tratamiento comúnmente utilizados, se evitará agravar el problema hostilizando al menor (que es el menos culpable) y se favorecerá su superación, eliminando las actitudes equivocadas y buscando ayuda adecuada sin el temor de perjudicar al niño con "misteriosos procedimientos psicológicos o pedagógicos".

5.4 PREVENCIÓN

¿ En qué forma pueden contribuir los padres para prevenir los problemas de aprendizaje o dificultades escolares ?

Cualquier persona que tenga la posibilidad de tener un hijo debería, antes de afrontar esa responsabilidad, documentarse sobre las etapas de desarrollo que vive el niño y los cuidados que en cada una deben brindársele, para contribuir así a un adecuado desenvolvimiento del menor con un mínimo de conflictos.

El primer paso específico en la prevención ha sido mencionado en capítulos anteriores; se trata de la estimulación temprana.

Estimulación temprana es un término nuevo para un concepto que es tan viejo como la humanidad. Se refiere al conjunto de acciones tendientes a proporcionar al niño las experiencias que necesita desde su nacimiento, para favorecer el desarrollo máximo de sus capacidades. Lo anterior se logra a través de la presencia de personas y objetos, en cantidad y oportunidad adecuadas, dentro del contexto de situaciones de variada complejidad, que generen en el menor cierto grado de interés y actividad, a fin de lograr una relación dinámica con su medio ambiente y un aprendizaje efectivo.

La cantidad y oportunidad de los estímulos la determinará el desarrollo alcanzado por el niño; será preciso, para poder seguir adecuadamente el programa de estimulación, hacer un seguimiento de los cuidados y estímulos que se le proporcionen al pequeño y de los logros alcanzados por él; sirva de ejemplo el cuadro siguiente:

EDAD DE 0 A 3 MESES

CUIDADOS			ESTIMULOS		LOGROS			
	Sí	No	Sí	No	Sí	No		
«Le da de mamar? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	«Le mantiene cerca de usted? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Succión con facilidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
«Le da facilidad de movimiento? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	«Lo acaricia? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Mantiene la cabeza levantada brevemente cuando está boca abajo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
«Le cambia cada vez que le abraza? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	«Le canta? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Sentado con apoyo sostiene la cabeza erguida con oscilaciones ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
«Le permite dormir todo el tiempo que un niño de su edad debe dormir, sin interrupciones que alteren su demanda de sueño? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	«Le habla? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Estirado y flexionado brazos y piernas ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
«Le baña diariamente? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	«Le cambia de posición en la cuna? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Cruza y desliza los pies ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
«Acude y atiende al niño cuando llora? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	«Cambia de sitio la cuna con frecuencia? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Sigue con la vista ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
			«Le carga y balancea? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Sonríe en forma reflexiva	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
			«Le ha colocado móviles visuales en la cuna? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Sonríe como respuesta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
			«Le coloca objetos fáciles de agarrar entre sus manitas? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Presiona el dedo u objeto colocado en su mano ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
			«Le atiende cuando llora? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Sitúa espontáneamente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
			«Le hace sonidos? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
			«Le da oportunidad de tocar diferentes texturas? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
			«Practica con el niño ejercicios corporales propios a su edad? ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Tomado de: Mi niño de 0 a 6 años, Guatemala, ed. UNICEF-ed. Piedra Santa, 1982, p. 89.

Para profundizar sobre este aspecto u otros que pudieran resultar de especial interés para el lector, se sugiere consultar la bibliografía general sugerida al final de esta obra.

La segunda medida ha sido también ya abordada: no incurrir en actitudes equivocadas en la educación de los hijos (autoritarismo, represión, maltrato, humillación, mimo excesivo, libertinaje, cambios bruscos, ambición desmedida, descuido, desamor, etc.).

Finalmente, tomando como base las actividades que sus hijos realizan en los niveles preescolares (jardín de niños o kínder) los padres pueden motivar a sus hijos a llevar a cabo actividades parecidas (iluminar, dibujar, amado, modelado, etc.) a manera de juego y sin obligación por parte del pequeño (para no caer en el error de sobresaturar su tiempo y limitar su derecho al juego o al descanso, los cuales también son necesarios para su desarrollo). Otra opción es proporcionarle juguetes didácticos, mismos en los que generalmente se indica para que edades son apropiados.

Es preciso mencionar que jamás debe ser una alternativa para mantener ocupado al menor, el sentarlo largas horas ante el televisor; esto limita su capacidad imaginativa y de acción. Habrán de seleccionársele sólo algunos programas - útiles y adecuados para su edad, destinando el tiempo libre restante a las actividades mencionadas arriba y procurando, cuando sea posible, llevarlo a conocer nuevos ambientes.



El afecto, cuidado, comprensión y apoyo que brindemos a nuestros hijos serán las mejores armas que podamos poner a su alcance, no sólo para que puedan enfrentar con éxito la etapa escolar, sino para que alcancen la seguridad que

les permitirá desenvolverse satisfactoriamente en todos los ámbitos de su vida, presente y futura.

Referencias bibliográficas

- Correll, Werner: El aprender, fundamentos psicológicos y problemática, Barcelona, ed. Herder, 3a. ed., 1980.
- Hanke, Bárbara, et. al.: El niño agresivo y desatento, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1a. ed., 1979.
- Naranjo, Carmen: Mi niño de 0 a 6 años, Guatemala, ed. UNICEF-Ed. Piedra Santa, 1982.
- Tarnopol, Lester: Dificultades para el aprendizaje, México, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1a. ed., 1983.

CAPITULO VI

EL NIÑO CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE EN LA ESCUELA Y LA COMUNIDAD

En el capítulo anterior se expuso la relación que existe entre los problemas de aprendizaje o dificultades y el medio familiar; personalmente, considero en segundo término la influencia del ambiente escolar (por estar directamente vinculada al proceso de aprendizaje, aunque condicionada ya en primera instancia - por la experiencia familiar) y, de menor importancia, la incidencia del aspecto social (que en este caso no es tan determinante como puede serlo en otras situaciones, como por ejemplo: retraso mental o defectos físicos visibles, en las que la presión ejercida por la comunidad resulta especialmente significativa para la agudización de conflictos); aspectos de los que ahora nos ocuparemos.

6.1 AMBIENTE ESCOLAR

¿Cuál es la influencia del ambiente escolar en la problemática de aprendizaje ?

La escuela es la segunda vía socializadora para el niño. Partiendo de las experiencias que le proporciona la vida familiar, el menor se va desarrollando en la escuela dentro del marco de normas y valores vigentes en la institución, los cuales están estrechamente vinculados a la estructura social en la que ésta se encuentra inserta. La finalidad del proceso socializador de la escuela es la transmisión de conocimientos, habilidades y normas de comportamiento y, en ese proceso, el factor determinante es el rendimiento escolar, es decir, en qué medida el alumno es capaz de cumplir las exigencias del programa escolar. Es ahí donde la influencia de la escuela es más significativa para el niño, por las presiones de padres y maestros para que alcance ciertas calificaciones, por los sentimientos de culpa o la angustia que le provoca a veces el no poder complacerles, por las situaciones de rivalidad u hostigamiento que se dan entre compañeros en función del aprovechamiento de cada uno, etc.

¿Qué importancia tiene la educación preescolar en la posterior vida escolar ?

Es fundamental, para iniciar la vida escolar, que el menor cuente con las experiencias que le proporciona el jardín de niños. Los juegos dirigidos y las actividades que ahí se realizan representan un rico conjunto de estímulos, los cuales contribuyen a lograr la adaptación social y le preparan convenientemente para la rutina de la escuela primaria.

En el caso específico de los niños con problemas de aprendizaje, la educación preescolar es una valiosa oportunidad para la observación y valoración -

continúa de sus dificultades, haciendo factible el iniciar en forma temprana las medidas correctivas, o bien, contar con elementos para juzgar la disposición y condiciones del pequeño, para enfrentarlo así en el momento más oportuno al sistema escolar formal.

¿ Qué papel juega el maestro de educación primaria en la problemática de aprendizaje del alumno ?

La labor del maestro es muy compleja, en ella deben intervenir varios aspectos para que pueda resultar efectiva; de ellos, consideraremos los siguientes:

- Vocación: si el maestro gusta de su trabajo, lo realizará con interés, manteniendo una actitud positiva, buscando solucionar de la mejor manera las dificultades que se le presenten; por el contrario, un profesor inconforme o que se dedique a la docencia por accidente, realizará el mínimo esfuerzo por sacar a su grupo adelante y molestará constantemente a sus alumnos con actitudes negativas (gritos, ironías, humillaciones o castigos inadecuados) en las que se verán reflejadas sus frustraciones.
- Autoconocimiento: el maestro debe tener una idea clara de su personalidad, de cuales son sus virtudes y defectos, para así evitar que éstos perjudiquen sus relaciones con los educandos.
- Predicar con el ejemplo: puesto que además de las materias que integran el programa, el docente comunica a sus alumnos normas de conducta y algunos valores, tendrá que conducirse con propiedad, para que ellos creen verdaderamente en lo que se les enseña.
- Conocimiento del niño: así mismo, aunados a la preparación específica sobre las materias que imparte, el profesor deberá tener conocimientos básicos sobre el desarrollo biopsicosocial infantil, sobre el proceso de aprendizaje y sobre la naturaleza de la motivación; para así contar con los recursos necesarios para comprender el comportamiento del grupo en general, poder prestar ayuda en casos especiales y ofrecer diversas opciones de acuerdo con las diferencias individuales de los niños (al que le guste leer en voz alta, le permitirá hacerlo para apoyar algún tema; al que tenga habilidad para el dibujo, le encargará la elaboración de un mapa o esquema, etc.).
- Interés por el alumno: en la medida de sus posibilidades (limitadas principalmente por la sobrepoblación que existe en la mayoría de las aulas), el docente tratará de interesarse por los problemas personales de los educandos - (pues como ya hemos visto, algunas de las dificultades escolares son causadas por condiciones internas, familiares o sociales), procurará no hacer dis

tinciones, integrará a los chicos que se vayan rezagando y evitará ocuparse solamente de los más adelantados o de los más "simpáticos".

- **Comprensión:** un profesor que conoce las características generales del niño preescolar y las limitaciones de sus alumnos en particular, evaluará comprensivamente los errores de los pequeños y evitará recurrir a procedimientos tan dañinos como puede ser burlarse, castigarles o humillarles (sobre todo frente al resto del grupo).
- **Reconocimiento:** así como el docente ha de ser comprensivo con los errores de sus pupilos, también debe dar el debido reconocimiento a sus aciertos, procurando hacerlo en forma discreta y personal, a fin de no provocar malas interpretaciones en el sujeto o en el grupo.
- **Enseñanza dinámica:** el maestro no debe limitarse a ser un simple transmisor de conocimientos; habrá de buscar la forma de motivar a la clase a pensar, reflexionar, juzgar y crear, para lograr una verdadera asimilación de los conceptos y originar un interés real por el aprendizaje.
- **Capacidad de adaptación:** el educador tiene que ser capaz de enfrentarse con entereza a distintas situaciones, procurando no caer en actitudes equivocadas (agresividad, ira, desconcierto, ironía, etc.) que después serán la causa de sentimientos de rechazo o desprecio hacia él.

Nos hemos referido a algunos de los principales aspectos necesarios para que la labor del docente resulte fructífera y, si bien es cierto que resulta difícil que un maestro reúna todas esas características y pueda brindar atención adecuada a la totalidad de sus alumnos, también es posible afirmar que el interés y la voluntad con que realice su trabajo, serán determinantes para la detección y superación de dificultades.

Por otro lado, algunos otros rasgos de la personalidad del profesor, tales como: el tono y volumen de la voz, la vestimenta, ciertos ademanes o tics; pueden incidir, aunque en menor medida, en forma negativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es típico, por ejemplo, el caso del maestro que habla tan bajo que la mayoría de los alumnos no pueden escucharle con claridad, perdiendo detalles importantes para entender el tema o distrayéndose constantemente.

Así como en la familia se presentan diferentes tipos de relaciones entre quienes la integran, en el salón de clase podemos observar las que se establecen entre el maestro y los alumnos, y los alumnos entre sí. En el primer caso, los autores se refieren principalmente a tres tipos de actitudes del maestro hacia el grupo: libertina, autoritaria y democrática.

Cuando el maestro adopta una conducta pasiva, dejando actuar libremente a sus alumnos, involucrándose lo menos posible, el grupo puede realizar por sí mismo algunas tareas, pero le hará falta ayuda para opinar o emitir juicios sobre las actividades realizadas, además de que se propiciará la inquietud e indisciplina en el salón de clase. Es factible que en esta situación

surja un líder o cabecilla que sustituya, en cierto modo, la autoridad de que carece el maestro. Bajo estas condiciones resulta imposible una labor escolar provechosa, ya que no existen formas de control que permitan programar y regular las acciones, los niños se encuentran desorientados y todo ello provoca actitudes negativas hacia el medio escolar.



ENRIQUE SANCHEZ



ROCELIO ROJAS

El autoritarismo, a diferencia del libertinaje, ofrece a los educandos un limitado margen de acción personal. La clase se centra en el maestro, a él se dirigen todas las preguntas, solo él emite las respuestas, es él quien decide cuándo un alumno habrá de aportar algo y también cuál será el valor de esa aportación. Es frecuente que los maestros demasiado autoritarios padezcan una marcada inseguridad interior, es por eso que sienten miedo ante la indisciplina del grupo y procuran prevenir toda desobediencia ejerciendo una serie de prohibiciones y castigos. Con lo anterior, se limita la creatividad y capacidad de pensar de los niños y éstos se vuelven desconfiados unos con otros (pues saben que la calificación y el aprecio del profesor serán mayores, mientras menor sea el rendimiento de los compañeros). La autovaloración del menor se ve afectada y entonces, él busca a toda costa el reconocimiento del docente,



ENRIQUE SANCHEZ

Finalmente, la actitud democrática se presenta como un nivel intermedio entre el autoritarismo y el libertinaje, resultando la forma de relación que produce menos conflictos y que representa más beneficios para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El maestro no deja la clase abandonada a sí misma, ni le ordena tiránicamente todo lo que deberá hacer; más bien propicia

un ambiente de compañerismo y cooperación, mediante el cual se solucionan problemas o se satisfacen necesidades que a su vez han sido reconocidas por el grupo en su conjunto. En función de lo anterior, aparecen conductas positivas, tales como: interés mutuo, confianza, generosidad, iniciativa, creatividad, etc. Así, el docente, lejos de ser la causa de conflictos, resulta un elemento vital, tanto para la detección, como para la superación de los problemas de aprendizaje o las dificultades escolares.



ENRIQUE SANCHEZ

¿Cuál es la influencia de los compañeros de clase en la problemática de aprendizaje?

El salón de clase es un terreno en el que tienen lugar diversas relaciones sociales, las cuales se ven influenciadas por las características de los sujetos que ahí conviven gran parte del día, tales como: el aspecto físico, la clase social, la simpatía, el rendimiento escolar, las aptitudes, etc. Con base en lo anterior, se van formando subgrupos de individuos con características afines o complementarias (pueden tener tendencia a reunirse, por ejemplo: niños que gusten de cierta materia, que vivan en un mismo rumbo, o bien, alguien sobreprotector y alguien dependiente), aparecen líderes y, por otro lado, algunos alumnos se aislan o son rechazados por su carácter desagradable, por su bajo rendimiento,

por la falta de algunas aptitudes o por poseer algún otro defecto.

El niño con problemas de aprendizaje se enfrenta en ocasiones a la hostilidad de sus compañeros, lo que puede contribuir en gran medida a agravar sus dificultades, sobre todo si es inestable emocionalmente, pues esa situación es un motivo más para aumentar su inseguridad y su aversión hacia todo lo relacionado con la escuela. En otros casos, alumnos que cuentan con un ambiente familiar favorable o que tienen un carácter fuerte, contribuyen a evitar que se presenten esas conductas, haciendo gala de simpatía, mostrando espíritu de cooperación o desempeñándose hábilmente en actividades artísticas, deportivas, manuales o en alguna materia para la que no tengan dificultad.

¿Cómo deben ser las relaciones entre padres y maestros ?

Cada vez se limitan más las relaciones entre padres y maestros, antaño, cuando los grupos eran más reducidos, resultaba posible que tuvieran algún tipo de contacto e incluso que mantuvieran una relación amistosa; ahora, con la sobrepoblación de las aulas, es más difícil que el profesor logre comunicarse con la mayoría de los padres. Pero no por ello debe descuidarse este aspecto, tanto unos como otros deberán buscar el momento oportuno para intercambiar impresiones, sobre todo si el menor presenta algún problema de aprendizaje o conducta, para así buscar juntos la mejor solución al conflicto.

Para un buen maestro de educación primaria, conocer el medio familiar en que se desenvuelve el alumno es un aspecto importante para la evaluación de su desempeño escolar. La más casual de las conversaciones con los padres puede revelar detalles del comportamiento del niño (por qué se interesa por alguna materia, la razón de que busque un determinado tipo de amigos, el motivo por el que está informado sobre ciertos temas, la causa de que demuestre cansancio o abatimiento), o bien, de la conducta de ellos hacia él (sus ambiciones y expectativas, el cuidado e interés que le brindan, lo que les agrada, lo que les preocupa).

Partiendo de este contexto, el docente podrá comprenderlo en forma más completa como individuo. Nadie más será capaz de manifestar ese cuadro, pues son



ROSELIO ROJAS

los padres quienes han observado al pequeño desde su nacimiento, quienes ven cómo se comporta en las comidas, durante los juegos, a la hora de dormir, frente a sus amigos y familiares, en situaciones difíciles, etc.

Así como los padres van integrando un panorama general del niño, el maestro percibe el panorama escolar, mismo que debe comentar con ellos, ya que, de otra forma, ¿Cómo podrían saber qué sucede con su hijo en la escuela?, si bien es cierto que algunos niños comentan con sus padres las experiencias escolares, no siempre sus comentarios son un reflejo completo y cabal de la situación escolar. A través del profesor, los padres puedan enterarse de cómo trabaja el chico, de cuál es su actitud hacia la totalidad de sus labores escolares, de cómo son sus relaciones de trabajo y de juego con los condiscípulos, de conductas in convenientes, de sus dificultades escolares. Con esos conocimientos, ellos pueden formarse una idea de lo que se considera importante en la vida escolar, de qué es lo que se pretende de los niños, en qué forma la institución les ayuda para conseguirlo y en qué forma pueden ellos ayudar a su vez.

Es frecuente que, cuando no hay comunicación, los maestros descubran con asombro los efectos negativos que tuvieron en el hogar algunas de sus peticiones (elaborar algún trabajo con un material demasiado caro o difícil de conseguir, realizar una investigación en un lugar poco accesible o en condiciones no compatibles con las actividades del resto de la familia, etc.). Así mismo, los padres, cuando no conocen las actividades y métodos de la escuela, cuando no se les explican los motivos de los horarios, estatutos, peticiones y tareas, reaccionan en ocasiones en forma negativa, restándole importancia a cuestiones relevantes o mostrándose inconformes, desorientados, e incluso, hostiles, hacia las labores escolares de sus hijos.

Cuando existen relaciones amistosas entre padres y maestros, el proceso de enseñanza-aprendizaje adquiere nuevo sentido e importancia; ya que, apoyándose mutuamente, aportando cada uno sus conocimientos y experiencia, propiciarán el desenvolvimiento adecuado de las capacidades del niño en edad escolar o encontrarán más fácilmente una solución efectiva en caso de que se presenten problemas de aprendizaje o dificultades escolares.

¿ Pueden las técnicas de enseñanza utilizadas contribuir a agravar el problema de aprendizaje del alumno o ser la causa de dificultades escolares ?

Independientemente de la personalidad del maestro, existen otros aspectos escolares que pueden influir negativamente en el proceso de aprendizaje, los cuales están relacionados con el método de enseñanza y con la materia de estudio.

No nos ocuparemos aquí de criticar o defender uno u otro método de enseñanza, simplemente nos referiremos a algunas situaciones que se presentan en diferentes técnicas educativas.

Ritmo de enseñanza

Se refiere a la cantidad de conocimientos y al momento en que éstos se comunican a los alumnos.

Algunos profesores tratan un tema en forma general y, si al final de la exposición, la mayoría de la clase parece haber entendido, lo dan por concluido y continúan con el siguiente. En este caso, puede haber alumnos cuyo proceso de aprendizaje sea más lento, porque su análisis es más profundo, mismos que se atrasarán, se aburrirán al no sentirse suficientemente estimulados por cuestiones que no alcanzan a comprender, sentirán que no tienen la oportunidad de probar su capacidad y limitarán sus intereses a sectores cada vez más alejados del estudio.

Por el contrario, otros docentes vuelven una y otra vez a un tema hasta lograr que sea comprendido por los alumnos más atrasados. Lo anterior, trae como consecuencia que los niños más adelantados se aburran también y pierdan interés en las labores escolares, distraiéndose en clase y provocando desorden en ocasiones.

Ahora bien, dado que en un grupo siempre habrá elementos con diferente ritmo de trabajo, la alternativa es detectar esos niveles y dividir a la clase en subgrupos, para así dar la oportunidad de que los más adelantados traten el tema a un nivel más avanzado (encargándoles por ejemplo que busquen aplicaciones prácticas o que establezcan las conclusiones) y de que los más atrasados trabajen con una mayor supervisión y ayuda del docente.

Materia u objeto de estudio

La necesidad de emplear un ritmo de trabajo adecuado está directamente relacionada con la variación en la materia u objeto de estudio. Especialmente para el niño de la escuela primaria es necesario cambiar regularmente el tema y la naturaleza de la labor escolar, pues su capacidad de atender a objetos de estudio distintos es mayor que su interés por perfeccionarse en un solo aspecto.

En la enseñanza secundaria, el alumno atiende en un solo día varias materias con diferentes formas de trabajo, ya que éstas son impartidas por maestros distintos, pero en la escuela primaria el grupo tiene habitualmente un solo maestro o a lo sumo dos; es por ello que el docente debe buscar la manera de mantener vivo el interés de sus alumnos a lo largo de toda una jornada escolar, y la mejor forma de lograrlo es abordar en el día varios asuntos (por ejemplo: primero algo sobre gramática, después un tema de matemáticas, finalmente algo sobre ciencias

naturales o sociales), utilizando técnicas variadas (una exposición del maestro, resolución por equipos de un problema, llevar a cabo algún experimento, elaborar un dibujo, hacer una dramatización, etc.). Con base en lo anterior, podemos inferir cuáles son los efectos de la "enseñanza por temporadas", es decir, cuando se dedica un largo periodo a una sola materia (una semana se estudia exclusivamente matemáticas, la siguiente, español, etc.) bajo la creencia de que el profundizar y repasar continuamente un tema o materia determinado, provocará que los alumnos lo comprendan mejor; lo cierto es que el interés del grupo para el objeto de estudio en cuestión decrece considerablemente y se generan actitudes de aversión o rechazo a las actividades escolares en general.

Se da también el caso de que los temas sean tratados con demasiada brevedad o superficialidad, pasando a otra cuestión antes de que el niño vea satisfecha su necesidad de aprendizaje. Sólo se ha de abandonar el objeto de estudio cuando el alumno haya logrado captarlo y le encuentre una aplicación práctica, pues sólo así podrá considerarse que el conocimiento ha sido asimilado y que es factible utilizarlo como base para posteriores adquisiciones.

Experiencias de fracaso

Es frecuente, sobre todo en materias como las matemáticas, en que resulta casi forzoso haber comprendido un tema para poder entender el siguiente (antes de aprender a dividir es necesario saber sumar, restar y multiplicar), que una experiencia negativa bloquee en forma permanente o por un largo periodo el aprendizaje en esas áreas. Un niño que no asistió a las primeras clases sobre algún tema o que por alguna razón no puso atención, no contará con las bases suficientes y sufrirá repetidas experiencias de fracaso que le harán tomar aversión por la materia, son comunes expresiones tales como: ¡No puedo con las matemáticas!, o ¡No entiendo la gramática! En este caso, es necesario regularizar al alumno con clases especiales sobre la materia, evitar que ese sentimiento de fracaso se transfiera al resto de las materias de estudio y educarlo en la tolerancia a las frustraciones, es decir, debe aprender que el valor de su personalidad no radica únicamente en sus logros o éxitos, que es también susceptible de cometer errores y que el conocimiento de sus capacidades y limitaciones será la mejor forma de prepararse para vencerlos.

Preparación del tema de estudio

Algunos profesores experimentados y capaces poseen la facultad de improvisar y hacer grata casi cualquier sesión de estudio. Pero, lamentablemente, eso no es posible en la mayoría de los casos. Por ello, el maestro debe prepararse con

cierta anticipación para la impartición de los temas, determinando el momento en el que considere que cuenta con la suficiente motivación de los alumnos y buscando la mejor forma de hacer ameno e interesante el objeto de estudio (una técnica puede ser muy buena para una materia y desastrosa para otra), exponiendo estructuralmente todos los elementos que lo componen, para así propiciar la comprensión de la situación y sus alcances.

Una exposición desordenada, sin apoyos didácticos (utilización del pizarrón, de láminas, de técnicas, etc.), sin secuencia con otros temas tratados; no cumplirá ni parcialmente con su objetivo: motivar el aprendizaje en el alumno.

Antecedentes deficientes

Ya hemos visto que el aprendizaje sigue un proceso de ahondamiento y ampliación: la comprensión en el primer año escolar es, efectivamente, más sencilla, más elemental; pero no por ello podemos considerarla menos completa y satisfactoria que la comprensión que se logra en el sexto año, ya que ésta se basa en los conocimientos y experiencias adquiridas paulatinamente en los años anteriores y no podría existir por sí sola.

Es necesario que el alumno domine las habilidades elementales y cuente con los conocimientos fundamentales que le permitan adquirir habilidades más complejas y conocimientos más difíciles.

Algunos maestros se enfrentan al iniciar el curso a un grupo cuyas bases son deficientes por haber tenido en el ciclo anterior a un mal profesor o a alguien que se ausentaba o faltaba frecuentemente. De nada servirán todo el rigor y aplicación del docente si no logra proporcionar a sus alumnos, siquiera tardíamente, las nociones y habilidades de que carecen. Probablemente el ritmo de trabajo se retrase por tener que volver a abordar aspectos del año anterior, pero es mejor que los niños aprendan un poco menos del nuevo programa y no que cubran al final del ciclo todos los temas, pero con una deficiente comprensión, la cual se irá acumulando y provocará mayores dificultades en años posteriores.

¿Cómo influye el resto del ambiente escolar en el proceso de aprendizaje?

El ambiente escolar en el que se desenvuelve el alumno está integrado, además del maestro, los condiscípulos y los factores didácticos (métodos, técnicas y recursos) por las características del local, los útiles y los materiales de trabajo. Si bien es cierto que no es posible considerar estos últimos aspectos como causas determinantes de problemas de aprendizaje o dificultades escolares, también es cierto que podemos darnos una idea de su influencia al reflexionar sobre algunas cuestiones:

- El que un niño cuente con sus útiles, libros y material de trabajo completos y en buen estado no garantiza que se destaque como estudiante, pero sí le facilita el camino para lograrlo.
- Una escuela espaciosa, agradable, limpia, con todos los servicios, con buena iluminación y que se encuentre aislada de ruidos y otros estímulos desagradables, puede propiciar una sensación de bienestar en los alumnos y motivar - les favorablemente para el aprendizaje, pero no es necesariamente un requisito indispensable.
- Existen alumnos destacados, cuya capacidad e interés por el aprendizaje les ha ayudado a adecuarse a limitaciones o a la falta de útiles y materiales de trabajo y para los que no tuvo importancia el haber asistido a una escuela cuyo aspecto era poco agradable.

¿ Qué importancia pueden tener para el niño con problemas de aprendizaje o dificultades escolares los servicios de orientación vocacional ?

Sería conveniente que desde la escuela primaria el niño contara con orientación vocacional, ya que, con base en sus intereses y habilidades potenciales se le podría ir encauzando al área que le resulte más atractiva. Pero, generalmente, es hasta la escuela secundaria cuando los alumnos pueden tener acceso a ese servicio, el cual se les brinda en la propia institución.

Tanto para los padres como para el sujeto que ha sufrido problemas de aprendizaje o dificultades escolares, puede resultar muy interesante conocer la amplia gama de estudios técnicos y profesionales existentes y las diferentes actividades que los egresados realizan al enfrentarse al mercado de trabajo.

Algunos padres se entusiasman con la idea de que su hijo estudie una determinada carrera o se dedique a cierta actividad, por ser la que ha predominado en la familia, por que la consideran muy "productiva", porque ellos hubieran querido seguirla o porque simplemente les parece "de buen gusto"; pero, ¿ qué pasa si la carrera escogida es Derecho y al chico no le gusta leer o si es Ingeniería y tiene dificultades con las matemáticas ? Probablemente el muchacho, de corresponder al deseo familiar, será un mal abogado o un mal ingeniero (desilusionando de cualquier forma a sus padres), realizará su trabajo sin entusiasmo (transmitiendo su frustración a otros planos de su vida), abandonará sus estudios o los terminará, pero se dedicará después a otras actividades, desperdiciando un tiempo valioso que podría haber invertido en el estudio o la práctica de alguna actividad para la que tuviera interés o aptitudes y en la que tendría más posibilidades de destacar al desarrollar su máximo esfuerzo con un mínimo de limitaciones.

El orientador vocacional, con sus conocimientos en psicología y pedagogía, está capacitado, entre otros aspectos, para establecer, conjuntamente con el interesado, un perfil sobre su personalidad, aptitudes e intereses; informarle sobre las diferentes carreras y campos de trabajo, tanto locales como foráneos, y valorar en que medida un cierto problema de aprendizaje puede ser una limitación para desenvolverse en uno u otro campo.

Con esa información y con las referencias que puedan darle trabajadores o profesionales en la rama que le atrae, el interesado contará con elementos que le permitirán tomar una buena decisión en relación con su futuro académico o la boral.

La mayoría de las escuelas secundarias y preparatorias cuentan con consultorios de orientación educativa y vocacional, también puede acudir a orientadores que prestan sus servicios en universidades o instituciones públicas, o bien a particulares reconocidos.

¿ Qué características tiene la educación especial enfocada al problema de aprendizaje o dificultad escolar del niño ?

Si el alumno presenta un retraso escolar ocasionado por un mal maestro, por contar con bases deficientes, por que algún problema familiar o emocional no le permite concentrarse o porque simplemente ha descuidado sus estudios, es posible superar esa dificultad (una vez eliminado el problema que impide la concentración, si lo hay) regularizando al alumno en las áreas o materias que presenten deficiencias. Lo anterior puede hacerse en la misma escuela (si dispone de ese servicio), a través de clases especiales con pedagogos o profesores capacitados o en el hogar, si algún familiar domina los temas y puede repasar las lecciones con el niño sin intimidarlo.

En caso de que exista un problema de aprendizaje específico: dislexia, discalculia, etc. , el repasar las lecciones o acudir a cursos de regularización no solucionará el problema; será necesario acudir a un pedagogo o maestro especializado en problemas de aprendizaje, el cuál valorará al pequeño y establecerá un programa de ejercicios encaminado a atacar las áreas deficientes. En el capítulo siguiente se describen los métodos de diagnóstico y tratamiento comúnmente utilizados y en los anexos se incluye un directorio de instituciones públicas y privadas que atienden problemas de aprendizaje.

7.2 AMBIENTE SOCIAL

¿Cuál es la influencia de la comunidad en esta problemática ?

Nos hemos referido en varias ocasiones a la estabilidad y seguridad emocional que el niño puede conseguir en el seno de su familia con base en la ayuda y comprensión de sus padres y la convivencia armónica de sus miembros. Un sujeto seguro de sí mismo, que sabe que su valor como persona no se va a ver mermado por una mala calificación, no se amedrentará ante comentarios hostiles, ni se inhibirá en su desenvolvimiento por sentirse inferior.

Por el contrario, un alumno inseguro, al que se le llame en público "burro" o tonto o que escuche comentarios sobre su bajo rendimiento, se sumirá cada vez más en su retraimiento y evitará en lo posible relacionarse socialmente.

La mejor actitud que pueden adoptar los padres es no dar demasiada importancia a las dificultades de sus hijos ante comentarios negativos de extraños (una buena respuesta podría ser: está poniendo todo su empeño en mejorar y creemos que lo logrará) e integrar al niño a distintos ambientes sociales.

¿Qué actividades recreativas y sociales contribuyen a la superación de problemas de aprendizaje o dificultades escolares?

Una excelente opción puede ser el que la familia ingrese a un club deportivo y social, ya que, además de tener la oportunidad de establecer diversas relaciones sociales y de convivir con sus padres, el niño podrá moverse con libertad en espacios abiertos y desarrollar sus habilidades físicas en un ambiente seguro.

Si lo anterior no fuera posible, otra alternativa es inscribir al menor en un grupo scout, donde convivirá con otros niños, conocerá nuevos ambientes y vivirá interesantes experiencias.

Las clases de música, danza, pintura, teatro, etc., y la práctica organizada de deportes que interesen y gusten realmente al chico, pueden propiciar que se desarrollen habilidades potenciales y, al destacar el menor en esas actividades, es probable que en cierta medida se contrarreste la insatisfacción que le producen las labores que le son difíciles.

Una buena costumbre es que la familia se reúna con frecuencia para convivir y que en la medida de sus posibilidades, salga de paseo, visite museos o lugares



ALICIA BOSCH

interesantes y asista a espectáculos. Con ello se amplía el ámbito cultural del grupo familiar y se contribuye a estrechar los lazos de unión, lo que repercutirá en beneficio del grupo en general y especialmente, en favor del niño con problemas de aprendizaje o dificultades escolares.

Referencias bibliográficas

- Correll, Werner: El aprender, fundamentos psicológicos y problemática, Barcelona, ed. Herder, 3a. ed., 1980.
- Hanke, Bárbara, et. al.: El niño agresivo y desatento, Buenos Aires, ed. Kapelus, 1a. ed., 1979.
- Tarnopol, Lester: Dificultades para el aprendizaje, quiza médica y pedagógica, México, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1a. ed., 1983.
- Trow, W. y Hamachek, D.: El aprendizaje y sus problemas conexos, Buenos Aires, ed. Colegio, 1970.

CAPITULO VII

EL NIÑO CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE ANTE EL ESPECIALISTA

Una vez que los padres se han dado cuenta de que el niño, pese a sus esfuerzos, no puede seguir el ritmo del sistema escolar y no existiendo algún factor externo que en forma evidente sea la causa de sus dificultades (ambiente familiar hostil, problema emocional, desnutrición, enfermedad, profesor incompetente, etc.); es el momento de buscar la ayuda de personal especializado (maestro, pedagogo o psicólogo educacional capacitados), a través de una solicitud de orientación hecha en la misma escuela, o bien, dirigiéndose a las instituciones oficiales y particulares que atienden estos casos (consultar directorio anexo).

Antes de presentarse ante el especialista, los padres deberán hacer un recuento de las conductas que han observado en su hijo, ya que los datos que proporcionen pueden contribuir a agilizar el diagnóstico y el tratamiento que de él se derive.

¿ Qué aspectos pueden observar los padres en relación con el comportamiento de su hijo ?

En el capítulo IV se describieron algunas de las principales características del niño con problemas de aprendizaje; tomando como base lo anterior, a continuación se presenta un resumen de aspectos que los padres pueden observar fácilmente

Observación general

- Calificaciones que obtiene en sus trabajos.
 - Actitud que adopta ante la realización de sus tareas escolares y comentarios que hace sobre las diferentes materias.
 - Reacciones emocionales del niño ante sus dificultades: rechazo hacia las labores escolares, sentimiento de inferioridad, tendencias agresivas, problemas de conducta, nerviosismo o angustia excesivos.
 - Comentarios del maestro sobre el niño.
 - Sueño y alimentación: se alimenta convenientemente, duerme tranquilo y a sus horas.
 - Estado físico: se queja de malestares, parece fatigado.
 - Temor o rechazo ante ciertas situaciones.
 - Estado de sus relaciones con cada uno de los miembros de la familia.
 - Relaciones que establece con familiares, compañeros de clase, amigos y resto de la sociedad.
- Percepción
- ¿ Se le dificulta seguir instrucciones detalladas ?

- ¿ Confunde los días de la semana, ayer con mañana, antes y después, etc. ?
- ¿ No puede recordar con claridad sucesos en una secuencia cronológica ?
- Al leer, ¿ omite palabras o frases, se salta renglones y pierde el lugar ?
- ¿ Le es difícil copiar correctamente las palabras escritas en el pizarrón ?
- ¿ Omite letras al copiar o leer ? Por ejemplo: "pata" en lugar de plata.
- ¿ Lee con frecuencia palabras de derecha a izquierda ? Por ejemplo "rama" por amar.
- ¿ Tiene dominancia mixta, es decir: utiliza preferentemente el ojo opuesto a la mano con la que escribe ?, ¿ Puede usar una u otra mano indistintamente para escribir ?, ¿ Escribe con la mano derecha y patea con el pie izquierdo ?
- ¿ Se le dificulta distinguir la izquierda de la derecha ?
- ¿ Confunde en general los conceptos de dirección ? Por ejemplo: arriba y abajo, este y oeste, etc.

Motricidad

- ¿ Muestra poca habilidad para reproducir una secuencia rítmica ?
- ¿ Su escritura es apretada, lenta o muy desordenada ?
- ¿ Sus trabajos escritos son sucios, presentan frecuentes borrones, tachones o errores ?
- ¿ Escribe juntas palabras que van separadas y separa palabras o letras que van juntas ?
- ¿ Copia bien una palabra en cierto momento y la copia mal en otro ?
- ¿ Acostumbra invertir el orden de números y letras ? Por ejemplo: "b" por "d", "p" por "q", 6 por 9, 12 por 21, etc.
- ¿ Se le dificulta manipular sus juguetes u otros objetos, sobre todo los de tamaño pequeño ?
- ¿ Sostiene sin soltura el lápiz al escribir ?
- ¿ Se le caen de las manos los objetos con frecuencia ?
- ¿ Comúnmente se tropieza y es considerado poco hábil en juegos y deportes ?

Lenguaje oral

- ¿ Su lenguaje es inmaduro, es decir: habla infantilmente ?
- ¿ Fue lento para aprender a hablar ?
- ¿ Confunde el orden de las sílabas al hablar ? Por ejemplo: "aminales" por animales.
- ¿ No puede pronunciar correctamente palabras con agrupaciones de consonantes ? Por ejemplo: transparente.
- ¿ Tiene problema para reconocer diferencias de sonidos entre las palabras ? Por ejemplo: "pala" por pata, etc.
- ¿ Puede dar por separado los sonidos adecuados de las letras, pero no agrupar esos mismos sonidos en palabras ?
- Al leer un texto, ¿ la comprensión del mismo varía dependiendo de si lo leyó _

en silencio o en voz alta ?

- ¿ Depende mucho de las ilustraciones para leer ? Por ejemplo: puede ver el dibujo de una paloma y "leer" la palabra escrita debajo como "pájaro" en lugar de paloma.
- ¿ Tartamudea o lo hizo en alguna ocasión ?
- ¿ Ha tenido dificultad para pronunciar algunos sonidos, sobre todo "r", "g" y "d" ?

7.1 DIAGNOSTICO

Para que el especialista pueda llegar a un diagnóstico adecuado del problema y establecer así el mejor programa de tratamiento para el niño, es necesario que realice un minucioso análisis del caso, a través de cinco acciones principales, a saber:

- Entrevista inicial con los padres.
- Aplicación al niño de una guía general de exploración.
- Exploración pedagógica.
- Exploración psicológica.
- Entrevistas posteriores con los padres.

¿ En qué consiste la entrevista inicial de los padres con el especialista ?

En esta primera entrevista, el especialista entabla una plática informal con los padres, a fin de conocer, en primer término, algunos datos generales, tales como: nombre del niño, fecha de nacimiento, edad, escolaridad, cursos que ha repetido, materias que se le dificultan, características de la escuela a la que asiste; así como también el motivo por el que decidieron llevar a consulta al menor.

En segundo término, el terapeuta informará a los padres sobre las condiciones de operación del consultorio y, si ambos están de acuerdo en seguir con el procedimiento, éste les solicitará una copia de la historia clínica del niño registrada por el médico familiar o, en su defecto, les cuestionará sobre ese aspecto en particular. Este punto es muy importante para un adecuado diagnóstico, ya que, como se expuso en el capítulo segundo, algunas causas de problemas de aprendizaje son de carácter orgánico y, algunas veces, es posible superar el problema con la simple eliminación del trastorno y algunas clases de regularización; en otras, los antecedentes orgánicos pueden sugerir una disfunción cerebral mínima, en cuyo caso será necesario ejercitar las áreas que hayan resultado afectadas (percepción, motricidad, memoria, lenguaje, razonamiento matemático, etc.).

La historia clínica o historia vital (en un sentido más amplio) contiene gene-

ralmente los siguientes rubros:

ESTRUCTURA DE HISTORIA VITAL

Fecha:

expediente:

Nombre del niño:

examinador:

Fecha de nacimiento:

I. Antecedentes familiares: se pregunta si los padres, abuelos, hermanos u otros parientes han tenido problemas de aprendizaje o lenguaje, a fin de determinar si existen o no factores genéticos que puedan ser un antecedente del problema.

II. Antecedentes natales: condiciones de gestación y expectativas de la pareja y del resto de la familia.

Es necesario conocer si la alimentación y cuidado sanitario fueron suficientes para garantizar un buen desarrollo del feto sin descompensación de la madre. Los datos en relación con enfermedades durante el embarazo serán requeridos por el especialista si el caso lo amerita.

Antecedentes perinatales: circunstancias del parto, especialmente aquellas en las que el feto pueda haberse lesionado, tales como; falta de dilatación, placenta previa, "parto de nalgas", empleo de maniobras o fórceps, postergación de la intervención cesárea, incompatibilidad Rh, trastornos que pueden ser la causa de destrucción de células nerviosas y de posteriores trastornos en el área receptivo-motora.

Antecedentes neonatales: se refieren a la adaptación del recién nacido para su supervivencia: llorar como demanda de atención, alimentación suficiente con aumento gradual de peso, sueño tranquilo, estimulación y contacto con los padres; dichos aspectos son de especial interés para los problemas de aprendizaje que no son causados por factores de carácter orgánico.

III. Desarrollo

- Motor: a qué edad y en qué condiciones el niño empezó a levantarse por sí solo, caminar, balbucear, etc.

- Lenguaje: a qué edad el niño comenzó a hablar, designando un objeto ausente.

- Hábitos: a qué edad el niño pidió que se le llevara a evacuar y cuándo lo hizo por sí solo. Cómo se desenvuelve para alimentarse, descansar y convivir.

IV. Enfermedades: en primer lugar interesan las enfermedades y traumatismos relacionados directamente con la actividad nerviosa superior: pérdida del conocimiento, sonambulismo, convulsiones, terrores nocturnos, lagunas, estados de rigidez y trastornos motores.

Dichos antecedentes, aunados a los datos aportados por las pruebas psicológicas, servirán de guía para que, en caso de ser necesario, se consulte a un pediatra o neurólogo que detecte lesiones que pudieran haberse producido por algún golpe de consecuencias poco evidentes.

En segundo término, de otras enfermedades resulta útil citar el tiempo de reclusión obligado, procesos dolorosos, inmovilidad de miembros enyesados, lesión o inhibición de órganos, cronicidad de las afecciones, capacidad de recuperación, etc.

V. Estado físico actual: estatura, peso, capacidad torácica, agudeza

visual, agudeza auditiva, reflejos, funcionamiento de órganos, habilidad física, destreza manual, fatigabilidad, etc.

VI. Aprendizaje

- General: saber si el niño, una vez adquirida una pauta, es autónomo para realizarla o si le es necesario el control materno constante ("levántate", "báñate", "vístete", "desayuna", etc.).
- Situaciones dolorosas: entre los antecedentes que pudieran vincularse directamente al problema de aprendizaje, merecen especial atención los acontecimientos que representaron para el niño y la familia un cambio considerable y que no fueron asimilados adecuadamente, tales como: nacimiento de hermanos, cambios de casa, muerte o alejamiento de familiares, experiencias trágicas, etc.
- Información: datos en relación con la información que se provee al niño (de qué se habla con él, intereses comunes con otros miembros de la familia, lecturas, programas de televisión, películas, paseos, actividades extraescolares, etc.).
- Escolaridad: datos en relación con la evaluación y comportamiento escolar del niño (calificaciones, relaciones con maestros y compañeros, actitud ante sus tareas escolares, opinión sobre las diferentes materias y actividades, etc.).

La entrevista puede realizarse en dos formas: libre o dirigida; en la primera, se deja hablar libremente a los informantes y el entrevistador va haciendo algunas preguntas que considera necesarias, la entrevista dirigida se realiza con base en una guía elaborada de antemano, se hacen las preguntas oralmente y se anotan las respuestas para su análisis posterior.

Cuando la entrevista se lleva a cabo con todo el cuidado e interés que amerita, además de la información que se obtiene en la sesión, se puede establecer un clima de confianza y acercamiento entre los familiares del niño y el terapeuta; dicho ambiente puede propiciar a su vez la obtención de datos más profundos sobre el menor que contribuyan a aclarar la problemática.

Al concluir la entrevista con los padres, el especialista tiene ya una idea general de la situación y puede proceder entonces al trato directo con el niño.

¿ En qué consiste la aplicación de la guía de exploración ?

Con la aplicación de la guía de exploración, el terapeuta busca obtener un perfil del desarrollo del pequeño, para así tener indicios de las áreas conflictivas y profundizar después con las exploraciones psicológica y pedagógica.

Antes de iniciar la aplicación de la guía, el especialista debe tomar en cuenta las características propias del chico y, con base en ellas, entablará contacto con él, adoptando una actitud cordial, a fin de inspirarle confianza; ya que, si el niño se encuentra nervioso durante las pruebas, los resultados pueden perder confiabilidad.

Cabe señalar que, para evitar que el menor se inhiba y se afecten de igual -

forma los resultados, los padres no deberán estar presentes durante ninguna de las fases de exploración. Para su conocimiento, a continuación se presentan los principales aspectos que se investigan con base en una guía:

FICHA DE EXPLORACION

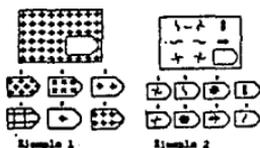
Fecha: expediente:
Nombre del niño:
Fecha de nacimiento:
Edad cronológica;
Escolaridad:
Cursos que ha repetido:

- I. Percepción visual
 - A. Distinguir figuras escondidas en un fondo (figura-fondo)
 - B. Reconocer la parte faltante de una figura (constancia de forma)
 - C. Identificar las partes de un objeto con el todo (análisis-síntesis)
 - D. Formar pares con figuras de los mismos colores (identificación de colores)
 - E. Nombrar colores primarios, secundarios y matices (memoria del color)
- II. Coordinación visual-motora
 - A. Copiar trazos realizados a la vista del niño
 - B. Copiar párrafos, oraciones, palabras o letras
- III. Percepción auditiva
 - A. Repetir rimas y frases
 - B. Sintetizar oralmente palabras cortadas en sílabas
 - C. Sintetizar oralmente palabras deletreadas
 - D. Recitar el abecedario de memoria
 - E. Repetir listas de palabras parecidas fonéticamente
- IV. Conciencia del esquema corporal
 - A. Identificar partes gruesas (cabeza, brazo, etc.) cuando se le nombran
Nombrar espontáneamente partes gruesas
 - B. Identificar partes finas o detalles del cuerpo (cejas, uñas, etc.) - cuando se le nombran
Nombrar espontáneamente detalles del cuerpo.
- V. Percepción espacial
 - A. Mirar hacia arriba, abajo, atrás, adelante
 - B. Señalar objetos que estén más lejos o más cerca
 - C. Colocarse y moverse en diferentes lugares
 - D. Señalar hacia la puerta, la ventana, etc. (con los ojos cerrados)
 - E. Imitar diversos movimientos con brazos y piernas
 - F. Identificar horarios en relojes
- VI. Noción derecha-izquierda
 - A. Seguir órdenes simples (levanta la mano derecha, toca tu oreja izquierda, etc.)
 - B. Seguir órdenes complejas (con la mano izquierda, tapa tu ojo derecho)
 - C. Identificar miembros izquierdos o derechos en otra persona.
- VII. Percepción temporal
 - A. Nombrar los días de la semana y los meses del año
 - B. Identificar los días y meses
 - C. Ordenar días y meses
 - D. Identificar temporadas (¿cuándo son las vacaciones escolares?)
- VIII. Percepción táctil
 - A. Distinguir texturas
 - B. Distinguir formas (en volumen y superficie)

- C. Distinguir contornos
 - D. Distinguir tamaños
 - E. Distinguir pesos
 - F. Distinguir contornos de figuras, letras y números
- IX. Lateralidad
- A. Usar manos, ojos, oídos y pies (izquierdos y derechos) para observar la preferencia del niño por uno u otro miembro u órgano y establecer la conclusión sobre la lateralidad del niño
- X. Ritmo
- A. Marcar ritmos haciendo movimientos con el cuerpo
 - B. Repetir claves rítmicas
 - C. Percibir el ritmo en las palabras
 - D. Percibir el ritmo en las frases
 - E. Identificar y repetir rimas
- XI. Equilibrio
- A. Pararse en un pie
 - B. Pararse de puntas
 - C. Caminar sobre una tabla o viga
 - D. Brincar en un pie
- XII. Movimientos simultáneos y alternos
- A. Flexionar muñecas, flexionar muñecas alternadamente, elevar hombros, elevar hombros alternadamente, flexionar muñecas alternadamente a la vez que se fruncen y estiran los labios, etc.
 - B. Realizar movimientos en secuencia: girar un cuarto de vuelta en cuatro tiempos, realizar en tiempos movimientos de natación, etc.
- XIII. Movimientos buco-linguales, dígito-manuales y óculo-motrices
- A. Realizar diversos movimientos con boca y lengua, con dedos y manos, y con los ojos
- XIV. Examen lingüístico
- A. Articular palabras
 - B. Pronunciar palabras
 - C. Expresarse oralmente para apreciar el vocabulario utilizado
- XV. Examen aritmético
- A. Identificar las formas de números y signos
 - B. Identificar los sonidos de números y signos
 - C. Repetir series numéricas
 - D. Reconocer escalas numéricas
 - E. Realizar operaciones aritméticas básicas (suma, resta, multiplicación y división)
 - F. Resolver problemas aritméticos
- XVI. Razonamiento
- A. Retener en la memoria una serie de instrucciones y seguirlas
 - B. Reproducir de memoria figuras geométricas
 - C. Relatar un evento, película o programa de televisión siguiendo un órden lógico
 - D. Describir objetos según su funcionalidad
- XVII. Observaciones complementarias sobre el comportamiento del niño durante las pruebas
- XIX. Síntesis descriptiva en relación con la aplicación de la guía y pronóstico
- XX. Perfil de desarrollo (resumen de las áreas exploradas, indicando el rendimiento obtenido: bajo, regular o superior).

jetivo es examinar la inteligencia en un proceso de análisis y síntesis de los diseños, los cuales son reproducidos por medio de los cubos.

TEST DE MATRICES PROGRESIVAS



Tomado de: Las pruebas psicométricas, México, s/Ed., - 1979, p.62.

- Matrices progresivas de Raven: se presenta al niño un cuaderno con 6 dibujos abstractos, en cada uno de los cuales falta una parte. Abajo de cada dibujo se localizan 6 u 8 recuadros, entre los cuales hay que escoger el que corresponda a la parte faltante. Para resolverlo, el menor pone en práctica la percepción visual y el razonamiento.

- WISC (Wechsler intelligence scale for children): comprende una parte verbal en la que se investigan: información, comprensión, aritmética, vocabulario y dígitos; así como una parte de ejecución que explora: complementación de figuras, recomposición de figuras, diagramas de bloques, montaje de objetos, codificación y laberintos.

Madurez

Un niño no puede aprender a leer y escribir correctamente si no ha alcanzado la madurez necesaria. La verificación de la madurez necesaria para el aprendizaje de la lectura y la escritura se realiza generalmente, en México, a través del Test ABC de Lorenzo Filho; con esta prueba se exploran ocho aspectos

- ° coordinación visual motora
- ° memoria visual inmediata
- ° memoria motora
- ° memoria auditiva
- ° razonamiento lógico, vocabulario y comprensión general
- ° pronunciación
- ° coordinación motora fina
- ° atención y resistencia a la fatiga

Percepción

Ya nos hemos referido en diversas ocasiones a este aspecto tan importante para el aprendizaje, el cual puede ser explorado en sus diferentes áreas, a través del Test Frostig de desarrollo de la percepción visual.

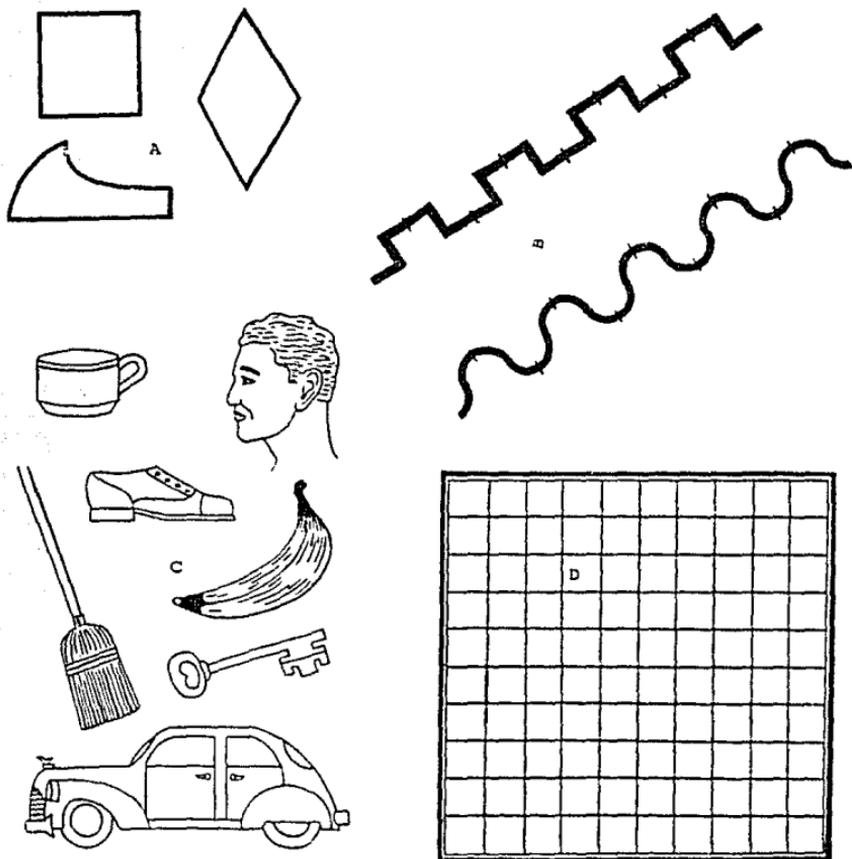
Para una mayor información, a continuación se presentan ejemplos de las tres últimas pruebas citadas.

TEST WESCHLER PARA NIÑOS (WISC): Ejemplo de algunos ejercicios

	Descripción del test*	Ejemplos de observaciones realizadas en clase
Verbal Información	Preguntas para evaluar el conocimiento general adquirido por medio de las actividades diarias (p. ej., ¿Cuántos ojos tienen? ¿Cuántas monedas de diez centavos forman un dólar?)	¿Aporta el niño material relevante en las discusiones que se realizan en clase? ¿Generalmente conoce y está interesado acerca de lo que sucede a su alrededor?
Comprensión	Preguntas que requieren juicios de sentido común acerca de la conducta social y "moral" (p. ej., ¿Por qué necesitamos zapatos? ¿Qué haces cuando ves un gran trozo de metal en la calle?)	¿Es capaz de dar razones para la existencia de reglas de clase o del campo de deportes? ¿Puede extraer conclusiones acerca del material que ha leído?
Aritmética	Problemas orales que deben ser resueltos sin papel y lápiz (p. ej., Susi tiene dos trozos de dulce, y su hermano le dio tres más. ¿Cuántos dulces juntas tiene Susi?)	¿Puede resolver problemas orales de aritmética?
Similitudes	Preguntas con respecto a cómo pueden parearse dos cosas (p. ej., ¿En qué se parecen una papa y una zanahoria?)	¿Puede colocar objetos, figuras o símbolos en categorías? ¿Puede reorganizar el mismo material de acuerdo con un concepto diferente (a. ej., primero por color, luego por forma)? ¿Puede reconocer similitudes que no son manifiestas (p. ej., ¿En qué se parecen una rosa y un sapa? ¿Ambos viven?)
Vocabulario	El niño define palabras	¿Usa vocabulario variado? ¿Puede comprender los términos nuevos que se encuentran en su libro de lectura?
Dimensión de dígitos	El niño repite una serie de dígitos hacia adelante y luego hacia atrás. Los dígitos se presionan a intervalos de un segundo dentro de la serie (más lento que en el ITPA)	¿Puede el niño repetir inmediatamente lo que ha escuchado? ¿Nota si recuerda su número de teléfono, su código, tablas de mediciones, factores de multiplicación, etc.? ¿Recuerda esos factores durante un período corto luego de haberlos, supuestamente, aprendido o los tiene en su memoria?
Ordenamiento de figuras	Se pide al niño que ordene una serie de figuras en la disposición correcta para contar una historia o establecer una secuencia de tiempo (en esta prueba se toma el tiempo)	¿Puede leer historias presentadas en forma de tira cómica? ¿Puede reconocer cuándo una figura de la tira está en un orden erróneo?
Diagrama de cubos	Se pide al niño que reproduzca con cubos un modelo de una lámina (en esta prueba se toma el tiempo)	¿Puede el niño completar un rompecabezas en el que las piezas están recortadas de acuerdo con partes naturales (p. ej., en un cara los partes que están separadas son aquellas que corresponden a los ojos, nariz, etc.)?
Encodificación	Se pide al niño que señale símbolos visuales de acuerdo con un código dado, y que aparee símbolos con números (en esta prueba se toma el tiempo)	¿Tiene el niño dificultad para discriminar entre letras y números? ¿Puede utilizar símbolos matemáticos como > < - + = ? ¿Puede leer y comprender un mapa, gráfico, jeroglífico, etc.?
Laberintos	Laberintos con lápiz y papel	¿Cómo resulta el niño si se lo compara con sus compañeros de la misma edad en la tarea de resolver un laberinto que se puede tomar de su libro de actividades?

* Las preguntas en los cuadros como ejemplos, no son las que se emplearon realmente en el WISC.

TEST ABC DE VERIFICACION DE LA MADUREZ NECESARIA PARA EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA DE LORENZO FILHO: Ejemplo de algunos ejercicios

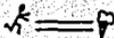
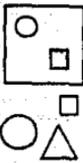
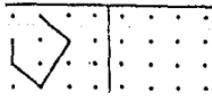


A: Dibujar tres figuras con base en tres tarjetas. Explora la coordinación visual motora. B: Recortar las líneas impresas en papel por el centro de la raya. Explora la coordinación motriz, la atención y la resistencia a la fatiga. C: - Recordar los nombres de los objetos que aparecen en una cartulina. Explora la memoria visual y el vocabulario. D: Hacer un punto en el centro de cada cuadrado. Explora la resistencia a la fatiga y la atención dirigida.

- Nota: El tamaño de las figuras es reducción del original.

Ilustraciones tomadas de: Manual de psicotécnica pedagógica, México, ed. Porrúa, 1981, p.p. 373, 375, 379, 381.

TEST FROSTIG DE DESARROLLO DE LA PERCEPCION VISUAL: Ejemplo de algunos ejercicios

Nombre del subtest	Ejemplo	Funciones que investiga	Procedimientos de entrenamiento que se sugieren
<p>Coordinación visomotora</p> 	<p>Dibujar líneas rectas en forma horizontal. Parar y comenzar en el objetivo fijado</p>	<p>Coordinación ojo-mano. Necesaria para actividades como: escritura, dibujo, artes y oficios, y actividades de manipulación</p>	<p>Entrenamiento en movimiento de ojos. Artes y oficios. Ejercicios de manipulación. Ejercicios de escritura. Educación física</p>
<p>Figura-fondo</p> 	<p>Encontrar una figura escondida. Encontrar una entre dos o más figuras intersectadas</p>	<p>Habilidad para concentrarse visualmente en aspectos relevantes del campo visual y hacer caso omiso del campo irrellevante</p>	<p>Encontrar figuras escondidas en libros. Ejercicios de clasificación. Ordenar palabras intersectadas</p>
<p>Constancia de la forma</p> 	<p>Encontrar todos los cuadrados en una página sin prestar atención al color</p>	<p>Habilidad para reconocer formas similares, a pesar de cambios de imagen en la retina. Tiene importancia para aprender a identificar letras presentadas en varios estilos de impresión</p>	<p>Identificar objetos desde diferentes distancias o ángulos. Dibujar diagramas de modelos tridimensionales. Encontrar objetos que tengan una misma forma determinada</p>
<p>Posición en el espacio</p> 	<p>Encontrar la forma que está invertida o rotada</p>	<p>Habilidad para discriminar posiciones. Necesaria para diferenciar letras como: "d" y "b", "w" y "m"</p>	<p>Ejercicios de conciencia corporal y de diferenciación derecha izquierda. Educación física</p>
<p>Relaciones espaciales</p> 	<p>Copiar un patrón de puntos, uniéndolos con una línea</p>	<p>Habilidad para reconocer relaciones espaciales. Necesaria para poder percibir la secuencia de letras en una palabra</p>	<p>Copiar modelos con broches, cuentas, bolitas, rompecabezas, etc.</p>

Adaptado de: Problemas de aprendizaje en el aula, Buenos Aires, ed. Médica Panamericana, 1984, p.p. 126 y 127.

Personalidad y desarrollo afectivo

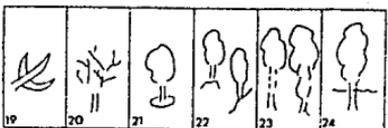
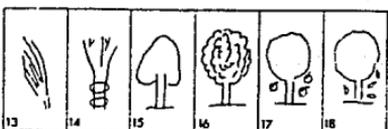
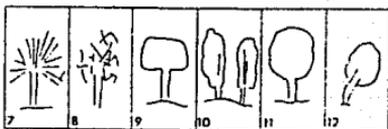
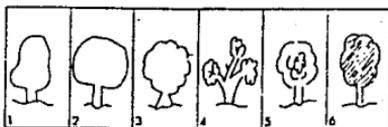
Las pruebas proyectivas, tales como Roscharch, Goodenogh, la familia, árbol de Khos; prueba de la casa, árbol y persona, etc., pueden revelar datos sobre la dinámica interior del sujeto, poniendo de manifiesto problemas emocionales, que a su vez pueden ser indicadores de que el niño vive situaciones hostiles que obstaculizan el aprendizaje. Estas pruebas se basan en el principio de que un individuo, cuando se siente alterado psicológicamente, expresa su conflicto de alguna manera, canalizando o proyectando las causas de dicho conflicto.

Para comprender mejor la forma como se procede con este tipo de pruebas, tomaremos como ejemplo el Arbol de Khos, prueba en la que se pide al menor que realice el dibujo de un árbol, el cual se analiza posteriormente con base en 24 parámetros, tales como:

- Tronco corto y copa grande: se interpreta como confianza en sí mismo, necesidad de expresión, orgullo, ambición intelectual.
- Copa que cae sobre el tronco como un saco: falta de agresividad, indecisión, volubilidad.
- Copa en forma de nube: animado, imaginación activa, capacidad de adaptación, amistoso, tierno.

Como podrá apreciarse, en las pruebas proyectivas influye en mayor medida la evaluación personal del examinador y, puesto que se trata de rasgos que el examinado "expresa" inconscientemente, para emitir un juicio sobre la personalidad del niño, el especialista relaciona los datos que arroja la prueba con la infor-

TEST DEL ARBOL DE KHOS



Tomado de: Conocimiento del educando, psicotécnica pedagógica y organización escolar, México, ed. Porrúa, 1980, p. 152.

mación que le proporcionan los padres en la entrevista y con las observaciones que ha hecho, tanto del comportamiento del pequeño, como del de los padres.

¿ En qué consiste la exploración pedagógica ?

Consiste en la aplicación de pruebas de lectura oral, lectura en silencio, copia, dictado, escritura espontánea, redacción y cuestiones aritméticas: dichas pruebas se hacen con el fin de determinar el nivel pedagógico del niño (para saber desde qué punto habrá de iniciarse la reeducación), así como para analizar sus errores, tratando de establecer la relación que éstos guardan con las deficiencias que se han detectado con las pruebas psicológicas.

Al proceder al examen parcial de cada uno de los aspectos que comprenden la escritura, la lectura y la aritmética, el especialista se enfocará a la evaluación cualitativa de los errores, pues aquí no es tan importante la medición cuantitativa de los mismos.

El plan de examen deberá ajustarse a la edad cronológica y a la escolaridad del menor. A continuación se expone una lista de los rubros principales a examinar durante la exploración pedagógica.

Lectura

- Lectura oral de letras aisladas
- Lectura oral de sílabas
- Lectura oral de palabras
- Lectura oral de frases, oraciones y párrafos
- Lectura en silencio

Escritura

- Copia
- Dictado
- Escritura espontánea
- Descripción de ilustraciones
- Redacción

Aritmética

- Identificar números y signos
- Repetir o completar series numéricas (2,4,6,8; 3,6,9,12, etc.)
- Reconocer escalas numéricas (como la escala decimal en una regla)
- Realizar las cuatro operaciones básicas (suma, resta, multiplicación, división)
- Resolver problemas aritméticos

Una vez recogida la totalidad de la información y ya que se han resumido los aspectos que interesan en cada área investigada, es necesario estimar el peso que cada factor tiene en el proceso de aprendizaje del niño y establecer entonces el diagnóstico, para, partiendo de él, elaborar el programa de tratamiento a seguir.

¿ Con qué fin se realizan entrevistas posteriores con los padres ?

Si el caso lo amerita, durante el transcurso de la exploración el especialista puede solicitar a los padres que acudan al consultorio a tratar algún aspecto o a proporcionar mayor información sobre una cierta situación, a fin de comprender mejor las causas de la problemática.

Por otro lado, una vez concluida la exploración es necesaria una sesión en la que el profesional informe a los padres sobre los resultados de la misma y ponga a su consideración las condiciones en las que se desarrollará el posible programa de tratamiento. Generalmente, a los padres se les proporciona una información global de la situación, sin entrar en detalles cuantitativos de las pruebas específicas, los cuales, por sí solos, carecen de significado. Lo más importante en esta plática es que los padres escuchen y entiendan las conclusiones y observaciones del especialista, pues solo así serán capaces de aceptar, recordar y seguir las recomendaciones que éste sugiere en favor de su hijo. De ahí la importancia de que los padres, en ejercicio pleno de su derecho, interroguen al terapeuta sobre todo aquello que no les resulte claro. Algunas veces, ciertas actitudes de los padres obstaculizan el desarrollo de la sesión y, por esta causa, o por un inadecuado desempeño del profesional, la relación se interrumpe, por lo que el niño se ve privado de la ayuda que necesita.



La confianza que el especialista logre infundir a los padres, así como la claridad y suficiencia con las que les proporcione la información que soliciten, serán los parámetros para darse una idea del adecuado desempeño de éste, pero ...

¿ En qué actitudes equivocadas pueden incurrir los padres ante el especialista ?

Aunque, por supuesto, éstas no son todas las situaciones que pueden presentarse, por considerarlas las más representativas, se hará referencia a los ocho casos citados por Kinsbourne y Caplan en su obra Problemas de atención y aprendizaje en los niños.

Padre hostil que "cree saberlo todo"

Ciertos padres llegan a la consulta pensando que el especialista no puede in formarles nada que no conozcan de antemano; muchas veces, esta actitud puede _ disminuir en la entrevista inicial si el terapeuta logra establecer un clima de confianza. Lo importante en este aspecto es que debe quedar claro que tanto el _ especialista como los padres comparten una misma preocupación: ayudar al menor; por ello, la voluntad de ambos debe estar encaminada a ese fin, dejando a un la _ do sentimientos de rivalidad.

Padres que se hacen autorreproches

Resulta inútil tratar de encontrar un culpable de la situación que enfrenta _ el niño; ya que, por un lado, no existe una forma inequívoca de establecer las causas de las deficiencias de orden cognoscitivo y, por otro lado, independien _ temente de la causa posible del trastorno, hemos visto ya que los conflictos _ familiares son factores que agudizan este tipo de problemas; por consiguiente, esta actitud no favorece en nada el proceso de diagnóstico y tratamiento del _ menor, por lo que el tiempo y energía que se gasta en culpárse uno mismo o al _ cónyuge , sería mejor utilizarlo para atender afectuosamente al pequeño y coo _ perar con el especialista para su recuperación.

Padres que culpan al niño

Otros padres atribuyen el fracaso de su hijo a la falta de interés o empeño _ que éste pone en salir adelante. Algunos alumnos dejan de estudiar porque sus _ conflictos o problemas emocionales no les permiten concentrarse; otros, hacen _ continuos esfuerzos para aprender y, dadas sus deficiencias cognoscitivas, no _ lo logran. En ambos casos, los padres deben estar conscientes de que la causa _ del problema no depende del chico y deben evitar decirle que puede conseguir a _ prender si hace un mayor esfuerzo, o bien presionarlo con amenazas, castigos o golpes.

Uno de los efectos negativos que produce esta actitud es acentuar la frustra _ ción del niño que se ha esforzado mucho, especialmente cuando ve que sus pa _ dres abandonan tranquilamente sus intentos por aprender algunas cosas (deportes, bailar, pintar, tocar instrumentos musicales, etc.) cuando no tienen éxito. Un _ segundo efecto, más complejo y nefasto, es confundir profundamente al menor a _ cerca de sus sentimientos y habilidades; los niños, especialmente los que tie _ nen una imagen pobre de sí mismos (muchas veces motivada por comentarios como: ¡no sirves para nada!, ¡eres un tonto!, ¡torpe!, ¡inútil! hechos por los pa _ dres), tenderán siempre a considerar sus mejores esfuerzos como inadecuados e

insuficientes, propiciándose un afán neurótico de perfección (fuente permanente de insatisfacción), o bien una actitud derrotista, abandonando todo esfuerzo.

Padres errantes de un consultorio a otro

Hay padres que tienen algún prejuicio sobre lo que anda mal con su hijo y, cuando el primer profesional al que consultan no coincide con lo que ellos piensan, deciden que esa persona es estúpida, insensible, incompetente o mercantilista y van a ver a uno y a otro, incansablemente, sin decidirse por un tratamiento determinado.

Esto es lo que sucede muchas veces cuando el niño sufre realmente de retraso mental y los padres no se resignan a que su hijo no llegará a hacer una carrera y buscan intinablemente un diagnóstico que sugiera una dificultad remediabile. En el caso de los niños con problemas de aprendizaje, donde frecuentemente se recomiendan clases especiales que pueden extenderse por una larga temporada, los padres se desesperan y no esperan a ver el resultado final, optando por cambiar de especialista (buscando uno que les prometa una solución rápida), presionar más al niño o practicar con él toda clase de ejercicios.

El peregrinar incesante de los padres representa su incapacidad de aceptar la realidad, combinada con una aversión extrema a no llevar ellos mismos las riendas del asunto. Con esta actitud (ya que finalmente es probable que se regrese al punto de partida al no encontrar una solución rápida), se pierde un tiempo valioso para la recuperación del menor, a la vez que se le hace sentir rechazado, no amado, ni deseado (a pesar de que se le diga lo contrario). Por lo tanto, es indispensable, para el bienestar emocional del pequeño, que los padres se pongan de acuerdo con la realidad, dejando a un lado el deseo obsesivo de que éste cambie en un plazo corto de acuerdo con sus aspiraciones, a fin de analizar objetivamente la situación, aceptándolo como es y buscando verdaderamente la forma de que, con cariño, comprensión y educación especial, supere sus limitaciones.

Inclinación por métodos extraños

Tanto para todo tipo de enfermedades, como para las dificultades escolares de sus hijos, los métodos curativos extraños ejercen en algunos padres una extraña fascinación; con el afán de ayudar al niño hacen a un lado la capacidad de razonar lógicamente, invirtiendo inútilmente recursos y energía en buscar métodos de tratamiento sofisticados, los cuales les han sido recomendados como eficaces.

Mucha gente se entusiasma ciegamente por los comentarios que escucha o por lo que lee en periódicos y revistas de dudosa reputación. Si los padres desean ayudar a su hijo, es natural que se interesen por todo aquello que pueda ser una alternativa, pero una cosa es considerar una posibilidad y otra muy distinta poner

la en práctica en cuanto se sabe de ella.

Es típico de quienes recomiendan la práctica de terapias extrañas, el hablar con seguridad y arrogancia sobre las mismas, propiciando que algunas personas mal informadas que les escuchan, no obstante que no entiendan bien en que consiste el procedimiento, se formen la idea de que el "terapeuta" es todo un conocedor del tema, que sabe lo que hace y que seguramente podrá mejorar al niño.

Los métodos extraños pueden hacer que el niño perciba su deficiencia como algo más raro de lo que es. ¿Cómo no va a sentirse confundido si por el simple hecho de no distinguir como los demás las formas de las letras se le somete a sesiones de relajamiento prolongadas, se le ordena ingerir vitaminas o se le hace practicar ejercicios con los globos oculares ?

Por otro lado, el niño con problemas de aprendizaje se encuentra ante el siguiente predicamento: le toma más tiempo que al resto de sus compañeros adquirir ciertos conocimientos, entonces: ¿ por qué derrochar el tiempo y energía que le hace falta para nivelarse en sus estudios poniendo en práctica procedimientos inútiles ?

Perder meses o años en tratamientos infructuosos puede aumentar considerablemente el rezago del alumno, al grado que los esfuerzos posteriores no logren superarlo. He ahí la urgencia de buscar un diagnóstico coherente que conduzca a un tratamiento eficaz, para controlar la situación, antes de que sea demasiado tarde o que resulte más tardado y difícil resolverla.

En el presente trabajo se exponen cuestiones generales acerca de los métodos de diagnóstico y tratamiento comúnmente utilizados, los cuales, como podrá apreciarse, se relacionan estrechamente con las actividades que el menor realiza en su vida cotidiana, resultando clara la forma como, con ejercicios sencillos, pero constantes, se pretende desarrollar en forma segura, aunque no espectacular ni inmediata, las áreas débiles.

Padres que invierten dinero y tiempo, en lugar de cariño y sentido común

Similar a las dos situaciones descritas anteriormente, es la de los padres que están dispuestos a hacer cualquier cosa, menos pensar con lógica sobre aquello que pueda ayudar a su hijo.

El gastar mucho dinero o mucho tiempo en buscar ayuda, en lugar de interactuar (platicar, estudiar, jugar, convivir, divertirse) cariñosamente con el niño, no contribuye a resolver el problema de aprendizaje; por el contrario, incrementa la inestabilidad emocional del menor, al hacerlo sentirse rechazado. Ningún método aislado, por caro y sofisticado que sea, podrá provocar el efecto positivo que

produce en él sentirse aceptado y querido por sus padres y, si a esto se suma un tratamiento adecuado, gran parte del camino hacia la recuperación estará ya andado.

Padres obsesionados por el aprovechamiento escolar

A algunos padres les resulta imposible tratar cotidianamente a su hijo sin hacer referencia a su rendimiento escolar, como cualquier niño, un pequeño con problemas de aprendizaje necesita pasar ratos con sus padres sin ocuparse del tema de los estudios y, más que la mayoría de los otros niños, él debe estar seguro de que una parte de su vida nada tiene que ver con la situación de éxito o fracaso, sino, más bien, con el amor, el reposo, la fantasía y el disfrute. Los niños que no aprenden esto, crecen sin un núcleo de autoestimulación porque sienten que "son" lo que "hacen" y, por lo tanto, no pueden tomarse un momento de descanso.

Padres que niegan el problema

Por último, ciertos padres niegan el problema de su hijo y atribuyen cualquier anomalía a una supuesta incompreensión del maestro hacia su alumno.

Con esta actitud, a menudo se encubren problemas maritales o inseguridad de los padres. Tal negación suele ser un signo de hostilidad (de los padres entre sí o hacia el niño), que parece ser tan intensa que tienen expresarla y pretenden no darse cuenta de su existencia.

La negación es una manera primitiva de manejar un conflicto; si los padres quieren verdaderamente ayudar a su hijo, deben empezar por reconocer, valientemente, que hay que enfrentar la problemática.

¿Cómo hay que informar al niño sobre su problema ?

Lo ideal sería que el propio terapeuta informara al pequeño sobre la naturaleza de sus dificultades, para que así, al sentirse tratado como persona y no como un sujeto a prueba o un problema que sus padres llevaron a consulta, el menor coopere con el programa de tratamiento, sabiendo de antemano a qué se enfrenta y cuáles son las dificultades a vencer.

Pero cuando el especialista no informa debidamente al niño, son los padres quienes habrán de ponerle al tanto del asunto. El principio a seguir en este caso es el mismo que se emplea para cualquier tema difícil (sexo, muerte, divorcio, etc.): decir la verdad, con calma, sin ofrecer tanta información que sobrepase la capacidad de entendimiento del chico, pero tampoco tan reducida que se le deje confundido.

Ya sea el terapeuta o los padres quienes informen al niño, deberán hacerlo con

tacto, cuidando no herir su sensibilidad, pero sin restarle importancia al problema, para que el menor ponga la atención debida a las recomendaciones que se le hagan y a los ejercicios o tareas que se le pidan; pueden usarse expresiones como las siguientes:

- "Has venido (o te hemos traído) aquí para que tratamos de encontrar la mejor manera de remediar las dificultades que tienes para leer (escribir, la aritmética, etc.). Nadie sabe exactamente por qué a algunos niños les pasa eso, así como nadie sabe por qué unas personas corren más rápido que otras. Tú no estás enfermo, ni eres tonto o malo, simplemente eres diferente y debes hacer un mayor esfuerzo en esa área para salir adelante en tus estudios"
- "Estás aquí por el interés que tenemos en que superes tus dificultades escolares, te hemos (han) hecho algunas pruebas y nos han hecho (te hemos hecho, así como a tus padres) muchas preguntas, ahora sabemos como es que vamos a ayudarte"

Para un niño especialmente sensible a las críticas de sus compañeros puede agregarse:

- "La próxima vez que alguien te llame 'burro' o 'tonto', puedes decirle que tu maestro especial, que sabe bien quien es tonto y quien es inteligente, te ha dicho que tú no eres tonto y que es más importante tratar de superarse que pretender que ya lo sabe uno todo"

¿ Debe informarse al maestro o a las autoridades de la escuela primaria a la que asiste el niño sobre el problema de aprendizaje que padece ?

Si las recomendaciones que el terapeuta ha hecho para seguir el programa de tratamiento contradicen las normas vigentes en la escuela o implican algún tipo de cooperación por parte del maestro, o si entre los padres y el maestro existe algún conflicto, será necesario enterar al personal de la escuela involucrado sobre el asunto. Lo ideal sería, si el caso lo amerita, que el especialista se pusiera en contacto con el personal involucrado para exponerle la situación en forma breve y precisa; resulta conveniente hacer un resumen de las cuestiones prácticas, examinar después el significado que tienen para el problema, hacer las recomendaciones pertinentes (ofreciendo la posibilidad de que se opine o se hagan sugerencias sobre ellas), presentando los resultados de las pruebas para inspirar confianza, y finalmente, poniéndose a la disposición de quien lo requiera, para cualquier aclaración posterior.

7.2 TRATAMIENTO

¿ En qué principios se basan los métodos enfocados al tratamiento de los problemas de aprendizaje ?

Para el tratamiento de los problemas de aprendizaje se aplican ejercicios que van de lo fácil a lo difícil, de lo conocido a lo desconocido. Una vez que se supera una etapa, se practica algo nuevo con base en el conocimiento o destreza adquirido previamente, para así alcanzar una meta superior, siendo necesario reforzar continuamente cada etapa, a fin de estabilizar el proceso de recuperación; es por ello que los programas en este sentido regularmente son largos. No se puede establecer un periodo promedio de tratamiento, ya que éste puede ser muy variable, pues se da en función de las características de cada caso y del método utilizado por el terapeuta.

Antes de desarrollar el programa de tratamiento, el especialista deberá tomar en cuenta los siguientes aspectos, encaminados a favorecer la operación de dicho programa:

- Hacer un análisis detallado del problema del alumno (para el que se realizan las entrevistas, la exploración psicológica y la exploración pedagógica).
- Planear en función del diagnóstico obtenido las actividades a realizar, para lo que puede elaborar esquemas (como el que se presenta en la siguiente página).
- Evaluar permanentemente los resultados obtenidos y el material utilizado, para adaptarlos a la evolución que en el niño se vaya observando.

El maestro especialista necesita conocer bien las deficiencias y habilidades de su alumno, así como el grado de evolución alcanzado en las diferentes áreas: conciencia del esquema corporal, lateralidad, percepción, motricidad, memoria, atención, razonamiento, nivel lingüístico e intelectual global; y, por otro lado, las condiciones especiales de su conducta, su adaptación social y su estado emocional.

Solo así, conociéndolo de una manera integral, él deducirá que procesos funcio



nales pueden estar causando los errores que comete el alumno, para adecuar los métodos y ejercicios a las necesidades específicas de cada momento.

ESQUEMA DE TRATAMIENTO

Nivel	Objetivos de recuperación	Alumno	Diagnostico	Actividades	Evaluación	Observaciones
Primero Grupo: A	Superar las dificultades de memoria visual-auditiva y atención.	Grupo: Juan Carlos	- Dificultades en memoria visual, auditiva y atención. - Interpretación parcial del esquema corporal	Para memoria y atención - Recordar objetos, láminas, dibujos, etc. - Narrar cuentos - Memorizar poemas - Jerga del veo veo	Observación diaria registrada. Items objetivos	

Tomado de: Recuperación, Buenos Aires, ed. Kapelusz, - 1979, p. 3.

La meta que se persigue con el tratamiento es lograr que el niño con problemas de aprendizaje aprenda a leer, escribir y/o calcular correctamente, para ayudarle a ser capaz de seguir el ritmo de enseñanza escolarizado en todas las materias y propiciar su adaptación social en general.

Con el fin de que los padres de familia conozcan las características de los ejercicios que comúnmente se aplican para el tratamiento de los problemas de aprendizaje, a continuación se presentan algunos de ellos, clasificándolos de acuerdo con el área a la que se enfocan en: globales, cuando su objetivo es el desarrollo de las funciones del sistema nervioso central en general, y específicos, cuando se dirigen a corregir algún error específico de la lectura, la escritura o el cálculo. Cabe señalar que no se pretende con lo anterior proponer o defender método o ejercicio alguno, el carácter de esta referencia, así como del resto de los capítulos, es eminentemente descriptivo.

Tratamiento global

Tomando como base el nivel de maduración del niño, obtenido mediante la exploración psicológica, se irán fijando los objetivos a alcanzar en periodos determinados y, conforme se vaya logrando el desarrollo esperado en las distintas fun-

ciones, se establecerán metas cada vez más altas. De esta manera, el programa de tratamiento será elástico y se adaptará a las necesidades del menor en cada momento del curso educativo que esté siguiendo.

La meta final que se pretende alcanzar con el tratamiento global es capacitar al niño para el aprendizaje de la lectura, la escritura y el cálculo.

¿ Qué ejercicios favorecen la toma de conciencia del esquema corporal ?

- Señalar, tocar y mover la cabeza
- Decir sí y no moviendo la cabeza
- Señalar la cabeza de un compañero o mirando la propia en el espejo
- Señalar la cabeza en un dibujo de la figura humana
- Dibujar la cabeza de una persona
- Practicar las actividades anteriores con otros miembros del cuerpo humano
- Tocar las diferentes articulaciones y realizar movimientos en los que éstas intervengan, tales como: aplaudir, decir adiós, jugar a volar, etc.
- Mover alternadamente diferentes partes del cuerpo (pies, manos, etc.) mientras se tocan otras (tobillos, rodillas, caderas, etc.)
- Realizar contracciones y extensiones de los diferentes miembros
- Armar rompecabezas de la figura humana
- Otras muchas actividades relacionadas con las partes y funciones del cuerpo

¿ Qué ejercicios contribuyen a afirmar la noción de izquierda y derecha ?

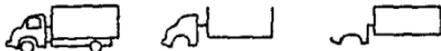
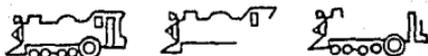
- Reconocer las mitades izquierda y derecha del cuerpo
- Recorrer con la mano derecha la mitad derecha del cuerpo y sus partes (cabeza, ojo derecho, oreja derecha, mitad derecha de la boca, etc.)
- Reconocer partes izquierdas y derechas del cuerpo (palmas de las manos, dedos en general, luego dedos específicos (meñique, pulgar, índice, anular), etc.)
- Realizar actividades con las partes derechas y con las izquierdas (señalar, dibujar, etc.)
- Señalar con miembros derechos partes izquierdas del propio cuerpo y viceversa
- Realizar lo anterior con un dibujo de la figura humana
- Realizar la misma actividad con el terapeuta o con un compañero
- Realizar trazos en diferentes direcciones

¿ Qué ejercicios desarrollan la percepción visual ?

- Aventar globos hacia arriba y golpearlos para evitar que caigan al suelo
- Ensartar siguiendo una secuencia cuentas de diferentes tamaños y/o colores
- Seguir caminos o laberintos

También podemos formarnos una idea de otros ejercicios para desarrollar la percepción visual consultando el resumen del Test de Frostig que aparece en la sección dedicada al diagnóstico de los problemas de aprendizaje, así como las ilustraciones que aparecen en la siguiente página.

EJERCICIO PARA DESARROLLAR LA PERCEPCION VISUAL



Completa las figuras de acuerdo con el modelo

Tomado de: Cómo ayudar al niño con dificultades de aprendizaje, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1972, p. 27.

EJERCICIO PARA DESARROLLAR LA PERCEPCION VISUAL



Marca con un lápiz el camino del gato a la leche y del niño a la pelota.

Tomado de: Cómo ayudar al niño con dificultades de aprendizaje, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1972, p. 22.

¿Qué ejercicios desarrollan la percepción espacio temporal ?

- Levantar algún miembro del cuerpo teniendo los ojos cerrados, mantener por un momento esa posición, bajar el miembro y repetir la acción con ese mismo miembro y con otros
- Partir de un punto fijo (con los ojos cerrados) y recorrer con el dedo índice una superficie (pupitre, pizarrón, etc.), siguiendo una línea recta. Pasados unos segundos, repetir el recorrido. Cambiar la dirección de la línea y variar su ejecución utilizando en lugar del dedo: un lápiz, un gis, etc.
- Tomar diferentes objetos con las manos (con los ojos cerrados) y establecer términos de comparación entre los mismos (el más grueso, el más delgado, el más corto, el más largo, el más pesado, el más liviano, etc.)
- Adoptar diferentes posiciones: pararse en pies separados, pies juntos, en un pie, de puntas, etc.
- Caminar y detenerse de acuerdo con las instrucciones del terapeuta
- Estudiar las nociones simples de las partes del día: mañana, tarde, noche, atardecer, amanecer, etc.
- Explicar las actividades que se realizan a lo largo del día
- Estudiar las nociones de semana, mes, año y estaciones
- Conversar sobre cuestiones relativas al reloj y al calendario
- Ejecutar la noción de principio y fin realizando actividades en las que se utilizan los conceptos de: antes, después, delante, de atrás, arriba, abajo, etc.

EJERCICIOS PARA DESARROLLAR LA PERCEPCION TEMPORAL

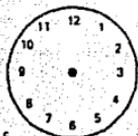
Coloca las manecillas donde corresponda



Cuando transcurra media hora de la señalada en "a"



Cuando transcurra 1 hora de la señalada en "a"



Di la hora exacta

Atrasa un cuarto de hora



Adelanta media hora



Atrasa cinco minutos



Tomado de: Cómo ayudar al niño con dificultades de aprendizaje, Buenos Aires, ed. Kapelusz, - 1972, p. 61.

- Observar cómo se invierte más tiempo en dibujar una línea larga que en trazar una línea corta, etc.

¿ Con qué tipo de ejercicios puede desarrollarse la percepción auditiva ?

- Seguir instrucciones verbales cada vez más complejas
- Memorizar rimas
- Repetir frases cada vez más largas
- Repetir claves rítmicas complejas (utilizando un tambor, un triángulo o golpeando un objeto contra otro)
- Practicar la pronunciación de palabras diversas
- Responder rítmicamente a la música marchando, bailando o por medio de algún instrumento musical sencillo (tambor, triángulo, platillo, etc.)
- Practicar cantos y rondas

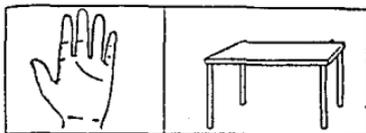
¿ Qué ejercicios favorecen el desarrollo de las habilidades motrices ?

- Imitar movimientos y posturas del terapeuta o maestro especializado
- Imitar movimientos frente a un espejo
- Imitar movimientos que aparecen en fotos o dibujos
- Realizar diversos movimientos de acuerdo con órdenes verbales
- Realizar movimientos de acuerdo con una secuencia determinada, en forma alterna o simultánea
- Responder rápidamente a estímulos: cagar un objeto, cerrar la mano para evitar que nos quiten lo que tenemos sobre la palma, etc.

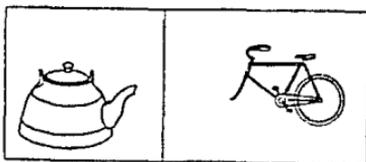
¿ Qué ejercicios estimulan la memoria visual y auditiva ?

- Observar durante breve tiempo objetos colocados sobre una mesa, cerrar los ojos y enumerar después esos objetos
- Observar detenidamente un objeto por un momento y decir después lo que de él se recuerde
- Completar dibujos (ver ejemplo)
- Practicar el juego popularmente conocido como "Memoria", en el que se van formando pares de tarjetas con figuras iguales, las cuales se escogen de un grupo de ellas que se encuentra boca abajo sobre una superficie plana
- Reconocer ruidos y sonidos (puerta que se cierra, pasos, cláxon, gorjeo de pájaros, ladridos, etc.)
- Imitar ruidos y sonidos
- Localizar la procedencia de ruidos y sonidos
- Reconocer voces
- Reconocer el contenido de cajas por el ruido que producen los objetos que se encuentran dentro de ellas al agitarlas
- Repetir secuencias rítmicas
- Identificar y repetir melodías

EJERCICIO MEMORIA VISUAL



Completa rápidamente los dibujos con lo que les falta



Tomado de: Manual de Psicotécnica pedagógica, México, ed. Porrúa, 1981, p. 187.

¿ Con qué ejercicios puede desarrollarse la atención ?

- Contar un cuento breve y pedir al niño que lo repita
- Golpear el pupitre con el mismo dedo con que lo haga el terapeuta. Repetir la acción variando los dedos
- Aplaudir imitando al terapeuta, de acuerdo con tiempos y ritmos determinados
- Colocar un punto en el centro de cada cuadro de una hoja cuadrículada
- Tachar o subrayar la letra "a" (por ejemplo) cada vez que aparezca en un texto cualquiera
- Tapar un número o letra en una serie mezclada y pedir al niño que, al destaparlos, diga rápidamente cuál es
- Buscar un número o letra determinado en un conjunto de fichas o ilustraciones con cifras o figuras

¿ Qué ejercicios favorecen el desarrollo del lenguaje ?

- Realizar acciones que se mencionan en rimas
- Nombrar diferentes animales y decir las acciones o voces correspondientes (los perros: ladrar, las vacas: mugir, etc.)
- Practicar el juego popularmente conocido como: "Caricaturas" (caricaturas, nombres de frutas, por ejemplo: naranja, melón, manzana, etc.)
- Describir las imágenes que aparecen en una estampa
- Definir conceptos cada vez más elevados
- Narrar cuentos cortos
- Escribir pequeñas composiciones o cartas
- Ejercicios de respuesta rápida, por ejemplo:

El terapeuta dice:

Una mesa es un
Las mesas pueden ser de
Las mesas de madera las hace

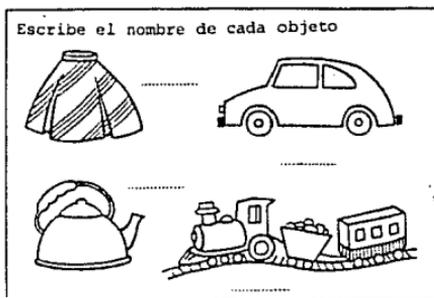
El niño responde:

mueble
madera
el carpintero

¿ Qué ejercicios contribuyen a estimular el razonamiento ?

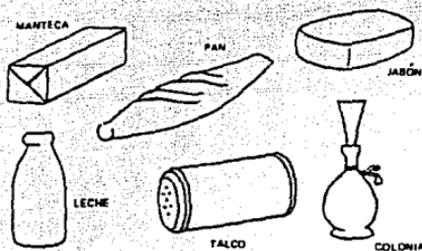
- Decir cómo son varios objetos y explicar el uso que podemos darles
- Pedir al niño que describa como construiría una mesa (por ejemplo) y que explique el uso que podría darle
- Describir diferentes objetos y hacer comentarios sobre ellos
- Identificar objetos que no correspondan a una misma categoría dentro de un grupo
- Describir como está formada su familia y como son las personas que la integran

EJERCICIO PARA ESTIMULAR EL LENGUAJE



Tomado de : Cómo ayudar al niño con dificultades de aprendizaje, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1972, p. 42.

EJERCICIO PARA ESTIMULAR RAZONAMIENTO



Agrupar los objetos según el uso que les damos

Tomado de: Cómo ayudar al niño con dificultades de aprendizaje, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1972, p. 32.

EJERCICIO PARA ESTIMULAR RAZONAMIENTO



EJERCICIO: Tacha el dibujo equivocado



Tomado de: Manual de Psicotécnica pedagógica, México, ed. Porrúa, 1981, p. 186.

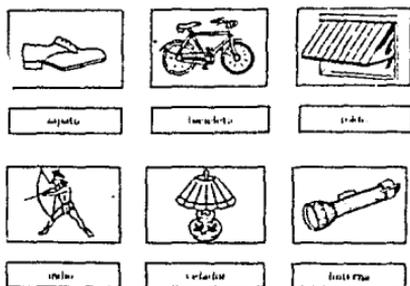
- Responder a adivinanzas cada vez más complejas
- Resolver acertijos, por ejemplo: "Soy hijo de un hermano de tu papá, ¿Quién soy ? y aumentar el grado de dificultad: "Soy hijo de un primo de tu hermano", ¿ Quién soy ?
- Completar series de figuras o de números

Tratamiento específico

Una vez que se ha logrado el nivel de maduración de las funciones suficiente, se emprenderá la reeducación para una correcta ejecución de la lectura, la escritura y el cálculo.

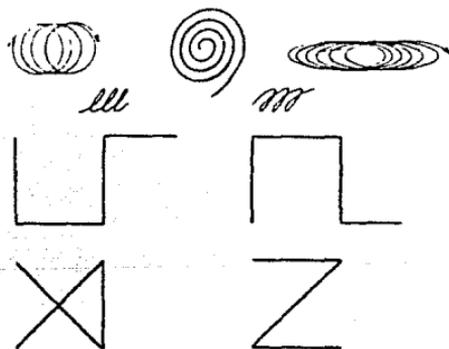
¿Qué actividades pueden ponerse en práctica para estimular una lectura correcta?

- Identificar gradualmente palabras comunes auxiliándose con dibujos
- Reconocer visualmente palabras que aparezcan en diferentes contextos: en un libro, en una tarjeta sobre una mesa, en el pizarrón, en plastilina, en una hoja de periódico, etc.
- Aumentar el vocabulario reconociendo palabras sobre las que se hace una definición
- Completar frases
- Decir o subrayar en un texto palabras que comiencen con una misma sílaba
- Diferenciar palabras que se pronuncian o escriben en forma semejante
- Responder a las preguntas que se hacen sobre un texto previamente leído (lectura de comprensión)



Tomado de: Recuperación, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1979, p.p. 10 y 11.

¿Qué actividades pueden practicarse para favorecer el aprendizaje de la escritura?



- Realizar ejercicios de pre-escritura, trazando diversos signos o motivos
- Seleccionar y escribir palabras importantes o nuevas encontradas en un texto
- Agrupar palabras en vocabularios: nombres de animales, de prendas de vestir, etc.
- Seleccionar entre varias palabras la que resulta mejor para completar una frase
- Practicar el manejo del diccionario
- Deletrear palabras

Tomado de: Ejercicios correctivos y estimulantes basados en el test ABC, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1971, p. 23.

- Escribir los nombres de objetos que aparezcan en estampas o ilustraciones
- Formar palabras con letras sueltas de madera o papel que se van sacando de una caja o que se escogen de un grupo colocado sobre la mesa

¿Qué actividades pueden desarrollarse para mejorar el aprendizaje de la aritmética?

- Manipular distintos objetos y establecer comparaciones en cuanto a su peso, espesor, localización, altura, anchura, longitud, cantidad, etc.
- Formar conjuntos con objetos semejantes
- Reconocer figuras y cuerpos geométricos
- Formar filas con objetos, ordenándolos de mayor a menor
- Agrupar figuras de acuerdo con su tamaño altura o volumen
- Completar series de números
- Contar elementos u otros objetos
- Ordenar números

Recortar los animales y pegarlos sobre una línea por orden de altura de modo que el más alto quede a la derecha

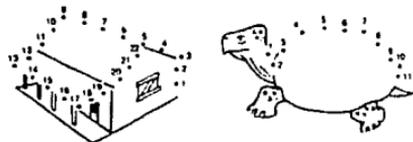


Tomado de: Recuperación, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1979, p. 27.

Colocar el número que le falta a cada payaso, ordenados de mayor a menor



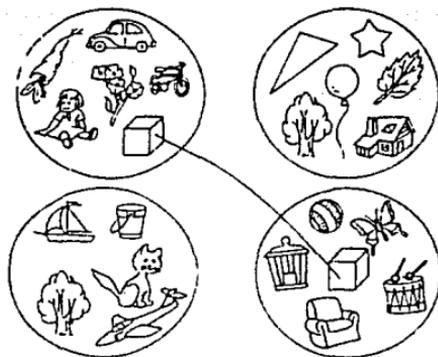
Unir con una línea los números de menor a mayor



Tomado de: Recuperación, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1979, p. 32.

- Colocar debajo de cada figura presentada en una serie horizontal, otros elementos formando hileras verticales
- Hacer lo anterior, pero ahora utilizando números
- Completar ejercicios varios que impliquen razonamiento aritmético
- Practicar en varias formas las cuatro operaciones básicas
- Resolver problemas aritméticos diversos
- Realizar cálculos aritméticos mentalmente, aumentando gradualmente la dificultad

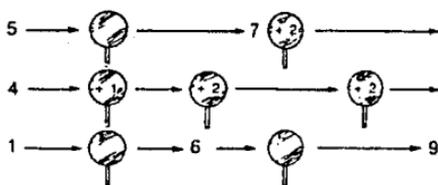
Ejemplos de otras actividades



Descubrir los elementos co
munes que tienen estos co
n ju
n to
s

Tomado de: Recuperación, Buenos Aires, ed.
Kapelusz, 1979, p.30.

Completar la numeración hasta
llegar al número nueve



Tomado de : Recuperación, Buenos Aires, -
ed. Kapelusz, 1979, p. 32.

Compra	Paga	Le devuelven	en monedas de
\$375	\$1000	-----	
\$325	\$1000	-----	
\$325	\$500	-----	

Completar el cuadro

Adaptado de: Cómo ayudar al niño con difi-
cultades de aprendizaje, Buenos Aires, ed.
Kapelusz, 1972, p. 54.

Conociendo algunos aspectos generales en relación con el diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje, los padres de familia contarán con elementos de juicio que les permitirán adoptar medidas coherentes en favor de sus hijos, así como también disipar las dudas que pudieran tener en cuanto a la confiabilidad de uno u otro método de diagnóstico o tratamiento.

Referencias bibliográficas

- Domínguez, B.: Recuperación, selección de ejercicios para alumnos con dificultades en lecto-escritura y cálculo, Buenos Aires, ed. Kapelusz, cuaderno pedagógico No. 47, 1978.
- Frostig, M. y Maslow, P.: Problemas de aprendizaje en el aula, Buenos Aires, ed. Médica Panamericana, 1984.
- Giordano, Luis, et. al: Discalculia escolar, dificultades en el aprendizaje de las matemáticas, Buenos Aires, ed. IAR, 1a. ed., 1976.
- González, Adriana: Ejercicios correctivos y estimulantes basados en el Test ABC, Buenos Aires, ed. Kapelusz, Cuaderno Pedagógico No. 11, 1981.
- Herrera Montes, Luis: Las pruebas psicométricas, México, s/Ed., 1979.
- Jadouille, Andrea: Aprendizaje de la lectura y dislexia, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1a. ed., 1979.
- Jiménez y Coria, L.: Conocimiento del educando, psicotécnica pedagógica y organización escolar, México, ed. Porrúa, 8ava. ed., 1980.
- Kinsbourne, M. y Caplan, P.: Problemas de atención y aprendizaje en los niños, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1a. ed., 1983.
- Nieto, Margarita: El niño disléxico, guía para resolver las dificultades en la lectura y la escritura, ed. La Prensa Médica Mexicana, 2a. ed., 1983.
- Paín, Sara: Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje, Buenos Aires, ed. Nueva Visión, 1980.
- Villalpando, José M.: Manual de psicotécnica pedagógica, México, ed. Porrúa, 24a. ed., 1981.
- Sin autor: Cómo ayudar al niño con problemas de aprendizaje, Buenos Aires, ed. Kapelusz, cuaderno pedagógico No. 18, 1a. ed., 1982.

CAPITULO VIII

DESCRIPCION DE ALGUNOS DE LOS MAS FRECUENTES PROBLEMAS DE APRENDIZAJE Y DE ALGUNAS CONDICIONES QUE GENERAN DIFICULTADES ESCOLARES

Una vez expuesto un panorama general sobre los problemas de aprendizaje y dificultades escolares, a continuación se hará referencia a algunos problemas y situaciones específicos, para aquellas personas a quienes les interese conocer aspectos de un tema en particular.

8.1 Alimentación

La mayoría de nosotros nos alimentamos mal, pero no solamente por la carestía o escasez de alimentos, también por el desconocimiento de lo que significa una buena nutrición y por la deformación de nuestros hábitos de consumo, la cual se manifiesta al ingerir con frecuencia productos industrializados de mínimo o nulo valor nutritivo, actitud que se adopta argumentando muchas veces una supuesta comodidad y que es a su vez reforzada por intensas campañas publicitarias.

Generalmente no comemos pensando en nutrirnos, a veces buscamos solo saciar el hambre, y otras lo hacemos por costumbre, por antojo o por gusto.

La desnutrición resulta especialmente grave cuando afecta a la población infantil. Cada año nace en México, cuando menos, un millón de niños de padres desnutridos, por lo que muchos de ellos no se nutren bien desde el vientre materno, ni se alimentan correctamente en los primeros meses de vida.

La carencia de alimentos en los primeros meses de vida es determinante, una mala alimentación en esta etapa puede alterar el desarrollo del sistema nervioso central y provocar incluso deficiencia mental, tanto más grave, cuánto más intensa y precoz haya sido la privación de alimentos. El período crítico se extiende desde el nacimiento, hasta los dos años aproximadamente.

A medida que el niño alcanza más edad, menos nociva es la mala alimentación, es menor el riesgo de lesiones cerebrales irreversibles, pero la carencia afecta entonces la vitalidad general del organismo.

En la primera y segunda infancia, la carencia alimenticia frecuente baja el nivel de las funciones orgánicas (funcionamiento de los aparatos digestivo, respiratorio, etc.), la actividad motora, la iniciativa, el nivel de atención y la lucidez; este descenso generalizado incide también en los procesos mentales, cuyo nivel funcional óptimo es necesario para el aprendizaje escolar.

Por otro lado, una alimentación deficiente que se da en forma ocasional, como por ejemplo, cuando el alumno asiste algún día a clases sin haber desayunado,

afectará directamente el proceso de aprendizaje, ya que, al sentir hambre, el menor no puede atender convenientemente a ninguna labor escolar, por interesante que ésta sea.

El primer paso para conocer lo que es una dieta equilibrada es distinguir los tres grupos básicos de nutrimentos necesarios para el organismo, éstos son:

Proteínas

Sustancias necesarias para construir y reconstruir los diferentes órganos y músculos de nuestro cuerpo, es decir, para crecer y reparar alguna parte que pudiera haber sido dañada.

Están contenidas principalmente en los productos de origen animal: carne, leche, huevo; y en sus derivados: queso, chicharrón, chorizo, etc.; así como en algunas semillas, tales como: frijol, soya, garbanzo, haba, lenteja, ajonjolí, amaranto (con la que se elabora el dulce conocido como alegría), cacahuete, nuez, semilla de calabaza, etc.

Vitaminas y minerales

Contribuyen a prevenir y contrarrestar las enfermedades, regulando el aprovechamiento de los alimentos.

Se encuentran en las verduras y legumbres, principalmente las verdes, y en las frutas, así como en sus derivados: jugos, conservas, frutas secas, etc.

Carbohidratos y grasas

Aportan energía para el funcionamiento del organismo, y pueden obtenerse de productos como: maíz, trigo, arroz, avena, azúcar (mientras menos refinada mejor), piloncillo, miel, papa, camote, plátano, aguacate, manteca, aceite, margarina, mantequilla, etc.

Ningún grupo de alimentos es más importante que otro, los tres se complementan para integrar una dieta nutritiva. Lo importante es combinar en cada comida por lo menos un alimento de cada grupo; de esta manera, se puede preparar una gran variedad de platillos nutritivos, utilizando productos de los que puede disponerse con facilidad, no siendo necesario adquirir productos especiales o que resulten demasiado caros.

Algunas recomendaciones que pueden tomarse en cuenta para lograr una buena nutrición familiar son las siguientes:

- Recuperar la rica tradición culinaria de nuestros parientes de más edad.
- Conocer los tres grupos de nutrientes básicos y combinarlos para enriquecer nuestras comidas diarias y proporcionar un menú variado.
- Preferir los alimentos naturales, los cuales son más nutritivos, sanos y baratos.

ratos que los industrializados.

- Evitar el consumo indiscriminado de productos como: pastelillos, botanas, refrescos, etc., productos que no nutren, pero quitan el apetito, propiciando que se limite el consumo de alimentos nutritivos preparados en casa.
- Analizar con los niños los engaños de la publicidad y motivarlos para que descubran la riqueza de la alimentación natural y las diversas combinaciones nutritivas y atractivas que pueden prepararse fácilmente en casa.

Otro aspecto relacionado con la alimentación es la aparición de enfermedades infecciosas ocasionadas por el consumo de alimentos preparados en condiciones insalubres, tanto en la calle, como en el propio hogar.

Son comunes entre la población infantil las infecciones causadas por parásitos como las amibas o por ascaris lumbricoide, al ingerir verduras crudas o agua contaminadas; trastornos que provocan un estado de debilidad general que impide el desarrollo adecuado de las actividades escolares y que, en casos de avanzada gravedad, pueden incluso afectar el funcionamiento cerebral. Dichas situaciones pueden evitarse adoptando sencillas medidas de higiene en el hogar, tales como: hervir el agua que ha de consumirse directamente, así como también la que sirva para preparar los alimentos, lavar y desinfectar frutas y verduras, preparar los alimentos con limpieza (personal, de los utensilios y del lugar de trabajo), lavarse las manos invariablemente antes de comer y almacenar los productos alimenticios en recipientes y lugares protegidos de fuentes de contaminación; además, es también muy importante orientar debidamente a los pequeños para que eviten el consumo de alimentos callejeros, para lo que habrá de proveérseles de un refrigerio nutritivo preparado higiénicamente en casa, en lugar de dinero para ese fin.

Por otro lado, en los últimos años se ha descubierto que algunos aditivos químicos presentes en productos industrializados comestibles que son comúnmente ingeridos por los menores pueden ser la causa de hiperactividad, al crear un desequilibrio en la bioquímica cerebral; por ejemplo: el New York Institute for Child Development (centro de diagnóstico y atención para niños con problemas de aprendizaje, hiperactivos o con bajo rendimiento general), ha utilizado con éxito una técnica en la que la eliminación de la azúcar refinada y de los aditivos químicos de las dietas de los niños forma parte esencial del tratamiento.

Es necesario corregir nuestros errores alimentarios y, en la medida de nuestras posibilidades, hacer un esfuerzo por conocer bien los diferentes grupos de alimentos, prepararlos y consumirlos en condiciones adecuadas; así como orientar

a nuestros hijos para que, desde pequeños, adopten buenos hábitos de consumo alimenticio, en favor de su estado de salud general y del proceso de aprendizaje en particular.

8.2 Discalculia

Se denomina discalculia a la dificultad específica en el proceso de aprendizaje del cálculo que se observa en alumnos con inteligencia normal. No hay que confundirla con la acalculia, que es la imposibilidad de realizar cálculos matemáticos. La acalculia se asocia con la existencia de una lesión cerebral, mientras que la discalculia no involucra necesariamente el concepto de daño cerebral, sino el de inmadurez, mayor o menor, de las funciones neurológicas.

Existen varios procesos lógico-matemáticos que intervienen en el aprendizaje de la aritmética, pero por considerarlos los más representativos y los más fácilmente reconocibles, describiremos solo tres: conservación, interiorización y reversibilidad.

Conservación

Es la operación lógico-matemática por la cual el niño, ante una cantidad determinada de elementos, considera que permanecen iguales a sí mismos, por más que sus partes se distribuyan en el espacio, o lleguen a adquirir, por la manipulación, formas variadas.

Para ejemplificar este concepto, se mencionará la experiencia de Piaget, mediante la cual, una cierta cantidad de líquido -cantidad continua y de preferencia coloreada-, se vierte sucesivamente en envases de formas y dimensiones distintas. Si al preguntar a un niño, éste opina, por las distintas formas que ha tomado el líquido, que ha variado la cantidad, no ha adquirido aún el concepto de conservación.

Lo mismo ocurre con el alumno al que se le presentan dos hileras con igual número de fichas. Si al separar las fichas de una de las hileras y hacerla más larga que la otra, él manifiesta que hay más fichas en una que en otra, también está en la etapa de no conservación.

Pero, si mediante una operación lógica llega a comprender que la cantidad de líquido permanece igual a pesar de que la contengan diversos recipientes y que en ambas hileras de fichas, por más que en una estén agrupadas, y en otra separadas, se mantiene la misma cantidad, puede afirmarse que el menor ha alcanzado la noción de conservación, necesaria para el aprendizaje de la aritmética.

Interiorización

Se llama interiorización a la representación mental o abstracta de las acciones concretas, este proceso tiene lugar en el niño a través de niveles, a saber:

- Nivel concreto: el alumno suma y resta cantidades, pero con la ayuda de fichas, palillos u otro material concreto cualquiera.

- Nivel gráfico: realiza sumas y restas dibujando figuras (manzanas, flores, pelotas, etc.). Ya en este nivel se inicia el proceso de abstracción.
- Nivel de lenguaje externo: hace las operaciones hablando, sin necesidad de auxiliarse de los dos medios anteriores.
- Nivel de lenguaje interno: realiza las operaciones aritméticas sin usar objetos, sin dibujar, sin hablar; puede hacerlas sólo mentalmente, logrando el nivel óptimo de la interiorización.

Entre estos cuatro niveles pueden darse etapas intermedias, en las que el alumno realiza las operaciones en forma mixta: hablando y dibujando al mismo tiempo o bien, hablando y contando con la ayuda de los dedos de las manos.

Reversibilidad

Es la posibilidad permanente de volver, haciendo una operación inversa, a una idea inicial que no ha sido modificada. Por ejemplo, si el niño toma una serie de palillos de diferente longitud y los coloca en línea, ordenándolos de mayor a menor, es porque puede concebir a cada uno de los elementos como el sucesor de los que le preceden y como predecesor de todos los que le siguen.

Este proceso lógico-matemático lleva al alumno a comprender que la suma o adición no es nada más que la reunión de dos, tres o más partes, para poder constituir un todo; que la resta o sustracción es el resultado de quitar una parte al todo; la multiplicación es la reunión de conjuntos; y la división, la separación de un conjunto en partes iguales. De donde puede deducir con facilidad que lo inverso a la suma es la resta, y lo inverso a la multiplicación es la división; por consiguiente, que dichas operaciones son reversibles.

Para poder realizar convenientemente las distintas operaciones y resolver problemas aritméticos diversos, el alumno debe ser capaz de llevar a cabo los procesos lógico-matemáticos descritos. Cuando dichos procesos no han madurado en el niño, éste puede tener dificultades para realizar labores escolares que tengan que ver con el razonamiento matemático.

A continuación se presentan algunos errores que comete el niño discalculico, los cuales pueden ser observados fácilmente por los padres:

- Números y signos
 - ° No los identifican
 - ° Confunden números de formas o sonidos semejantes
 - ° Invierten su posición
- Seriación numérica
 - ° Invierten el orden de las cifras

- Repiten cifras
- Omiten cifras
- Escalas
 - Invierten, repiten u omiten cifras
 - Interrumpen o no continúan la escala
- Operaciones
 - Realizan un mal encolonnamiento de las cifras
 - Inician la suma y la resta por la izquierda
 - Suman o restan la unidad con la decena, la unidad con la centena, etc.
 - No realizan las diferentes operaciones en el orden adecuado
 - Colocan mal los números que van resultando al hacer las operaciones
 - Se olvidan de las cifras que "llevan" o de las que "piden"
- Problemas
 - No comprenden el enunciado o planteamiento
 - No comprenden la relación entre el enunciado y la pregunta del problema
 - No saben que operaciones deben llevar a cabo para encontrar la respuesta
 - Equivocan la respuesta por un razonamiento inadecuado del problema
- Cálculos mentales
 - Tienen dificultades para realizar cálculos con números dígitos (de una sola cifra) y polidígitos.
 - Se les dificulta memorizar las escalas numéricas, las tablas de multiplicar, y los procedimientos para realizar operaciones y resolver problemas

En el capítulo anterior se citan algunos de los ejercicios que se aplican para mejorar el aprendizaje de la aritmética.

8.3 Dislexia

Se denomina dislexia a la disminución de la capacidad para manipular símbolos, principalmente letras y palabras y que, consecuentemente, dificulta el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Aunque aún no se encuentran del todo determinadas, generalmente se citan como posibles causas de la dislexia los trastornos en las funciones del sistema nervioso central, principalmente: lateralidad, noción del esquema corporal, percepción visual, percepción auditiva y percepción espacio-temporal. Algunos autores sugieren que la dislexia puede tener carácter hereditario. Algunas condiciones propician la aparición o agudizan el problema, tales como: el bilingüismo, la zurdería contrariada y los problemas emocionales.

A continuación se mencionan algunos de los errores que comete el disléxico:

Escritura

- Omisión de letras, sílabas o palabras, por ejemplo: "cuderno" por cuaderno.
- Confusión de letras de sonidos semejantes: "enefante" por elefante.
- Confusión de letras de formas semejantes: "bropecé" por tropecé.
- Confusión de letras de orientación simétrica: d y b, p y q.
- Trasposición de letras y sílabas: "sel" por les.
- Inversión de letras; rota las letras 180° y escribe por ejemplo: "luega" por juega.
- Mezcla de letras y sílabas: se mezclan letras sin sentido, a tal grado que a veces resulta imposible la lectura de lo escrito, por ejemplo: "tanvena" por ventana.
- Agregados de letras y sílabas: "salire" por salir.
- Separaciones de letras y sílabas: "ma es tro" por maestro, "lacasa" por la casa.
- Contaminaciones; la omisión de una sílaba o letra se pretende corregir trasladándola a otra, por ejemplo: "mamta mej ana" por "mamita me ama".

Lectura

- Grupo de lectura carencial
 - ° Lectura bradiléxica o lenta
 - ° Lectura taquiléxica o acelerada
 - ° Lectura disrítica o desordenada (no se respetan los signos de puntuación).
- Grupo de fallas gnósicas o del conocimiento
 - ° Lectura mnésica (el alumno aprende el texto de memoria y puede aparentar que lo "lee" correctamente, pero al pedirle que lea una determinada palabra de

ese mismo texto, es incapaz de hacerlo.

- Lectura imaginaria: el alumno se vale de la lámina que ilustra el libro, para pretender que "lee" el texto, inventando una descripción sobre lo que ve.
- Grupo de trastornos de la globalización
 - Lectura subintrante o arrastrada: el niño prolonga la pronunciación de una sílaba o la repite, para darse tiempo de captar el resto de la palabra.
 - Lectura repetida propiamente dicha: repite en voz alta, varias veces, las primeras sílabas para captar el resto de la palabra: "pe-pe-pelota" en lugar de "pelota".
 - Lectura repetida silenciosa: se realizan las repeticiones en voz baja, para después leer toda la palabra en voz alta.
 - Lectura de formas mixtas: se tiene a la vez lectura arrastrada y repetida, ya sea silenciosa o propiamente dicha.

En el capítulo anterior se mencionan algunos ejercicios para mejorar el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Por otro lado, la dislexia puede ir acompañada en ocasiones de disgrafia y de disortografía, trastornos que se describen a continuación

Disgrafia

Es la incapacidad para expresarse por escrito, porque no llega a establecerse la relación entre los sonidos escuchados (que el sujeto escucha perfectamente) y la representación gráfica de estos sonidos. Se distingue de la disgrafia motriz, en que, ésta última, no es una dificultad expresiva, sino una imposibilidad de realizar los movimientos necesarios para producir la palabra escrita.

En los dos casos, es posible la reeducación, pero no deberá ser enfocada desde el mismo punto de vista. En el primer caso, es la función simbólica la que debe ser reeducada, en el segundo, se trata de la ejecución motriz fina.

Disortografía

Se refiere a las dificultades para la utilización de la lengua escrita y no necesariamente tiene como antecedente la dislexia, ya que puede también ser causada por un retraso en la adquisición del lenguaje oral, por métodos de enseñanza inadecuados o por un medio cultural desfavorable.

Marie de Maistre distingue cuatro tipos de faltas ortográficas:

- Las faltas referidas a la transcripción puramente fonética: "la casas" por las casas.
- Las faltas relacionadas con el uso: "igera" por higuera.
- Las faltas de gramática: "pregunte a el mi amigo" por pregunté a él por mi ami

90.

- Las faltas relacionadas con palabras homófonas: "cose" por cose.

El individuo disortográfico tiene una doble insuficiencia a nivel de la escritura, de la discriminación fonológica y de la estructuración lógica. La disortografía al igual que la dislexia, es señal de una mala estructuración espacio-temporal.

Pero, desde otro punto de vista, en la medida que precede de un aprendizaje, la escritura reflejará tanto la calidad de este aprendizaje como la calidad de las relaciones del individuo con el medio en que se encuentra.

8.4 Hiperactividad

Antes de entrar de lleno a la descripción de la hiperactividad, se hará mención de dos situaciones con las que dicho padecimiento es confundido frecuentemente: la hiperansiedad y la hiperagresividad,

Hiperansiedad

Muchas veces se confunde al niño hiperactivo con aquél que demuestra mucha ansiedad y, si bien es cierto que tienen conductas parecidas, sus manifestaciones difieren cuando se estudian y observan con cuidado.

Las actitudes y la manera de enfrentarse a los sentimientos básicos se transmiten muy pronto del adulto al niño. El comportamiento del hijo está inevitablemente ligado a la conducta de los padres. Por ejemplo: una joven madre, insegura de sí misma, temerosa de lo que pueda pasar a su hijo primogénito, no es capaz de dejar llorar al bebé y tiene que estar con él hasta que éste se duerme; debido a su propia ansiedad, puede pasar la noche caminando por el cuarto, haciendo reproches a su marido por no ayudarla. El resultado es que, por la mañana, ambos esposos están cansados, tensos y hasta cierto punto enojados. Este ambiente de hostilidad provoca a su vez ansiedad en el menor, quien se vuelve temeroso y nervioso.

Los padres no reciben un adiestramiento especial para cumplir con su función. En su mayoría, cada uno estuvo expuesto a la relación parental con sus propios padres, que pudo ser buena, mala o indiferente. Cada uno de ellos puede escoger repetir el modelo exacto de su propia educación o hacer todo lo contrario si recuerda su infancia como algo doloroso. Algunas veces los dos coinciden en los planes para educar a sus hijos, pero, otras veces, sus metas y actitudes pueden ser contradictorias y ser causa de muchas fricciones. En su lucha, el pequeño puede ser manipulado para que se ponga de parte de uno de los padres y hostilice al otro. La interacción se vuelve entonces destructiva para todos, especialmente para el más vulnerable, que generalmente es el niño.

Por otro lado, tenemos las situaciones de separación, las cuales casi siempre producen angustia y depresión en cualquier edad. Particularmente, el niño que a los seis años ingresa a la escuela primaria, puede mostrarse agitado, tenso y sobreactivo en el salón de clase; dicho comportamiento puede expresar sin palabras una gran dosis de ansiedad, producida cada mañana por la separación repetida de su madre, especialmente si tiene el temor de no encontrarla al regresar.

También se dan casos en los que existe maltrato, hacia el propio niño, o hacia algún otro miembro de la familia; dicha situación provoca un grave estado de ansiedad en el menor. Es probable que el profesor de la escuela primaria a la que asiste el niño ignore estos antecedentes cuando trata de que el chico obedezca y se mantenga quieto en su lugar. Algunas veces, el pequeño logra calmarse si la angustia es moderada, si el maestro le inspira confianza o si el trabajo escolar le interesa lo suficiente para distraerlo de su preocupación interna; otras veces, si el docente no es comprensivo ni paciente, reacciona agresivamente contra su alumno, incrementando su ansiedad, creándose un círculo vicioso que no beneficia en nada el proceso de aprendizaje.

Muchas veces, la interacción hostil entre padres e hijos es inconsciente, aunque repetitiva. Solamente cuando esa situación trasciende a otros planos es cuando los padres se percatan de ella: ellos, cuando reciben ayuda, expresan su capacidad para crecer y hacerse más maduros. Aunque frecuentemente recaen en sus viejos patrones, muchas veces tienen verdaderos deseos de cambiar. No es fácil cambiar una conducta arraigada, pero con esfuerzo y buena voluntad todo es posible.

Hiperagresividad

Para el padre, el maestro o cualquier persona que tiene que enfrentarse a un niño enojado, rebelde y agresivo son frecuentes los momentos en los que está tentado a decir lo que no debe. La tendencia a perder la compostura y reponder emocionalmente a la agresión del niño con una inmediata contraagresión verbal o física, es para muchos una conducta inevitable. Para manejar adecuadamente al menor, el adulto necesita tener: conocimiento de la situación, dominio de sí mismo y cordura, junto con una verdadera comprensión de que esa puede ser la manera como el niño trata de expresar muchas otras emociones, aunque aparentemente solo muestre un comportamiento irritante y provocativo.

Todos los seres humanos pasamos por un proceso de socialización que pasa por dos etapas principales: socialización primaria, que generalmente tiene lugar en la primera infancia, y socialización secundaria, que sobreviene cuando el individuo inicia una carrera y establece relaciones sexuales. La socialización primaria influye mucho sobre la socialización secundaria que vendrá más tarde. Algunas veces, el exceso de consentimiento por parte de los padres hacia el hijo crea problemas en esta área, especialmente si el adulto, temeroso de perder el amor del niño, no le proporciona las bases de la socialización primaria que le permitirán convivir armónicamente con sus semejantes. El dominio de sí mismo y...

y la disciplina se aprenden en la infancia en el contexto del amor de los padres, el niño acepta las reglas a fin de no perder su cariño y aprobación, comportándose con corrección. Si el amor de los padres es insuficiente o inconsistente, o si ellos rechazan al chico, la socialización primaria será rudimentaria o deficiente, causando múltiples conflictos, agresión crónica, enojo, rechazo a sí mismo, poca autoestima, inestabilidad emocional o bien, agresividad. El pequeño no necesita la atención de sus padres y tratará de obtenerla en forma negativa si no lo logra en forma positiva.

Nos encontramos constantemente expuestos a situaciones desagradables, a las cuales muchas veces respondemos con enojo. Las explosiones de disgusto son generalmente transitorias y todo el mundo en la casa soporta bien esos episodios ocasionales. Pero son los conflictos crónicos, repetidos un día tras otro, la agresión y la contraagresión, o los ataques injustificados e impredecibles, los que engendran al niño hiperagresivo.

Algunos padres llevan a su hijo, por su mal comportamiento, con algún especialista y expresan que no se explican esa conducta, pues su vida familiar es tranquila y estable y, por otro lado, el menor relata recuerdos lejanos de conflictos intensos, por ejemplo; una madre puede decir: "Era demasiado pequeño cuando nos divorciamos, no pudo haberse dado cuenta", sin embargo, el niño, que ahora puede tener seis o más años, puede describir claramente al padre ausente.

En muchos casos, los padres aseguran que el niño se porta bien en su casa, mientras que las autoridades escolares se quejan de un comportamiento inaguantable en el salón de clase o en el autobús. La explicación puede ser que el menor, por miedo a los castigos verbales o corporales que recibe en casa, logra contener sus impulsos agresivos mientras se encuentra al alcance de sus familiares, pero, en cuanto está fuera de su hogar, la presión de la ira acumulada hace explosión y se traduce en una mala conducta.

Otras rivalidades comunes pueden crear enojo y agresividad intensas en el alumno, por ejemplo: una nueva hija que acapara la atención de los padres, alejando dolos del hermano, quien, ante la hostilidad que manifiesta hacia la niña, puede ser en un momento dado calificado como "el malo". El pequeño culpará de esto a su hermana y entonces, probablemente ataque a alguna compañera de clase, pues al agredirla, ataca simbólicamente a su rival.

Por otro lado, puede existir en la escuela el factor adicional de repetir, en el salón de clases, el hábito adquirido en el hogar de buscar atención negativa. Cuando es ése el caso, el tranquilizar al niño y demostrarle en la casa y en la escuela, el cariño e interés que se tiene por él, a menudo logra vencer las ex-

plosiones de ira.

Al hacer la evaluación del niño hiperagresivo es indispensable evaluar también el comportamiento de ambos padres, las causas probables necesitan ser corregidas y comprendidas. Es importante recabar detalles de los primeros años del niño; de cómo, cuándo y con qué frecuencia se observó la conducta agresiva, de cómo se manejó al principio y qué actitud se tiene ahora hacia ella.

Como se expuso al iniciar el tema, la conducta de los padres condiciona en gran medida el comportamiento de los hijos, no es raro, por ejemplo que algunos padres se lamenten de que "desafortunadamente" sorprendieron a su hijo robando algo, juzgando indulgentemente una conducta inaceptable, ya que, si bien es cierto que nunca han dicho a sus hijos que pueden robar o cometer algún otro acto indebido, también es cierto que muchas veces ellos no regresan los artículos que el menor tomó de la tienda, con lo que el chico aprende un doble mensaje: aunque se le llame la atención, no se tiene inconveniente en retener y usar las cosas robadas. Lo mismo sucede cuando, por ejemplo, se anima al niño a "salir y pegarle a otro", demostrando placer cuando el responde con agresividad; en cambio, cuando el director de la escuela los llama para acusar al niño por una acción similar, los padres amonestados pueden invertir su reacción y castigar al pequeño, con lo que se le confunde profundamente.

La violencia, ya sea verbal o física, entre ambos padres, entre el hijo y uno de los padres, o entre otros miembros de la familia, es una forma de comportamiento aprendido. Más adelante, el niño reaccionará de manera semejante ante una situación difícil de cualquier tipo.

Si las experiencias hostiles se presentan en forma persistente durante varios años, y no se cuenta con experiencias emocionales correctivas antes de la adolescencia, se estarán creando las posibles condiciones para el desarrollo de la delincuencia juvenil, los desórdenes de la personalidad o el desajuste general del adulto.

Hiperactividad

En la actualidad existe una gran variedad de términos para designar a los niños que presentan una conducta demasiado agitada, algunos de ellos son: "daño cerebral mínimo", "disfunción cerebral mínima", "síndrome hiperactivo", hiperquinesia, hiperkinesis, hiperactividad; etc.; sin embargo, la mayoría de los investigadores en este campo están de acuerdo en que se necesita continuar realizando estudios para poder definir al grupo tan variado de niños que pueden ser inclui-

dos en esas determinaciones,

Aunque con el término hiperactividad no se designa con toda claridad al síndrome relativo a los trastornos de la conducta que se pretende describir, ya que éste involucra otros aspectos además de lo que en sí mismo significa: movimiento constante e incontrolado; por ser el de más amplia difusión, será el que se utilice para el presente trabajo,

Ahora bien, no obstante que otro de los términos que es frecuentemente utilizado: disfunción cerebral mínima, sugiere una gama más amplia de determinaciones, se ha decidido no utilizarlo, ya que dicha denominación implica un claro conocimiento de que existe, en verdad, algún daño en el tejido cerebral, lo cual, por ahora, es meramente especulativo, o algunas veces se desprende de hallazgos clínicos donde se descubren signos de cierta disfunción neurológica. De ahí se deduce que la disfunción puede producirse sin que exista verdadero daño en los tejidos o que, en caso de haber una lesión, ésta puede no ser extensa, ya que en la mayoría de los casos los signos neurológicos son poco acentuados. Hasta el momento, no hay pruebas evidentes en apoyo a lo anterior, por lo que se prefieren términos como hiperactividad o síndrome hipercinético.

El síndrome de reacción hipercinética o hiperactividad es un trastorno reconocible. Cuando sus manifestaciones son muy notorias, el problema se define fácilmente cerca de la edad de los dos años, en la que el pequeño comienza, no sólo a caminar, sino también a correr. Generalmente, al cumplir el niño los dos años y medio, la madre se cansa mucho y la familia tolera mal el comportamiento del pequeño. Hacia la edad de tres años, se empieza a dudar de que este chico en particular vaya a mejorar con el tiempo, como pudieron quizá asegurarlo algunos parientes o el médico de la familia.

Por lo general, la hiperactividad "normal" relacionada con la reducida edad del sujeto empieza a decrecer notablemente hacia los cinco años. La atención y concentración del niño mejoran al grado que puede participar en juegos con otros niños, mirar programas de televisión que le interesen, terminar una comida (si acaso con una o dos interrupciones) y entretenerse sólo.

El reconocimiento de la hiperactividad desmedida no es difícil cuando alrededor de los cinco años se observa, de manera persistente y recurrente (no ocasionalmente), por lo menos la mitad de los signos que se enumeran a continuación:

- Actividad continua y sin objeto.
- Corta capacidad de atención.
- Mucha distractibilidad

- Gran excitabilidad; emociones lábiles (pasando del llanto a la risa en espacio de minutos),
- Impulsos incontrolados (parloteo, golpes, brinco, etc.),
- Mala concentración (ante los estímulos, incapacidad de distinguir uno de otro),
- Indiferencia al peligro y al dolor,
- Poca respuesta a la recompensa o al castigo,
- Destrucción, agresividad, mentiras, robos, berrinches,
- Constantes choques con cuanto le rodea (incluyendo animales domésticos),
- Propensión a los accidentes, torpeza, coordinación motora deficiente,
- Problemas de lenguaje,
- Estrabismo (desviación de uno o los dos ojos),
- Dificultades en la percepción visual, auditiva y/o espacio-temporal,
- Predominio mezclado de la izquierda y la derecha (por ejemplo: diestro con las manos y zurdo con las piernas),
- Irregularidad en las etapas de desarrollo (por ejemplo: empezar a andar sin haber gateado; proferir frases sin haber balbuceado),
- Poca limpieza al dibujar, colorear y escribir (se enciman líneas, no se pueden trazar líneas paralelas, no se puede circunscribirse a ciertos límites),
- Incapacidad de completar algo espontáneamente, necesidad de continuos recordatorios (para comer, vestirse, hacer la yarea),
- Incapacidad de ejecutar actividades coordinadas (juegos cooperativos, montar en bicicleta, hacer gimnasia),
- Sociabilización deficiente: tendencia a las peleas, falta de respeto hacia las necesidades o propiedades de los demás, incapacidad de hacer amigos, conducta conflictiva en general,
- Trastornos del sueño,
- Necesidad de supervisión constante.

Para hacer el diagnóstico es necesario que se agrupen muchos de estos signos, en los niños hiperactivos los síntomas son variables y lo es también el grado en que se presentan. Algunos de ellos están bien coordinados y los deportes les proporcionan un excelente desahogo a su actividad excesiva. Muchos no tienen trastornos del sueño. Otros más son excepcionalmente inteligentes, pero su aprovechamiento escolar es bajo, debido a que son incapaces de sostener la atención durante el tiempo suficiente para recibir la lección y ser examinados. La mayoría de las veces, con medicación apropiada, se les ayuda a controlarse, a tener una conducta adecuada y a llevar sus estudios convenientemente.

De especial importancia diagnóstica es la forma como el niño responde al uso de fármacos. La utilización de un medicamento constituye una responsabilidad que deben compartir el médico y los padres, a pesar de sus prejuicios contra la admi-

nistración prolongada de medicamentos al niño, Un ensayo de medicación, para tener significado, requiere tiempo; paciencia; estrecho contacto entre los padres y el médico, el maestro de la escuela primaria a la que asiste el niño y los padres; así como una observación objetiva de los cambios que presenta la conducta del chico; dicho seguimiento puede llevarse a cabo con el auxilio de un cuadro como el que abajo se presenta, mismo que debe ser llenado cuidadosamente por el médico, los padres y el maestro y comparado para cada medicamento que se use. El enfoque racional de la medicación es usar "la dosis mínima para el efecto máximo". El mínimo para un niño hiperactivo significa el mínimo para lograr alivio.

TITULO CLINICO/MEDICO

Niño: _____ Edad: _____ Fecha: _____

Medicamentos:

Lista de problemas. Por favor califique su observación como sigue:

Imposible -3; mucho peor -2; igual 0; mejor +1; mucho mejor +2;
ausente +3.

Madre Maestro Médico

1. Movimientos corporales hiperactivos
2. Capacidad de atención (en las comidas, en la TV)
3. Distractibilidad
4. Concentración
5. Impulsividad
6. Destructibilidad
7. Agresividad
8. Tendencia a la mentira
9. Robo
10. Conciencia del peligro
11. Respuesta al castigo
12. Estabilidad emocional
13. Torpeza
14. Propensión a los accidentes
15. Coordinación motora (juegos, gimnasia)
16. Problemas de lenguaje
17. Percepción-comprensión
18. Capacidad de hacer amigos
19. Querrellosidad
20. Dibujo
21. Escritura
22. Lectura
23. Cálculos
24. Capacidad de resolver problemas
25. Berrinches
26. Confianza en sí mismo
27. Terminación de proyectos
28. Problemas de alimentación
29. Desorden en las comidas
30. Problemas del sueño

* Puede ser reproducida sin la autorización del autor.

Tomado de : El niño hiperactivo, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1983, p. 70.

Finalmente, a continuación se detallan algunas actitudes que ayudan al niño hiperactivo. Para profundizar en este aspecto, así como en cualquiera de los que han sido abordados, se reitera la sugerencia de consultar la bibliografía general sugerida.

Actitudes de los miembros de la familia

- Tratar de ser consistente en las reglas de conducta y en la disciplina,
- Mantener siempre la voz baja y pausada. Es normal enojarse, pero el enojo puede controlarse,
- Responder a cualquier conducta positiva que presente el niño por pequeña que sea.
- Evitar un enfoque constantemente negativo: "Estate quieto", "No hagas", "Deja", "No...".
- Establecer una rutina muy clara para el chico. Fijar un horario para comer, estudiar, jugar, ver televisión, correr, dormir, etc. Procurando seguirla con cierta flexibilidad aunque el niño se enfade. Poco a poco esa estructura le dará confianza y desarrollará la suya propia.
- Hacer una distinción entre el comportamiento que del menor no nos gusta y la persona del niño a quien se quiere: "Te quiero mucho, pero no me gusta que enloques del piso".
- Hacer una demostración de las tareas nuevas o difíciles, utilizando la acción acompañada de explicaciones cortas, claras y calmadas. Repetir la demostración hasta que el niño la aprenda. Con este sistema se utilizan percepciones auditivas y visuales para reforzar el aprendizaje. Las huellas de memoria del niño hiperactivo toman más tiempo para formarse. Hay que ser paciente y repetir la lección cuanto sea necesario.
- Reservar un cuarto o parte del cuarto para que sea su área especial. Evitar colores brillantes o tipos complejos de decoración. La simplicidad, los colores uniformes, poco amontonamiento de cosas y una mesa de trabajo frente a una pared en blanco para evitar distracciones, le ayudarán a la concentración en sus labores, ya que él, por sí mismo, no puede discriminar los estímulos excesivos.
- Procurar que haga una sola cosa a la vez: darle un solo juguete que se saca de una caja cerrada y se coloca en un lugar libre de otras cosas, si está estudiando, apagar el radio o la televisión. Los estímulos múltiples impiden que concentre su atención en la tarea principal.
- Conferirle responsabilidades, lo cual es fundamental para su maduración.
- Atender a las señales que anuncian su próximo arranque explosivo, procurando intervenir serenamente, para evitar la crisis distrayendo al niño o discutiendo el problema con calma.
- Limitar sus compañeros de juego a uno o dos a un tiempo, ya que el pequeño es muy excitable.
- No demostrar lástima, ni burlarse, ni asustarse, ni ser demasiado indulgente.
- Conocer el nombre y las dosis exactas del medicamento, administrarlos con regularidad, guardarlos bien y hacer anotaciones detalladas del comportamiento del menor y comentarlas con el médico regularmente.

- Supervisar siempre la administración del medicamento, aún si se trata de una rutina que se mantiene durante largos años, la responsabilidad sigue siendo de los padres. Se puede poner la dosis diaria en un lugar fijo y vigilar que la tome el niño a medida que va siendo mayor y más responsable.
- Compartir con el maestro de la escuela primaria las experiencias que se vayan presentando, solicitar su ayuda cuando sea necesario y agradecerla si éste la presta.

8.5 Niño superdotado

Así como existen individuos cuya inteligencia está por debajo de la normalidad, también hay niños cuya inteligencia es superior al término medio; se trata de los llamados superdotados, precoces, talentosos o sobresalientes, su coeficiente intelectual es de 110 a 140, según la clasificación de Terman.

Dado que aprenden con gran facilidad, algunas veces es necesario que los padres busquen para sus hijos talentosos una escuela especial o alguna en la que puedan contar con un maestro capaz de mantener vivo su interés por el conocimiento, ya que si se encuentran en una escuela común donde no se tomen en cuenta sus características especiales, pueden perder la motivación para realizar labores escolares cuando se traten temas que ya han sido asimilados por ellos con anterioridad o bien, pueden distraer a otros compañeros o provocar indisciplina como producto del aburrimiento que les produce el dominar de antemano la cuestión que aborda el profesor.

El talento intelectual de un niño se hace evidente a temprana edad, generalmente podemos apreciarlo cuando el niño aprende a leer mucho antes de la edad acostumbrada, también puede aprender fácilmente un idioma extranjero o adquirir rápidamente destrezas diversas. A este grupo pertenecen la mayoría de las personas famosas o eminentes que no son genios (cociente intelectual superior a 140), sobresalen siempre en clase y, pese a las excepciones que los envidiosos gustan de hacer notar, la mayoría de ellos se ajusta mejor que la gente promedio a los problemas de la vida, termina estudios universitarios, se gradúan con más honores, tienen más diplomas, ocupan posiciones más elevadas, se divorcian menos y tienen menos posibilidades de enfermarse y de morir prematuramente.

Pero también es cierto que los niños talentosos se llegan a enfrentar a problemas particulares distintos de aquellos con los que se enfrentan los niños normales o promedio. Les aburren los juegos de sus contemporáneos, sin embargo son demasiado pequeños para participar en los juegos de los mayores que ellos. Si pasan a clases superiores a las normales de su edad, se encuentran con que son demasiado jóvenes para participar en ciertas fiestas y paseos de sus compañeros de clase. Los alumnos más grandes y de más edad los amedrentan y algunas veces les ridiculizan por sus demostraciones emotivas infantiles. Es evidente por ello que los niños de inteligencia superior requieren de una cuidadosa conducción, para evitar que se conviertan en lo que la mayoría de la gente piensa que son: altaneros, malcriados o neuróticos.

Existe la creencia generalizada de que la gente muy brillante intelectualmente

te tiende a ser débil y enfermiza. Tal vez esto se deba al hecho de que los menos talentosos se adelantan a sus años en las clases escolares y, por lo tanto, se les compara con compañeros mayores en edad que son por ello más corpulentos. En comparación con el resto de los niños de su misma edad de inteligencia promedio, los niños talentosos intelectualmente resultan ser de corpulencia mayor y tienen mejor salud que la promedio.

También se piensa que la gente talentosa intelectualmente es menos capaz de desarrollar habilidades manuales o mecánicas. Esta falsa creencia puede ser una especie de defensa racionalizada por parte de personas de mentalidad promedio o bien, estar basada en el hecho de que los niños brillantes tienen muchos más intereses que los chicos promedio y en consecuencia, no dedican mayor tiempo a actividades o proyectos que sólo representan un interés mecánico. Con el caso de eminentes cirujanos, por ejemplo, se demuestra la falsedad de tal idea.

Por último, otra creencia errónea es que las inteligencias brillantes se alojan necesariamente en cerebros grandes. Actualmente no existe ningún estudio serio que demuestre que hay una relación directa entre el tamaño del cerebro humano y el cociente intelectual. Probablemente esta idea tiene que ver con el hecho de que el cerebro del hombre es en promedio mayor que el de la mujer y esa falsa noción se traduce en un alegato de que los hombres son más inteligentes que las mujeres lo cual, según la evidencia de las pruebas de inteligencia, es igualmente falso.

8.6 Síndrome del niño maltratado

Podemos distinguir dos ámbitos en los que el niño maltratado puede verse afectado en relación con el aprendizaje:

Por un lado, tenemos el daño causado al sistema nervioso central por los golpes recibidos. En el capítulo III se hizo referencia a las funciones del sistema nervioso central involucradas en el aprendizaje, en las que el cerebro juega un papel central y, así como se mencionó que una lesión cerebral puede ser ocasionada por un parto difícil, una enfermedad o un accidente, es preciso señalar que también pueden serlo los golpes, principalmente los aplicados en la cabeza en los primeros años de vida.

La integridad del sistema nervioso central se ve seriamente arriesgada en el niño golpeado, quien, además de ver entorpecidas sus funciones, se forma una concepción defectuosa de sí mismo, de su relación con los demás y de la realidad en general, con las consecuentes desviaciones en su desarrollo, las que a su vez generan un adulto que no logra una adaptación funcional en las diferentes áreas de actuación.

Por otro lado, aunados a los efectos derivados del posible daño cerebral, se encuentran los que se producen por la distorsión en la relación padre-hijo.

Como hemos visto, el desarrollo armónico del sujeto requiere de la integridad y adecuado funcionamiento del organismo, pero en relación directa con la disponibilidad emocional de los padres: normalmente, ellos desean y quieren a sus hijos; desde que nacen, tienen para ellos gran importancia y lo demuestran a través del cariño, cuidado y comprensión que les brindan, lo anterior propicia que esos niños desarrollen un sentimiento de seguridad y confianza, así como un interés peculiar por conocer el mundo que les rodea, todo lo cual les prepara para la posterior separación y desenvolvimiento como individuo en la escuela.

Cuando los hijos son no deseados, ni queridos, o cuando, deseándolos y queriéndolos se incurre en una forma equivocada de educarlos (aplicando la violencia en supuesto favor de la disciplina), es frecuente que se les maltrate, haciendo esto de dos formas

- Física: golpeándolos (nalgadas, "cocos", manazos, patadas, puñetazos, cinturazos, etc.), dejándolos sin comer, quemándoles diversas partes del cuerpo, amarrándolos, etc.
- Emocional: gritándoles, humillándoles (al proferirles insultos, diciéndoles cosas como: ¡Eres un inútil!, ¡Eres la vergüenza de la familia!, ¡No sirves para nada!, etc., mencionando sus defectos irónicamente ante extraños, priván-

dolos de algo que es importante para ellos (un juguete, una mascota, etc.), chantajeándoles afectivamente ("Si no lo haces bien ya no te voy a querer"), etc.

Algunos padres pueden asombrarse quizá de que se hable al mismo tiempo de una simple nalgada, de algo tan cruel como puede ser quemar al menor o de expresiones que forman parte del vocabulario común de algunas familias; pero las tres situaciones pueden ser causa de daño y, en un momento dado, como producto de su frustración y pérdida de control, algunas personas pueden rebasar los límites y hacer cosas que no habían imaginado. Tal vez una nalgada o un grito a tiempo pueden ser útiles para evitar, por ejemplo, que un pequeño toque algo muy caliente o introduzca un objeto en los orificios de un contacto; pero también pueden ser procedimientos muy dañinos si se emplean como recursos educativos habituales. Puede servirnos como parámetro en este tipo de situaciones hacernos una pregunta: ¿Es el castigo realmente una llamada de atención o estoy actuando así como consecuencia del enojo que me produce el sentirme impotente de lograr de otra forma mi propósito?. De lo que sí podemos estar seguros es de que el insultar a los niños o dirigirse a ellos con expresiones humillantes, no pueden emplearse con éxito en ningún caso como recurso educativo.

La literatura sobre el tema describe al niño maltratado como áptico para utilizar su energía, para crecer, para aprender y para adaptarse al medio. Esta situación de depresión, aunada al resentimiento y a la falta de confianza en sí mismo, determinan la inadaptación escolar y laboral futura del individuo sujeto a maltrato físico y/o emocional. Así, la caracterología del adulto que fue maltratado cuando niño presenta rasgos difícilmente modificables, las privaciones emocionales y, en algunos casos, materiales, a las que fue expuesto, no sólo limitan las posibilidades de aprendizaje y desarrollo profesional, también propician la pobreza emocional que no permite querer a otros, lo que interfiere, junto con la desconfianza, en el establecimiento de otras relaciones posteriores, como puede serlo la relación de pareja o las relaciones familiares, laborales y sociales en general.

8.7 Trastornos de la audición

Es por medio del oído que el lactante recibe por primera vez comunicación humana simbólica (lenguaje), de ahí la importancia de la audición para el aprendizaje en general.

Los trastornos de la audición, en cuanto a la percepción auditiva, pueden ir desde la hipoacusia (pérdida parcial de la sensibilidad auditiva) hasta la sordera total.

Otro trastorno es la "desorientación auditiva" una deficiencia para la localización de la fuente de procedencia del sonido, en este caso, el niño expresa: "Oigo y entiendo que me llaman, pero no sé de donde".

Existe otra deficiencia que no tiene que ver ni con la pérdida en la sensibilidad auditiva, ni con la fuente de sonido, se trata de la disacusia, la cual se manifiesta cuando el sujeto escucha un sonido pero no lo comprende: oye sonidos distorsionados, se le dificulta discriminar sonidos o mensajes orales, no pueden captar una sucesión de sonidos o palabras al ritmo normal del habla; por lo que en este caso el uso de audífonos resulta inútil.

La medida en la que un niño logre adaptarse a su sordera total o parcial dependerá, en cierto grado de la edad a la que la deficiencia se manifestó:

- El pequeño con trastornos congénitos puede aprender a comunicarse mediante una educación especial, pero su expresión oral será diferente a la normal y siempre presentará defectos. Aprenderá también a leer y escribir, pero con gran dificultad y en forma imperfecta.
- Cuando el trastorno se adquiere en las primeras etapas de la vida, el pronóstico y potencial de aprendizaje son mejores que en el caso precedente, pero los resultados finales dependerán mucho de la ayuda plena y creativa del maestro especializado y de la familia. La articulación y el habla suelen ser siempre pobres.
- Cuando el trastorno se presenta después de los cinco años de edad, el hemisferio dominante y el lenguaje pueden ayudar mucho al menor para mantener sus anteriores adquisiciones de comunicación simbólica (lenguaje) y, si además el alumno cuenta con la ayuda de una educación especial, puede incluso confundirse con uno que oye normalmente.

Las mejores medidas que pueden adoptarse con niños sordos o hipoacúsicos son: enseñanza especial individualizada aunada a la ubicación en clases regulares de jardín de niños y de la escuela primaria, comprensión y apoyo familiar, y con-

vencia recreativa y social, es decir, en un programa completo de adaptación psicosocial.

8.8 Trastornos del habla

La capacidad de hablar con claridad constituye en nuestra sociedad un requisito indispensable en diferentes esferas de acción, sin esta posibilidad de comunicación con nuestros semejantes nos vemos limitados en múltiples aspectos de nuestra existencia. De ahí la importancia de que los padres presten la debida atención a las dificultades que observen en el habla de sus hijos y busquen una solución temprana, evitándoles problemas en el desenvolvimiento de su personalidad, los cuales pueden agudizarse con el ingreso a la escuela primaria.

Los niños que padecen trastornos del habla se enfrentan principalmente a dos dificultades que influyen en el desarrollo de su personalidad y, consecuentemente, en el proceso de aprendizaje:

Por un lado, muchas veces sus padres, ante el desconocimiento de la naturaleza del problema, les presionan con castigos, amenazas o burlas para que hablen correctamente, los pequeños, ante la imposibilidad de hacerlo sin ayuda, se reprimen y procuran hablar lo menos posible, volviéndose retraídos e inseguros.

En la escuela, se desesperan y desesperan a maestros y compañeros cuando no logran hacerse entender por completo y, materias en las que es necesario expresarse oralmente, se ven afectadas ante la incapacidad del alumno de comunicar lo que piensa con claridad.

Los trastornos del habla infantil son diversos, aunque las dificultades escolares que experimentan los niños que los padecen se presentan de un modo similar y obedeciendo a razones en cierto modo semejantes. Los que sufren de una articulación defectuosa no reproducen correctamente los sonidos que forman las palabras y que ellos escuchan con toda claridad. Los que balbucean, no pueden ligar las palabras entre sí. Los hipocúsicos o duros de oído no captan con claridad los sonidos que otros emiten y no pueden, por lo tanto, reproducirlos correctamente a su vez. Algunos aprenden a hablar con excesiva lentitud y no se dan cuenta de que el habla es uno de los elementos necesarios para hacer que los demás entiendan lo que uno desea. Los menores que padecen anomalías físicas que afectan el habla se encuentran en situación de desventaja al tratar de reproducir los sonidos o palabras, aunque sepan perfectamente lo que quieren decir.

Las dificultades que se traducen en defectos del habla rara vez se pueden superar mediante el solo empleo rutinario de técnicas ideadas para enseñar a hablar con corrección. Cuando se consulta a un especialista sobre el particular, aquél habrá de informarse de muchas cosas respecto al niño antes de planear la

forma de abordar la dificultad específica de cada caso, determinando con la mayor precisión posible la verdadera naturaleza de la anomalía y tomando en cuenta las características del menor y su familia, para aplicar, de acuerdo con ello, los métodos de enseñanza que reporten mayor provecho al niño.

De cualquier forma, el cariño y apoyo que la familia brinde al pequeño, la comprensión de los maestros de la escuela primaria a la que él asiste y la terapia de lenguaje especializada; serán los elementos que evitarán en gran medida la aparición de dificultades escolares y el surgimiento de desviaciones en el desarrollo de su personalidad.

8.9 Trastornos de la visión

El concepto de ceguera se refiere a una agudeza visual de menos de 1/10, lo que significa que una persona puede ver a una distancia de un metro o menos, lo que otra persona puede ver a una distancia de diez metros, cualquier deficiencia menor en la agudeza visual es denominada ambliopía; ambos términos (lo mismo que sordera e hipoacusia) se refieren a un solo parámetro: la agudeza, en este caso, visual.

Así como en el caso de una deficiente percepción (interpretación de los estímulos captados) visual, una deficiente captación sensorial de los estímulos visuales obstaculiza la adquisición de las nociones del esquema corporal, del espacio, y del tiempo, todas ellas, como ya hemos visto, necesarias para el aprendizaje.

El lenguaje hablado no se afecta, pero el lecto-escrito se adquiere únicamente con un largo y difícil entrenamiento en sistemas simbólicos (como el Sistema Braille), además de la escritura común; por lo que es necesaria la ubicación de los niños ciegos o con una grave ambliopía en escuelas especializadas.

Por otro lado, tenemos el caso de los alumnos míopes que tienen dificultades escolares por no poder distinguir algunos objetos o situaciones a distancia, tales como: lo que el maestro escribe en el pizarrón, alguna instrucción del profesor, las partes de un esquema o mapa localizados al frente, etc., condición que se agrava cuando estos niños, temerosos de que el docente les haga alguna pregunta sobre algo que no pueden ver con claridad, se sientan en los lugares más alejados o bien, se les ubica en esos lugares de acuerdo con el lugar que ocupan en la lista de asistencia o en función de sus calificaciones.

En este sentido, la solución es muy simple, hay que llevar al chico a consultar un oftalmólogo, para que le proporcione anteojos o lentes para corregir su defecto visual e informar sobre el particular al maestro de la escuela primaria a la que asiste, para que le ubique en un lugar adecuado.

El problema es que, muchas veces, ni el maestro ni los padres se dan cuenta del trastorno del niño, por lo que ambos deben observarlo cuidadosamente y brindarle la confianza para que les comunique libremente, tanto sus dificultades escolares, como de cualquier otro tipo.

8.10 Zurderfa

A través del tiempo ha existido una marcada tendencia a situar a las cosas buenas a la derecha y a las malas a la izquierda; tendencia negativa que se ha manifestado también en la educación infantil, tanto en el hogar como en la escuela, al reprimir el uso de la mano izquierda y estimular el uso de la mano derecha.

En el capítulo III se trató el tema de la definición y clasificación de la lateralidad, explicando que ésta es una consecuencia de la asimetría cerebral: el cerebro está dividido en dos hemisferios, cada uno gobierna ambas partes del cuerpo, pero en especial el lado contrario; es decir, el hemisferio derecho controla los miembros y órganos del lado izquierdo y viceversa.

Para el aprendizaje es necesario que el niño tenga una lateralidad definida, lo que significa que el menor utilice preferentemente los miembros, principalmente la mano, para la que tenga preferencia cerebral, ya sea que se trate de la izquierda o de la derecha; de ahí la importancia de no contrariarle reprimirle o regañarle por el uso de uno u otro miembro.

Las dificultades escolares que puede presentar el zurdo se reflejan principalmente en el aprendizaje de la lectura y la escritura, a través de la inversión en la posición de las letras, escritura en espejo, escritura torpe o poco legible, mala ortografía y dificultad en el reconocimiento de letras y palabras al leer, en relación con el aprendizaje de las matemáticas pueden presentarse problemas para el reconocimiento de números de forma similar o inversiones de posición; dichas dificultades no se deben precisamente a una incapacidad del pequeño, sino a que, todos los sistemas y métodos de enseñanza están adaptados para el uso de la mano derecha, mientras el zurdo utiliza preferentemente su mano izquierda. Algunos podrían pensar que la solución al problema está entonces en entrenar al zurdo para la utilización de su mano derecha y adaptarlo así a los sistemas y métodos existentes, pero, si bien es cierto que algunos niños han logrado esa adaptación, otros no la logran completamente, no obteniendo resultados satisfactorios con ninguna de las manos y sufriendo frecuentes tropiezos que limitan su capacidad y motivación para el aprendizaje.

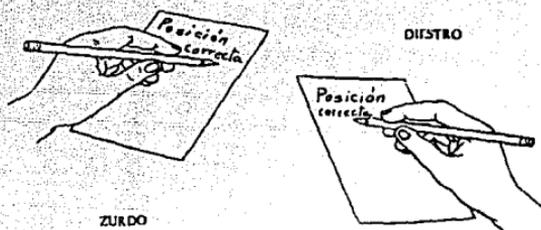
El escribir bien representa un esfuerzo mayor para el niño zurdo, ya que tiene que producir con su mano izquierda una escritura diseñada para la mano derecha, pero es más fácil y menos dañino para él enseñarle a usar la izquierda para escribir correctamente, que obligarlo a escribir con la derecha. Otro problema es que, si bien en la actualidad muchos padres y maestros permiten al niño escribir

con la mano izquierda, no le enseñan como usarla correctamente.

A continuación se exponen algunas recomendaciones que maestros y padres de familia pueden poner en práctica en favor de los niños zurdos:

Maestros

- Tener cuidado de que el alumno no escriba con ambas manos, ya que, como hemos visto, la lateralidad no definida produce trastornos en la orientación espacial, los cuales están asociados con dificultades para el aprendizaje de la lectura, la escritura y la aritmética. Si el profesor duda en relación con la mano que el chico prefiere, puede recurrir a las pruebas de lateralidad (Cuestionarios de Blode, de Klingebiel, de Bingley, Pruebas de Auzias o de Wernicke; o Baterías de Roudinesco y Thyss, de Subirana o de M. Clark).
 - Una vez determinada la mano que el niño ha escogido para escribir, habrá de animarse a usarla en todas las formas posibles.
 - Decidir donde habrá de sentarse el niño, de manera que al escribir no moleste, ni sea molestado: el zurdo ha de sentarse a la izquierda del diestro para que sus manos no choquen al escribir cuando se trata de bancas dobles; en el caso de bancas con paleta individual, en muchos salones de clase existen algunas que tienen la paleta del lado izquierdo para ser utilizadas por alumnos zurdos.
 - No esperar que el niño zurdo tenga bonita letra, pues para cada letra tiene que realizar movimientos especiales, lo cual ya significa de por sí un esfuerzo y un rendimiento extras.
 - Enseñar al menor a colocar el papel y a tomar correctamente el lápiz: el zurdo debe colocar la hoja en forma inversa al diestro, así; mientras el diestro comienza el renglón en la parte de la hoja más cercana al cuerpo y se aleja de él conforme avanza, el zurdo empieza el renglón en la parte más alejada de su cuerpo y se acerca a éste conforme avanza.
- Con el papel en esta posición, se escribe con mayor libertad, se elimina la tendencia a poner la mano como gancho, se evita pasar la mano sobre lo ya escrito (lo que ocasiona manchas) y se puede realizar con poco esfuerzo una escritura de rasgos verticales.
- La pluma o lápiz deben tomarse a unos 2 ó 3 centímetros de la punta, evitando tapar con la mano lo que se va escribiendo.
- Evitar el uso de puntillas delgadas, ya que el zurdo necesita de un punto más grueso y flexible para escribir más rápido y no hacer agujeros en el papel, al tener que ejercer una mayor presión.



Tomado de: El niño, zurdo, problemas en el aprendizaje - de la lectura y la escritura, ed. EDAMEX, 1984, p. 109.

- Fomentar la práctica de la escritura en el pizarrón, lo que le permite un movimiento más libre del brazo y una posición menos forzada.
- Animar al pequeño para que escriba con caracteres grandes en un principio y para que vaya reduciendo como evolucione el desarrollo de su coordinación muscular.
- Tener paciencia ante la lentitud con la que el zurdo escribe. Poco a poco se puede ir logrando que el alumno escriba con mayor rapidez, practicando la escritura de letras similares o escribiendo una misma frase u oración repetidamente, disminuyendo el tiempo, pero sin restar claridad a lo escrito.
- Si el alumno zurdo incurre en inversión de letras o números más allá de un tiempo razonable, se practicarán con él ejercicios especiales para corregir dicha anomalía.

Padres

- Aceptar la zurdería y adoptar ante ella una actitud adecuada (comprensiva, de apoyo y estímulo), pues se trata de algo completamente normal.
- Entender que la zurdería no es un hábito adquirido, ya que está directamente ligada a una dominancia cerebral, ajena a la voluntad del sujeto que la presenta.
- El zurdo es tan inteligente como el diestro y debe usar la mano para la que tiene preferencia, hay momentos en los que contrariar el uso de la mano preferida puede tener graves consecuencias para el aprendizaje de la lectura, la escritura y la aritmética; así como también, para el desarrollo de la personalidad.
- Comprender que, generalmente, el zurdo es más lento que el diestro, por que tiene que adaptarse a un mundo hecho para los diestros. Hay que procurar evitarle

la ejecución de tareas monótonas o que le produzcan fatiga nerviosa.

- Cuando exista sospecha de zurdería, deberá observarse al pequeño en todas sus actividades, haciendo anotaciones fechadas sobre el uso de sus miembros y conservando los dibujos y garabatos que haya hecho; dichas observaciones podrán resultar, en un momento dado, de utilidad para la comprensión futura de las dificultades escolares del menor, en caso de que las hubiere.
- Cuando el niño ingrese a la escuela, deberá hablarse con el maestro para informarle sobre la preferencia manual del chico, cuidando que ésta sea respetada y llegando a un acuerdo sobre la actitud y medidas a seguir.
- Estar en todo momento conscientes del esfuerzo que hace su hijo, informarse sobre sus dificultades y ofrecerle consejos para superarlas.

Con todo lo anterior no quiere sugerirse que se inhiba total y permanentemente el uso de la mano derecha del zurdo, posteriormente se irá desarrollando el uso de esa mano en otras actividades; lo importante es no crear confusión en un momento crucial como lo es el del aprendizaje de la lectura, la escritura y la aritmética y, de igual forma que en cualquier situación, brindar al niño el respeto, comprensión y cariño que requiere para el adecuado desenvolvimiento de su personalidad y conveniente desarrollo de sus capacidades.

Referencias bibliográficas

- Corredera, Tobías: Defectos de la dicción infantil, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1973.
- Coste, Jean Claude: Las 50 palabras claves de la psicomotricidad, Barcelona, ed. Médica y Técnica, 1979.
- Cruickshank, William: El niño con daño cerebral, en la sociedad, en el hogar y en la comunidad, ed. Trillas, México, 1a. ed., 1982.
- Giordano, Luis, et. al.: Discalculia escolar, dificultades en el aprendizaje de las matemáticas, Buenos Aires, ed. IAR, 1976.
- Giordano, L. y Giordano, L.H.: Los fundamentos de la dislexia escolar, Buenos Aires, ed. IAR, 1976.
- Hanke, Bárbara, et. al.: El niño agresivo y desatento, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1a. ed., 1979.
- Instituto Nacional del Consumidor: La alimentación del niño y la mujer embarazada, plática de orientación, México, 1986.
- Johnson, Wendell: Problemas del habla infantil, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1973.
- Larroyo, Francisco: Diccionario Porrúa de Pedagogía, México, ed. Porrúa, 1a. ed., 1982.
- Marcovich, Jaime: El maltrato a los hijos, México, ed. Edicol, 1a. ed., 1978.
- Marcovich, Jaime: El niño maltratado, México, ed. Editores Mexicanos Unidos, 2a. ed., 1981.
- Peisekovicus, Raquel: El niño zurdo, dificultades en el aprendizaje de la lectura y la escritura, México, ed. EDWEX, 1983.
- Quirós, J. y Schragar, O.: Fundamentos neuropsicológicos de las discapacidades de aprendizaje, Buenos Aires, ed. Médica Panamericana, 1980.
- Renshaw, Domena: El niño hiperactivo, México, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1983.
- Sperling, Abraham: Psicología simplificada, México, ed. Cía. General de Ediciones, 33a. ed., 1985.
- Wagner, Rudolph: La dislexia y su hijo, México, ed. Diana, 1982.

CAPITULO IX

CONCLUSIONES

Durante los primeros años de vida, el niño desarrolla los sentimientos de confianza, autonomía e iniciativa, desarrollo que será influido por las condiciones internas del menor en primera instancia, pero en forma más determinante, por sus relaciones con el medio que le rodea. Es por ello que el proceso de aprendizaje resulta complejo, pues implica el uso organizado de gran número de funciones propias del sujeto, las cuales pueden verse estimuladas o entorpecidas por estímulos externos de diversa índole.

Al ingresar a la escuela primaria, comienza a desarrollarse en el pequeño el sentido de realización, es decir, se familiariza con tareas reales, las cuales puede llevar a término. El niño aprende poco a poco el modo adecuado de hacer las cosas y, cuando las circunstancias resultan favorables, es éste un periodo de calma y de crecimiento continuo en el que va surgiendo también la capacidad de cooperar y de seguir reglas sociales. El peligro más evidente con el que puede toparse el alumno en esta etapa es la aparición de condiciones que favorezcan o produzcan un sentimiento de inadaptación o inferioridad, es entonces cuando la intervención de los padres reviste especial importancia.

Si un niño no es capaz de seguir el ritmo que marca la escuela primaria, ello se convierte en un motivo de preocupación para los padres, los maestros y el propio niño y, de no tomarse cartas en el asunto, el problema se agravará irremediablemente. Puesto que son los padres quienes tienen mayores posibilidades de observar al menor ante diferentes situaciones, deberán ser ellos quienes lleven un registro de las conductas de éste y las comenten con el profesor de la escuela primaria a la que asiste, para plantearse algunas cuestiones preliminares:

- ¿ Recibe el niño la atención y cuidados que necesita ?
- ¿ La relación padres-hijo es cordial y existe confianza mutua ?
- ¿ Hay situaciones hostiles que intranquilicen al pequeño ?
- ¿ El menor ha sufrido algún traumatismo o enfermedad que pudiera haberle afectado ?
- ¿ El maestro de la escuela primaria es demasiado severo o incomprensivo o, por el contrario, muy descuidado o desinteresado ?

Una vez que se ha tomado conciencia de esta clase de cuestiones, se estará en posibilidad de buscar, si el caso lo amerita (ya que si se trata, por ejemplo, de un niño temeroso ante un padre que lo maltrata y el daño causado por ello no

ha sido aún muy grave, tal vez baste con eliminar esa situación negativa, para que el niño regularice por sí solo su situación escolar), el consejo de un especialista que les oriente sobre la posible causa del problema de aprendizaje o dificultad escolar de su hijo, así como sobre una probable solución.

Cualquiera que sea el tipo de tratamiento que reciba el menor para superar sus dificultades, es importante recordar que el aprendizaje es un proceso continuo, que debe progresar de acuerdo con el ritmo de cada individuo; por ello, es preciso insistir en que el niño debe ser aceptado como un todo, con sus habilidades, limitaciones y sentimientos personales, para, en función de éstos, pretender un nivel de rendimiento acorde, nivel que irá superando paulatinamente ante la seguridad que le produce el ver reconocidos sus esfuerzos, por pequeños o grandes que sean en un principio.

No existen remedios o tratamientos infalibles para superar los problemas de aprendizaje, los padres tendrán que buscar y decidir entre las diversas opciones, la que les resulte más conveniente, de acuerdo con las características del niño y la familia. Lo que sí es posible afirmar es que, para que un tratamiento tenga éxito, será necesario que exista o se establezca una relación de afecto, comprensión y respeto entre el hijo y sus padres; que se logre un clima de confianza y cooperación entre los padres, el especialista y el niño; y que se cuente con el apoyo del maestro de la escuela primaria a la que asiste el pequeño o bien, que el menor realice sus estudios primarios en una escuela especializada en la que se tomen en cuenta sus peculiaridades.

Espero que el presente trabajo resulte un auxiliar práctico para los padres de familia o cualquier persona interesada en la educación infantil y que contribuya de alguna manera a formar individuos felices y útiles para la sociedad.

G L O S A R I O

abstracto	Se refiere a cualidades o conceptos (independiente mente del sujeto de que se trate), los cuales se conciben en la mente sin necesidad de que estén presentes las cosas concretas que los inspiran.
acústico	Relativo al órgano del oído.
afectividad	Conjunto de formas de relación que el sujeto tiene con los demás: placer, alegría, tristeza, dolor, sorpresa, etc. Reúne las impresiones, los sentimientos, las emociones y las pasiones.
agudeza auditiva	Grado de sensibilidad para captar los estímulos sonoros.
agudeza visual	Grado de sensibilidad para captar los estímulos visuales.
alergia	Reacción anormal del organismo a una sustancia normalmente inofensiva. Se le relaciona con el aprendizaje en función de los estados de incomodidad que este padecimiento provoca, los cuales pueden impedir la concentración para el estudio.
anatomía	Estructura, en este caso del cuerpo humano, de los diversos órganos y aparatos que lo componen, así como las relaciones que guardan entre sí.
anorexia	Falta más o menos acentuada del apetito, que se presenta como consecuencia de trastornos emocionales o conflictos personales.
anemia	Enfermedad de la sangre que se caracteriza por la disminución en el número de glóbulos rojos. La sensación de cansancio constante que generalmente experimentan quienes la padecen, puede obstaculizar el proceso de aprendizaje.
aprendizaje	Proceso mediante el cual se origina o cambia una actividad como producto de la reacción a una situación dada, siempre y cuando dicho cambio no se deba a tendencias innatas de respuesta, a la maduración o a estados temporales del organismo; responde a un propósito definido y tenga un carácter de relativa permanencia.
aprovechamiento (escolar)	Beneficio o utilidad obtenido del proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual se refleja institucionalmente en la obtención de ciertas notas o calificaciones.
articulación	En este caso se refiere a la articulación psicomotriz, acción que sugiere el movimiento coordinado de las partes del cuerpo, que permite al sujeto realizar gestos, emitir sonidos o palabras y desplazarse a voluntad.
atención	Selección o discriminación de un estímulo, de en-

	tre los muchos que nos ofrece el medio ambiente, para concentrarnos en él.
autoestima	Concepto que se tiene acerca del valor de uno mismo como ser humano.
autonomía	Capacidad o libertad para actuar por sí mismo.
avitaminosis	Estado patológico del organismo, ocasionado por la insuficiencia o la carencia de una o más vitaminas, que son compuestos orgánicos necesarios para el mantenimiento de los procesos vitales.
canales sensoriales	Vías por las que el sujeto capta los estímulos del medio ambiente, es decir, los órganos de los sentidos (visión, oído, tacto, gusto y olfato).
carácter	Forma particular como se conduce una persona, esto es, el comportamiento que le es característico.
cerebro	Órgano esencial del cuerpo humano encargado de regular nuestros actos. Porción mayor del encéfalo, constituida por una masa blanda dividida en dos porciones (hemisferios), a cuya capa externa se denomina corteza cerebral.
circunlocuciones	Rodeos que se hacen al hablar.
cociente de inteligencia	Relación entre la edad mental del sujeto y la edad cronológica, multiplicada por 100 para evitar cifras decimales. Fue introducida por Stern en 1912, para evitar los inconvenientes que significaba medir la inteligencia sólo en términos de la edad mental (que se obtiene por medio de pruebas psicológicas), ya que, por ejemplo: un retraso de dos años no tiene la misma importancia para un niño de seis años, que para un adolescente de quince.
conoscitivo	Relativo al conocimiento.
complejos (psicológicos)	Fenómenos inconscientes que condicionan en cierta medida la conducta del sujeto.
complejo de abandono	Es para el niño el sentimiento permanente de falta de amor, de qué es o, puede ser, abandonado. Puede presentarse como consecuencia de situaciones familiares inadecuadas, tales como: hijos no deseados, inconformidad de los padres con el sexo del niño, desatención extrema, etc.
complejo de culpa	Al principio, el niño quiere imitar en todo al adulto, a quien ve como un ser fuerte; luego descubre lo malo y lo bueno y recibe órdenes, cuyo incumplimiento generalmente amerita un castigo. Así nacen los sentimientos de culpa, el niño se siente culpable por no ser cómo sus padres quieren.
complejo de inferioridad	Lo caracteriza el sentimiento de "no ser capaz de", de no poder seguir adelante por miedo a fracasar. Se acompaña de timidez o arrogancia excesivas, de falta de perseverancia y coraje, así como

	de temor al ridículo. Sus raíces pueden encontrar se en la fuerte personalidad de un padre muy autoritario y poco permisivo, o bien, en una inferioridad de tipo orgánico.
concepto	Unidad lógica elemental, generalmente expresada por una palabra, la cual encierra los caracteres comunes a los individuos u objetos de un mismo género.
conciencia	Se refiere al conocimiento, a la noción, al proceso interior mediante el cual el hombre aprecia sus acciones y el ambiente que le rodea.
conducta	Forma de comportarse de un individuo.
congénito	Hereditario, de nacimiento.
coordinación motora fina	Coordinación de los movimientos precisos del cuerpo, por ejemplo: la que se necesita para enhebrar cuentas o una aguja.
coordinación motora gruesa	Coordinación de los movimientos globales del cuerpo, como la que se necesita por ejemplo para saltar, caminar, correr, cazar, etc.
criterio	Discernimiento que se realiza para analizar una cuestión o problema y encontrar una explicación, respuesta o solución.
cultura	En el sentido amplio del término se le concibe como el conjunto de manifestaciones (científicas, humanísticas, sociales, políticas, religiosas, artísticas, etc.) y costumbres que son propias de un determinado grupo social.
chantaje	Amenaza que se profiere con el fin de obtener un cierto provecho (en relación con el proceso de aprendizaje, por ejemplo, se amenaza al niño con dejar de quererlo si no obtiene calificaciones mejores).
decodificar	Acción de descifrar un mensaje. En este caso se trata de mensajes escritos.
desarrollo biopsicosocial	Proceso de construcción progresiva que vive el ser humano, a través del cual se desenvuelven sus funciones orgánicas y mentales, así como su capacidad de socialización. Se lleva a efecto por periodos o estadios.
deshinibición	Incapacidad para controlar, en este caso se trata de los movimientos del cuerpo.
desnutrición	Situación de deterioro del organismo que se ha visto privado habitualmente de uno o más de los elementos esenciales en la dieta; la cual provoca debilitamiento y cansancio general, entorpeciendo la labor escolar del niño que la padece.
desvinculación	Sentimiento de exclusión que experimenta el sujeto, al no sentirse ligado afectivamente hacia

	otra persona o grupo social.
diabetes	Disfunción del organismo que consiste en la incapacidad para utilizar el azúcar como fuente de energía. Se relaciona con los problemas de aprendizaje cuando provoca alteraciones en los vasos que irrigan los nervios, pudiendo ocasionar trastornos en el funcionamiento de alguno o varios de ellos.
diagnóstico	Definición por los síntomas o características observables de una enfermedad o trastorno.
disartria	Defecto de articulación de la palabra hablada, trastorno que puede manifestarse como repetición de sílabas, pero no se trata de un defecto puramente funcional, como la tartamudez, sino de una afección en cierta área del cerebro, la cual impide al sujeto hablar de continuo articulando correctamente las palabras.
discalculia	Problema de aprendizaje específico relacionado con la capacidad de calcular, de manipular los símbolos numéricos o de hacer operaciones aritméticas simples.
difemia	Cualquier trastorno funcional del lenguaje hablado, como por ejemplo: la tartamudez.
disfunción	Limitación en el funcionamiento, o comportamiento anormal de un órgano.
disfunción cerebral mínima	Trastorno de definición poco precisa que generalmente involucra: hiperactividad, distractibilidad, deficiencias perceptuales y dificultades de lateralidad, sin detrimento de la inteligencia.
disgrafía	Problema de aprendizaje que se caracteriza por la incapacidad para escribir espontáneamente; sin embargo, la capacidad de copiar no está afectada.
dislalia	Dificultad para pronunciar los fonemas (elementos sonoros del lenguaje), la cual puede deberse a malformaciones en los órganos fonadores o de la audición o al mal funcionamiento de los mismos.
dislexia	Problema de aprendizaje caracterizado por la disminución en la capacidad para manipular letras y palabras y que, consecuentemente, dificulta la escritura y la lectura.
disociación	Imposibilidad para sintetizar elementos separados en un todo significativo, que se manifiesta en interrupciones de la conversación, errores de lenguaje y trastornos notables de memoria, los cuales provocan que el sujeto se exprese incoherentemente.
ecolalia	Repetición sin sentido de palabras o sonidos.
emotividad	Aptitud de cada individuo para reaccionar con ma-

	<p>yor o menor intensidad, a las impresiones percibidas. Representa el aspecto más elemental de la afectividad.</p>
encefalitis	<p>Inflamación aguda del encéfalo, caracterizada por trastornos en la conciencia. Puede ser ocasionada por virus o presentarse como una complicación de enfermedades de la infancia, como por ejemplo: el sarampión.</p>
encéfalo	<p>Masa blanda de tejido nervioso contenida en el cráneo. Es el centro del sistema nervioso. Sus mensajes son transmitidos a través de la médula espinal y los nervios. Pesa alrededor de 1.5 kg. y está constituido por millones de células nerviosas unidas entre sí.</p>
endócrino	<p>Relativo a la serie de glándulas situadas en distintas partes del cuerpo, que mediante la secreción de diversas hormonas regulan principalmente el crecimiento y la capacidad de reproducción. La insuficiencia o el exceso de una sola hormona puede provocar que todo el organismo sufra físicamente o que se afecten los procesos mentales.</p>
esquema corporal	<p>Es la concepción del cuerpo como una unidad inscrita en la dimensión espacio-temporal; es decir, un todo formado por diversas partes, el cual tiene un lugar en el espacio y el tiempo</p> <p>La conciencia del esquema corporal es la representación del conjunto de nuestro cuerpo como totalidad y de cada una de sus partes, que se va adquiriendo con la experiencia y que nos permite concebirlo en el tiempo y en el espacio, así como tomar conciencia de sus alcances, para adoptar las posturas necesarias en cada caso.</p>
estimulación temprana	<p>Conjunto de acciones tendientes a proporcionar al niño las experiencias que necesita desde su nacimiento para favorecer el desarrollo máximo de sus capacidades.</p>
estrabismo	<p>Desviación, generalmente innata, de la dirección normal de la mirada de uno o ambos ojos, que, si no es corregida a tiempo, provoca dificultades para leer y escribir, ya que los ejes visuales no convergen simultáneamente en un mismo punto.</p>
etiología	<p>Causas de una enfermedad o trastorno.</p>
factor Rh	<p>Factor Rhesus, sustancia antigénica, es decir, capaz de producir anticuerpos, presente en los glóbulos rojos de ciertos individuos. Su presencia o ausencia en una persona está inducida por la herencia.</p>
fijación patológica	<p>Concentración anormal en un cierto estímulo.</p>
fisiología	<p>Ciencia que estudia la vida y las funciones del organismo.</p>

fotosíntesis	Síntesis de un cuerpo químico en presencia de la luz solar por la acción de la clorofila.
funciones del sistema nervioso central	Funciones cerebrales, tales como: conciencia del esquema corporal, lateralidad, percepción, inteligencia, atención, motricidad, memoria, lenguaje, razonamiento, etc.
genético	Relativo a los caracteres hereditarios.
hemorragia cerebral	Hemorragia en el interior del encéfalo causada por la rotura de un vaso sanguíneo; cuando el vaso se rompe una porción del cerebro queda sin riego sanguíneo, y por lo tanto sufre de daños permanentes. Por otra parte, la sangre que ha salido del vaso comprime los tejidos adyacentes. Los efectos que dicho trastorno puede acarrear son variables en intensidad y están siempre relacionados con las funciones del sistema nervioso central.
hiperactividad	Comportamiento desorganizado e impredecible con reacciones exageradas a los estímulos.
hipoactividad	Actividad motriz insuficiente, caracterizada por un estado letárgico.
hipoacusia	Disminución de la capacidad para captar los estímulos sonoros.
hormonal	Relativo a las hormonas, sustancias químicas elaboradas por las glándulas endócrinas, que, una vez inmersas en el torrente sanguíneo, regulan numerosas actividades del organismo.
identificación	Proceso mental por el que un individuo, conscientemente o no, tiende a asimilar las características propias de otra persona, asumiendo sus actitudes y obrando en consecuencia. El niño tiende a identificarse con sus padres y, el adolescente, con los ídolos o héroes que admira; hasta que comprende que su personalidad es distinta de cualquiera y que exige un desarrollo propio.
inestabilidad emocional	Incapacidad para conservar durante cierto tiempo los mismos sentimientos o actitudes hacia los mismos objetos, personas o intereses.
inestabilidad motora	Incapacidad para mantener por largo tiempo una actitud motora (estar sentado, por ejemplo). Se reconoce al niño inestable motriz a través de su agitación continua, desordenada y no dirigida a la ejecución de una tarea específica, lo que impide la concentración y la atención necesarias para cualquier actividad escolar.
iniciativa	Acción que supone el decidirse a obrar espontáneamente.
innato	Lo que es traído de nacimiento, cuyo origen es hereditario.

inseguridad (emocional)	Falta de confianza que experimenta el sujeto en relación con sus capacidades.
intelecto	Término empleado para designar los procesos de razonamiento.
inteligencia	Aunque no existe una definición universalmente reconocida, generalmente se concibe a la inteligencia como la capacidad, aptitud o facultad mental que nos permite solucionar problemas y dominar situaciones imprevistas de diversa índole.
lateralidad	Predominio de un lado del cuerpo sobre el otro.
lenguaje	Medio de comunicación a través de símbolos, tales como: letras, números, gestos, etc.
maduración	Proceso de desarrollo, tanto de las funciones biológicas, como de las capacidades mentales y sociales propias del ser humano.
materiales didácticos	Recursos diversos que se utilizan en la enseñanza, tales como: pizarrón, láminas, diagramas, rompecabezas, etc.
memoria	Es el conocimiento presente de una experiencia pasada que el individuo reconoce como propia, es la prueba de haber aprendido.
meningitis	Inflamación de las meninges, membranas protectoras del cerebro y la médula espinal. Trastorno que afecta sobre todo a los niños, puede ser causado por virus o bacterias. Este mal puede provocar lesiones en la vista, el oído o el cerebro, aunque actualmente se puede curar completamente, sobre todo si se diagnostica y trata convenientemente desde su inicio.
metabolismo	Conjunto de reacciones químicas que tienen lugar en el organismo vivo, en función de su relación con el medio ambiente en dos aspectos: de asimilación y de desasimilación.
miastenia	Enfermedad crónica que afecta a todos los músculos voluntarios del organismo, en especial los del rostro, ojos, faringe y laringe; estos músculos, después de un cierto esfuerzo, se agotan y se relajan completamente, aparentando un estado de parálisis, sin embargo, después de un reposo, son capaces de volver a contraerse, lo que no sucede con la verdadera parálisis.
miopía	Incapacidad de ver con claridad los objetos lejanos. Se debe a una insuficiente contracción del cristalino, por ser el globo ocular demasiado largo. Este trastorno puede incidir negativamente en el aprendizaje, cuando el alumno que lo padece no ha sido diagnosticado o carece de lentes especiales, por lo que se le dificulta distinguir instrucciones del profesor, lo escrito en el piza-

	rrón, mapas u otros recursos visuales.
motivación	Acción y efecto de motivar, es decir, sugerir un motivo para propiciar una conducta.
neurología	Rama de la medicina que estudia la anatomía, funcionamiento y enfermedades del cerebro y del sistema nervioso en general.
neurosis	Trastorno emocional leve o moderadamente severo. El sujeto que la padece está en condiciones de llevar una vida normal, pero a menudo sufre depresiones, ansiedad o complejo de inferioridad. Todos podemos experimentar algún ligero síntoma de neurosis, especialmente en los momentos de tensión, pero el neurótico presenta estos síntomas frecuentemente y a menudo incluso sin una razón explícita.
normas	Reglas y modelos de actuación establecidos por una sociedad determinada.
oftalmología	Rama de la medicina que se encarga del estudio de los ojos.
orgánico	Relativo a los órganos del cuerpo humano.
ortolalia	Corrección de los trastornos del habla.
parasitosis	Infestación de organismos parásitos (amibas, lombrices, etc.) que se produce en animales o en el hombre y trae como consecuencia un estado general de salud deficitario que obstaculiza el proceso de aprendizaje.
pedagogía	Ciencia de la educación, estudio sistemático de la educación a todos niveles.
pensamiento	Formación de conceptos o ideas generales de una cualidad.
percepción	Interpretación de los estímulos recibidos por el cerebro, a través de uno o más de los órganos de los sentidos.
percepción auditiva	Percepción de los estímulos sonoros.
percepción espacio-temporal	Percepción del espacio y del tiempo.
percepción visual	Percepción de los estímulos visuales.
personalidad	Expresa la totalidad de un individuo, tal como aparece ante los demás y ante sí mismo en su unidad y singularidad.
prematureo (nacimiento)	Nacimiento que tiene lugar antes del término del periodo normal de embarazo (nueve meses).
prevención	Conjunto de medidas tomadas con el fin de evitar un problema o accidente.
procesos psicológicos básicos	Procesos cerebrales, tales como: inteligencia, me-

	moria, percepción, razonamiento, lenguaje, etc.
pruebas psicológicas	Planteamiento de una serie de cuestiones bien delimitadas que tienen el propósito de explorar procesos psicológicos determinados, como pueden ser: inteligencia, memoria, atención, etc.
psicología	Ciencia que se encarga del estudio de la vida mental.
psicomotricidad	Se refiere a todo lo relacionado con el cuerpo humano y sus capacidades motrices, es decir, de ejecución de movimientos.
psicopedagogía	Rama de la pedagogía general que utiliza métodos y recursos de la psicología para aplicarlos a cuestiones pedagógicas.
psicosomático	Relativo al mismo tiempo, al estado psíquico y al estado orgánico del individuo.
raquitismo	Enfermedad caracterizada por graves alteraciones y malformaciones óseas, debida a la carencia de vitamina "D" (esencial para la calcificación de los huesos) asociada a una insuficiente exposición a los rayos solares. Provoca debilidad, propensión al cansancio y dolores que se presentan tras los esfuerzos físicos.
razonamiento	Capacidad de pensar en las posibles soluciones para resolver un problema, mismas que se ensayan en forma abstracta, es decir, en la mente.
retina	Membrana de naturaleza nerviosa que constituye la capa más interna de la pared ocular; está formada a su vez por varias capas celulares, una de las cuales contiene los conos y bastones, sensibles a los colores y a la luz. Cuando el ojo enfoca un objeto y, por lo tanto, se forma una imagen en la retina, sus células son estimuladas para enviar impulsos nerviosos al cerebro, donde se plasma la sensación visual.
retraimiento	Acción y efecto de retraerse, es decir, acogerse o refugiarse, un sujeto en sí mismo.
retroalimentación	Conducta o respuesta que se produce en función de un estímulo o información proporcionados previamente.
rol	Conducta que, en una sociedad dada, se espera de un individuo, de acuerdo con su sexo, posición social, ocupación, etc.
sensación	Efecto producido en el cerebro por las excitaciones provocadas en los órganos de los sentidos (visión, oído, tacto, gusto, olfato) por la acción de estímulos (algo brillante, un ruido, algo caliente, amargo o de olor agradable, etc.).
sensorial	Relativo a los órganos de los sentidos.

sintaxis	Parte de la gramática que estudia la forma como se coordinan las palabras para formar frases u oraciones significativas.
socialización	Proceso mediante el cual se desarrolla en el individuo la capacidad de establecer relaciones con los demás.
tartamudeo	Defecto del habla caracterizado por la repetición espasmódica de fonemas y sílabas
test	Palabra inglesa, cuyo significado es "prueba". Se aplica a los diversos recursos de que se vale la psicología, para la valoración de las funciones mentales.
tic	Movimiento rápido, de corta duración e involuntario, pero accesible a la conciencia, que se acentúa o disminuye en relación con el contexto emocional y abarca siempre un grupo de músculos determinados.
tratamiento	Conjunto de medidas adoptadas con el fin de curar una enfermedad o de superar una deficiencia.
valores	Sentimientos a los que les damos importancia.
vocación	Inclinación de un sujeto hacia cierta forma de vida u ocupación.
zurdería	Mayor funcionalidad del lado izquierdo del cuerpo.

A N E X O I

BIBLIOGRAFIA GENERAL SUGERIDA

- Bima, H. y Schiavoni, C.: El mito de la dislexia, México, ed. Frisma, 1984, 238 p.p.
 Contenido: delimitación del problema, condiciones generales del aprendizaje, condiciones específicas para el aprendizaje de la lecto-escritura, la formación del universo orientado, las dislexias, las dislexias en la escuela, diagnóstico y detección, prevención, tratamiento, plan para la enseñanza correctiva.
 Características: obra escrita en un lenguaje claro, donde se hace referencia a generalidades sobre los problemas de aprendizaje y, en particular, sobre la dislexia. Incluye algunas ilustraciones.
- Bricklin, B. y Bricklin, P.: Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar, México, ed. Pax, 1981, 170 p.p.
 Contenido: el niño de rendimiento insuficiente (quién es y cómo descubrirlo), causas psicológicas, definiciones de términos psicológicos, el niño pasivo-agresivo, el sentido del propio valor, el temor a ser común, el temor al éxito, agresión y competencia, dudas internas, bajo nivel de frustración, tendencia a la regresión, rendimiento deficiente en clase, madre sobreprotectora, padres incompatibles, niño mimado, causas circunstanciales, niño inteligente pero aburrido, caso sociológico-neurótico, cómo hacer que el niño se interese por el buen rendimiento, derecho del niño a ser él mismo, autoconfianza, el niño perfeccionista, el niño con dudas internas, el niño infantilizado, padres desafiantes, padres que pelean, comentario final para los padres (qué debe hacerse cuando el hijo es un escolar de bajo rendimiento).
 Características: presenta temas en forma aislada para una más rápida consulta, en un lenguaje claro.
- Chávez, Alfonso: ¿ Por qué no aprende mi hijo ? en portada se lee: ¿ Por qué mi hijo no aprende ?, México, ed. EDAMEX, 1a. ed., 1984, 68 p.p.
 Contenido: Cómo influye el ambiente familiar en el desarrollo del estudiante, relaciones familiares, inadaptación por la formación irregular de la familia, padres sin capacidad moral para educar, educación no apropiada. Factores nocivos del ambiente escolar: factor docente, naturaleza biopsicosocial y función orientadora, factor didáctico, la escuela. Factores nocivos del medio: medios de comunicación, ambiente geográfico, ambiente social, educación y Estado, la iglesia y la educación, influencia pre y postnatal. El adolescente y su desarrollo biopsicosocial: cambios psicológicos, cambio sociológico, desarrollo psicológico. Proyecto de orientación vocacional: fundamentación, conclusiones.
 Características: Texto muy breve, de lectura fácil y amena que presenta un panorama general de las dificultades a las que pueden enfrentarse los hijos, desde la infancia hasta la adolescencia.
- Children's Bureau: El niño de 1 a 6 años, México, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1a. ed., 1983, 99 p.p.
 Contenido: los años preescolares, de uno a tres años, los tres y cuatro años, los cinco años, problemas especiales, conserve saludable al niño, cuando un niño enferma, casos de emergencia.
 Características: obra de regular extensión en la que los padres (o cualquier persona interesada en el niño) encontrarán descritas las diversas etapas de desarrollo en la primera infancia, cómo afrontarlas y cómo ayudar al menor.

- Children's Bureau: El niño de 6 a 12 años, México, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1a. ed., 1983, 97 p.p.
 Contenido: el niño es una persona especial, el niño de 6 a 12 años en el hogar, los padres como jefes de la familia, los momentos felices de la vida familiar, la salud de la familia, la alimentación del niño; descanso y sueño, seguridad, trabajo y dinero, el niño y su ambiente, papel del niño en la comunidad, el niño en la escuela, problemas especiales, servicios de la comunidad. Características: obra de regular extensión, a través de la cual pueden conocerse aspectos generales de la segunda infancia, para saber como cuidar y ayudar al niño.

- Correll, Werner: El aprender, fundamentos psicológicos y problemática, Barcelona, ed. Herder, 3a. ed., 1980, 310 p.p.
 Contenido: el aprender considerado a la luz de la psicología, aplicación pedagógica, importancia de la motivación, perturbaciones condicionadas por la escuela, perturbaciones condicionadas por la situación familiar, perturbaciones condicionadas por las peculiaridades personales del niño, perturbaciones condicionadas por dificultades educacionales, consideraciones finales. Características: obra en la que se analizan ampliamente los fundamentos psicológicos del aprendizaje y las condiciones que generan dificultades, describiendo con gran detalle y variados ejemplos diversas situaciones, así como la mejor forma de afrontarlas.

- Coste, Jean: Las 50 palabras claves de la psicomotricidad, Barcelona, ed. Médica y técnica, 1979, 170 p.p.
 Contenido: describe 50 de los términos más utilizados en el terreno de la psicomotricidad. Características: proporciona a los interesados en el tema la posibilidad de conocer qué es la psicomotricidad, cuál es el campo que abarca, cuáles son sus fundamentos.

- Cruickshank, William: El niño con daño cerebral, en la sociedad, en el hogar y en la comunidad, México, ed. Trillas, 2a. ed., 1981, 407 p.p.
 Contenido: introducción al tema del niño incapacitado para el aprendizaje, problemas psicológicos y del aprendizaje, el diagnóstico, el control de estímulos y el programa educativo, el ajuste al espacio y al tiempo, el papel de la estructura, los materiales de enseñanza, materiales y actividades visuales y motoras, desarrollo de los conceptos abstractos, los adolescentes con incapacidad de aprendizaje, el programa general, las drogas psicoactivas en el tratamiento de las incapacidades de aprendizaje, los padres y las familias. Características: libro destinado a padres de familia, maestros y especialistas que han de enfrentarse con los problemas que se derivan de la conducta de los niños con disfunción cerebral mínima. Presenta varias ilustraciones y también, índice analítico.

- Domínguez, B.: Recuperación, selección de ejercicios para alumnos con dificultades en lecto-escritura y cálculo, Buenos Aires, ed. Kapelusz, cuaderno pedagógico No. 47, 1979, 48 p.p.
 Contenido: actividades para dificultades en lectura, defectuoso análisis visual de palabras, ineptitud para sintetizar auditiva y visualmente los elementos de una palabra, insuficiente velocidad lectora, otros defectos. Las dificultades en la escritura. Resolución de problemas aritméticos. Características: obra muy breve, de lectura fácil y amena, profusamente ilustrada que muestra algunos ejercicios para superar problemas de aprendizaje.

- Duane, Rome y col.: Dislexia, un problema que afrontar, México, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1980, 109 p.p.

Contenido: los múltiples problemas de los disléxicos, perspectivas de la dislexia, teorías acerca de las causas de la dislexia, preguntas que formula la gente acerca de la dislexia, procedimientos para ayudar al niño disléxico, qué piensan dos madres de niños disléxicos, historias de tres disléxicos, la tarea por delante.

Características: capítulos cortos, escritos en un lenguaje claro. Basado en sólidos fundamentos teóricos y experimentales, el libro ofrece algunas de las ideas más recientes acerca de los métodos para identificar el problema y los métodos para remediarlo.

- Frostig, M. y Maslow, P.: Problemas de aprendizaje en el aula, Buenos Aires, ed. Médica Panamericana, 1984, 328 p.p.

Contenido: causas de las dificultades en el aprendizaje, implicaciones de las teorías psicológicas, desarrollo del niño y educación, educación del movimiento, habilidades perceptivas visuales, percepción auditiva, desarrollo de las habilidades del lenguaje, funciones cognitivas superiores, problemas en la enseñanza de iniciación a la matemática, tareas de apareamiento y patrones de habilidad en la enseñanza de la lectura, enseñanza de la lectura.

Características: obra dirigida a profesionales o maestros, no obstante, por su claridad, puede ser consultada por los padres que hayan efectuado lecturas previas. Contiene algunas ilustraciones y fotografías, además de índice analítico.

- Gearheart, Bill: La enseñanza en niños con trastornos de aprendizaje, Buenos Aires, ed. Médica Panamericana, 1a. ed., 1985, 311 p.p.

Contenido: trastornos de aprendizaje (qué, cómo y por qué), principios básicos, cómo aprenden los niños, la valoración, test y diagnóstico, enseñanza de la lectura a niños con trastornos del aprendizaje, enseñanza de la aritmética y la matemática, trastornos no verbales, técnicas motivacionales y reforzamiento positivo, programas para niños: alternativas y modelos, discusiones habituales y nuevas orientaciones.

Características: obra dirigida a los maestros, pero que por su claridad de exposición puede ser también consultada por los padres. Presenta índice analítico.

- Giordano, Luis, et. al.: Discalculia escolar, dificultades en el aprendizaje de las matemáticas, Buenos Aires, ed. IAR, 1976, 290 p.p.

Contenido: Los mensajes infantiles indescifrados, discalculia escolar, los niveles de integración, sensopercepciones, situación espacial, nudo categorial y ritmo, la atención, la memoria, la imaginación, psicomotricidad, esquema corporal, lateralidad, procesos lógico-matemáticos, síntomas de la discalculia escolar, causas de la discalculia, la maduración del niño, clases de discalculias, tratamientos, conocimiento integral del alumno con discalculia, complicaciones de la discalculia, los ejercicios.

Características: obra dirigida a los maestros, pero que por su claridad puede ser consultada también por los padres. Es de los pocos trabajos que pueden conseguirse fácilmente en México sobre el problema específico de la discalculia.

- Giordano, L. y Giordano, L.H.: Los fundamentos de la dislexia escolar, Buenos Aires, ed. IAR, 1973, 324 p.p.

Contenido: dificultad para leer y escribir y dificultad para aprender, dislexia escolar, el cuadro psico-médico-pedagógico, causas, el aprendizaje, síntomas de la dislexia, la maduración del niño, los síntomas relacionados con el proceso de maduración, sensopercepciones, atención, memoria, imaginación, psicomotricidad, esquema corporal, lateralidad, proceso de maduración y aprendizaje en los alumnos con dislexia escolar, clasificación de la dislexia, complicaciones y secuelas, tratamientos, conocimiento integral de los alumnos con dislexia escolar, ejercicios específicos para la reeducación de los alumnos disléxicos, disgrafía escolar (causas y ejercicios), medios de prevención de la dislexia escolar.

- Características: obra dirigida a los maestros, pero que por su claridad puede ser consultada por los padres. Describe 300 ejercicios para la reeducación de alumnos disléxicos, gran parte de los cuales es aplicable a los problemas de aprendizaje en general.
- Girolami-Boulinier, A.: Prevención de la dislexia y la disortografía, Buenos Aires, ed. Paidós, 1a. ed., 1980, 123 p.p.
 Contenido: el control del gesto y la educación perceptiva, la percepción y la ejecución durante el primer periodo escolar, palabra y lenguaje, simbolización y gramática, la oración y sus exigencias (sujeto, objeto, circunstancias, predicativo y verbo), la oración compuesta en los comienzos del ciclo básico, comprensión y expresión.
 Características: obra dirigida a los maestros, pero que, por su lenguaje regularmente claro, puede resultar de utilidad para algunos padres de niños con problemas generales de lenguaje escrito.
- González, Adriana: Ejercicios correctivos y estimulantes basados en el Test ABC, Buenos Aires, ed. Kapelusz, cuaderno pedagógico No. 11, 1971, 46 p.p.
 Contenido: consideraciones generales, coordinación motriz, coordinación visual motora, resistencia a la copia con inversión, memoria visual, coordinación auditivo-motora y capacidad de pronunciación, memoria auditiva, mínimo de atención dirigida y capacidad de resistencia a la fatiga, vocabulario y comprensión general.
 Características: obra muy breve, de lectura fácil y amena, profusamente ilustrada. Con el test ABC se explora el nivel de maduración del niño para el aprendizaje de la lectura y la escritura. Los ejercicios que se presentan están basados en las áreas que se investigan con dicha prueba y su objetivo es superar las deficiencias que puedan existir para alcanzar el nivel de madurez necesario.
- Griffiths, Anita: Cómo enseñar al niño disléxico, Buenos Aires, ed. Médica Panamericana, 1982, 93 p.p.
 Contenido: qué es la dislexia, cómo se presenta la dislexia a los padres, mitos sobre el aprendizaje o cosas que siempre supimos sobre el aprendizaje y que no son ciertas, el concepto de sí mismo y el aprendizaje, cómo es el cerebro, leer y escribir es importante, cómo se enseña a leer a un disléxico, cómo enseñan los demás, la primera hora, una clase, cómo enseño a escribir letras y palabras, sobre qué pueden escribir los niños, Usted es el experto, cómo puede ayudar, cómo se presenta la dislexia al maestro.
 Características: obra breve, de lectura fácil y amena en la que la autora, doctora en educación que en su infancia padeció dislexia, expone varios aspectos relacionados con dicho trastorno. Puede ser de mucha utilidad, tanto para los interesados específicamente en la dislexia, como para los interesados en los problemas de aprendizaje en general.
- Hanke, Barbara, et. al.: El niño agresivo y desatento, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1a. ed., 1979, 159 p.p.
 Contenido: el concepto de "dificultad escolar", frecuencia y tipo, multicausalidad; condiciones sociales, escolares, familiares, de la personalidad del alumno, tentativas de explicación.
 Características: el objetivo de la obra es sensibilizar al maestro para tratar los problemas del niño difícil, brindándole los elementos para que comprenda las causas de su comportamiento, modifique sus actitudes hacia él (acción que también pueden emprender los padres) y trate de integrarle al grupo, en lugar de rechazarle. Presenta algunas ilustraciones.

- Jadoulle, Andrea: Aprendizaje de la lectura y dislexia, Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1a. ed., 1966, 223 p.p.

Contenido: importancia del problema, análisis de los errores en la lectura, la inteligencia, medio familiar, niño zurdo, el esquema corporal, estructuración espacial, estructuración temporal, función simbólica, la intuición espacial, el lenguaje, dificultades independientes de la dislexia, consideraciones de conjunto, algunos ejemplos de intervención de funciones en el trabajo mental, dificultades en lectura y dislexias, preparación para la lectura, el método global.

Características: obra destinada a padres y maestros, cuyo objetivo es mostrar un panorama general de las dificultades en el aprendizaje de la lectura y la escritura con una exposición clara y ordenada.

- Kinsbourne, M. y Caplan, P.: Problemas de atención y aprendizaje en los niños, México, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1983, 288 p.p.

Contenido: generalidades, frecuencia, diagnósticos diferenciales y descripciones, diagnóstico, entrevistas interpretativas, pronóstico y predicción, terapéutica, temperamento, extremos impulsivos, el niño superenfocado.

Características: obra muy completa, escrita en un lenguaje claro que muestra un panorama general acerca de los problemas de aprendizaje. Contiene múltiples situaciones descritas, las cuales ilustran o ejemplifican los temas tratados. Incluye Índice analítico.

- Marcovich, Jaime: El maltrato a los hijos, México, 1a. ed. 1978, 311 p.p.

Contenido: un estudio del síndrome del niño maltratado en México (análisis de 66 casos) el maltrato a los niños en diferentes culturas, algunas consideraciones sobre el diagnóstico del niño maltratado, aspectos ortopédicos, la universalidad del conflicto, formas de agresión al niño en la familia, consecuencias psiquiátricas, estudio psiquiátrico de los padres agresivos, abandono y adopción, la agresividad humana, aspectos jurídicos, trascendencia y recomendaciones.

Características: amplio estudio, basado en experiencias nacionales, que aborda los múltiples temas relacionados con el maltrato a los hijos, proponiendo medidas para su prevención y corrección. Escrito en un lenguaje muy claro. Con ilustraciones y fotografías.

- Marcovich, Jaime: El niño maltratado, identificación y prevención, México, Editores Mexicanos Unidos, 1981, 249 p.p.

Contenido: panorama universal del síndrome del niño maltratado, problemática en México, explicaciones biológicas acerca de la agresividad humana, lesiones óseas en el síndrome del niño maltratado, sistema estadístico propuesto para la investigación del síndrome del niño maltratado, abuso sexual infantil, interacción temprana madre-hijo, métodos psicológicos en la evaluación, métodos neorofisiológicos de diagnóstico y evaluación, estudio electroencefalográfico de dos pacientes, sistemas pedagógicos y agresión, reformas necesarias a la ley para hacer efectiva la protección al menor, prevención e identificación del síndrome del niño maltratado.

Características: obra escrita en un lenguaje claro, con ilustraciones y fotografías. Su objetivo es proporcionar datos serios y fehacientes sobre cómo conseguir que el niño sea feliz, que se logre sin lamtrato físico, ni emocional.

- Naranjo, Carmen: Ejercicios y juegos para mi niño (de 0 a 3 años), Guatemala, ed. UNICEF-Ed. Piedra Santa, 2a. ed., 1981, 58 p.p.

Contenido: describe, para cada uno de los tres primeros años de vida del niño, actividades, juegos y ejercicios que los padres pueden practicar con él, a fin de estimular el desarrollo de sus capacidades y habilidades desde temprana e-

dad.

Características: texto muy breve, de lectura fácil y amena, de carácter eminentemente práctico. Profusamente ilustrado.

Adaptación de Sport und Spiel mit Kleinen Leuten de Gerda Lehnert e Ingrid Lachman.

- Naranjo, Carmen: Ejercicios y juegos para mi niño (de 3 a 6 años), Guatemala, ed. UNICEF-Ed. Piedra Santa, 3a. ed., 1982, 129 p.p.
Contenido: está dividido en dos partes: la primera contiene 34 lecciones con seis ejercicios cada una; la segunda describe diversos juegos y ejercicios para practicar en el parque, en el campo y en el agua. Su objetivo es orientar a los padres para que estimulen el desarrollo armónico de sus hijos desde la primera infancia.
Adaptación de Sport und Spiel mit Kleinen Leuten de Gerda Lehnert e Ingrid Lachman.
- Nieto, Margarita: El niño disléxico, guía para resolver las dificultades en la lectura y la escritura, México, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1983, 293 p.p.
Contenido: conceptos básicos generales, breve revisión histórica, sintomatología, tipos de dislexia, exploración del niño disléxico, exploración psicológica, exploración pedagógica, tratamiento pedagógico, terapéutica evolutiva, terapéutica directa, casos de niños disléxicos, conclusiones.
Características: estudio bien documentado sobre el estado actual de los conocimientos y métodos de tratamiento en relación con las dificultades para el aprendizaje de la lectura y la escritura en México. Reúne las experiencias adquiridas a lo largo de varios años por una de las profesoras especializadas de más prestigio en México. Es una de las pocas obras sobre el tema escritas con base en la realidad nacional. El volumen no está dirigido solamente a los maestros especialistas; está escrito en una forma tan clara y bien organizada, que con ella los padres pueden también darse una idea de la forma como se abordan los problemas de aprendizaje en general y, especialmente, las dificultades en el aprendizaje de la lectura y la escritura. Profusamente ilustrada con cuadros, dibujos y fotografías ejemplificativos.
- Osorio y Nieto, A.: El niño maltratado, México, ed. Trillas, 1a. ed., 1983, 82 p.p.
Contenido: nociones generales, etiología, detección e investigación, consecuencias, rehabilitación, prevención.
Características: presenta un panorama global sobre el maltrato que reciben los menores, ya sea en su propio hogar o fuera de él, problema que, a pesar de sus graves repercusiones para la sociedad, no ha recibido la debida atención. Texto breve, de lectura fácil y amena.
- Peisekovicus, Raquel: El niño zurdo, problemas en el aprendizaje de la lectura y la escritura, México, ed. EDAMEX, 1984, 122 p.p.
Contenido: marco teórico de la zurdería, adquisición de la lectura y la escritura, el niño zurdo en la escuela, sugerencias para el tratamiento de los zurdos.
Características: obra breve, escrita en un lenguaje claro, con algunas ilustraciones y fotografías. Nos introduce en el incomprensible mundo de los zurdos y nos explica los obstáculos que éstos deben vencer en la vida diaria, tanto en el hogar como en la escuela, y la forma como padres, maestros y pediatras han de tratarles, a fin de ayudarles.
- Renshaw, Domena: El niño hiperactivo, México, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1983, 136 p.p.

Contenido: el niño hiperactivo, el niño hiperansioso, el niño hiperagresivo, disciplina, definición y diagnóstico; epidemiología, patología y estudio, manejo y tratamiento, medicaciones, pronóstico y prevención.
Características: capítulos cortos, escritos en un lenguaje regularmente claro, con índice alfabético. En esta monografía, de lectura fácil, se expone información derivada de la investigación clínica acerca de la conducta de los niños hiperactivos.

- Tarnopol, Lester: Dificultades para el aprendizaje, guía médica y pedagógica, México, ed. La Prensa Médica Mexicana, 1983, 324 p.p.
Contenido: amplitud de las dificultades de aprendizaje, panorama histórico, causas, distorsiones de la percepción visual; problemas motores, de equilibrio y lateralidad, percepción auditiva, formación de conceptos, investigación, adiestramiento de maestros, un nuevo enfoque de las dificultades para el aprendizaje, relaciones entre los padres y los profesionales, niños con disfunción cerebral mínima, papel del médico en el diagnóstico y tratamiento, trastornos psiquiátricos, rehabilitación del niño con dificultades de aprendizaje, pruebas para niños con dificultades de aprendizaje, procesos auditivos, percepción visual y educación temprana, las dislexias, Prueba de habilidades psicolingüísticas de Illinois, controversia sobre la lectura, delincuencia y dificultades de aprendizaje, administración de programas de tratamiento.
Características: dado que en esta obra colaboran varios autores, se presenta una amplia gama de aspectos relacionados con los problemas de aprendizaje, tratados con enfoques diversos. Aunque se base en experiencias obtenidas en los Estados Unidos de Norteamérica, muchos conceptos generales pueden ser aplicados a otras culturas. Se recomienda su lectura cuando ya se hayan hecho otras lecturas. Incluye varias ilustraciones, además de índice analítico.
- Velasco, Rafael: El niño hiperquinético, México, ed. Trillas, 2a. ed., 1983, 131 P.p.
Contenido: conceptos generales, el síndrome de disfunción cerebral mínima, el diagnóstico, el tratamiento, un caso ilustrativo.
Características: obra de regular extensión que aborda la problemática del niño hiperquinético o hiperactivo en México. El lector encontrará las explicaciones y procedimientos utilizados para la comprensión y tratamiento de los trastornos que ocasiona la hiperactividad causada por disfunción cerebral mínima.
- Wagner, Rudolph: La dislexia y su hijo, una guía para padres y maestros, México, ed. Diana, 1982, 152 p.p.
Contenido: ¿ es éste su hijo ?, ¿ cuál es el problema ?, señales de peligro en la lectura deficiente, evaluación del problema, dónde obtener ayuda, quince minutos al día, más ejercicio... y luego algunos otros más, algunas técnicas específicas de rehabilitación, un grano de prevención.
Características: obra muy recomendable, pues está dirigida principalmente a los padres, su objetivo es orientarles para actuar mientras logran ponerse en contacto con personal especializado. Presenta algunas ilustraciones e incluye índice analítico.
- Wolman, Benjamin: El niño ante el temor y el miedo, México, ed. Lasser Press, 1979, 191 p.p.
Contenido: primera parte: temor, ansiedad y valor, de la dependencia infantil a la confianza del adulto, el primer año de vida, el niño empieza a andar, la edad preescolar, la infancia media, la adolescencia, lo que los padres deben y no deben hacer; segunda parte: se describen 53 temores infantiles, tales como: miedo al abandono, a la obscuridad, a la muerte, a fallar, a los insectos, a los padres, a nadar, a la escuela, etc.
Características: en un lenguaje claro se describe cada uno de los temores y se expone la forma de manejarlos. Contiene índice analítico.

- Sin autor: Cómo ayudar al niño con dificultades en el aprendizaje, Buenos Aires, ed. Kapelusz, cuaderno pedagógico No. 18, 1972, 62 p.p.
- Contenido: cómo conocer al niño, niveles de diagnóstico, áreas de diagnóstico, la acción preventiva de la escuela, el llamado "alumno lento", la enseñanza coorrectiva, madurez intelectual y desarrollo motor, las dificultades en la lectura, el tratamiento, estudio defectuoso de las palabras, comprensión pobre, lentitud e ineficiencia lectora, las dificultades en la escritura, las dificultades en el vocabulario, dificultades ortográficas, dificultades aritméticas.
- Características: obra muy breve, de lectura fácil y amena, profusamente ilustrada. Se exponen algunas generalidades en relación con las dificultades de aprendizaje y se presentan sugerencias para ayudar al niño.

A N E X O II

DIRECTORIO DE BIBLIOTECAS, LIBRERIAS Y EDITORIALES

Bibliotecas

- Biblioteca Central de Ciudad Universitaria
Ciudad Universitaria (frente a la Facultad de Filosofía y Letras) San Angel, DF
Teléfono: 550-52-15 (conmutador)
- Biblioteca de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales "Acatlán", UNAM
Av. Alcanfores y San Juan Totoltepec, Naucalpan, Estado de México
Teléfono: 373-23-99 (conmutador)
- Biblioteca de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales "Aragón", UNAM
Av. Central y Rancho Seco, Colonia Impulsora, Estado de México
Teléfono: 796-04-88 (conmutador)
- Biblioteca de la Escuela Nacional de Especialización, SEP
Bernard Shaw y Campos Eliseos, Colonia Polanco, DF
Teléfonos: 202-13-19, 202-14-11 y 2-02-18-92
- Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
Ciudad Universitaria (a un costado de la Torre de Rectoría) San Angel, DF
- Biblioteca de México
Plaza de la Ciudadela No. 6, Colonia Centro, DF
Teléfonos: 510-41-85 y 510-46-44
- Biblioteca Nacional
Ciudad Universitaria (Centro Cultural Universitario), San Angel, DF
Teléfono: 550-52-15 (conmutador)
- Biblioteca de la Universidad Pedagógica Nacional
Carretera al Ajusco, Km. 0.700, Bosques del Pedregal, DF
Teléfonos: 652-33-99 y 652-43-99 (conmutador)

Librerías

- Bellas Artes
Av. Juárez No. 18, Colonia Centro, DF
Teléfonos: 518-29-17 y 512-09-47
- Casa del libro
 - Av. Coyoacán No. 1955, Coyoacán, DF
Teléfonos: 660-14-24 y 660-11-74
 - Circuito Médicos No. 18, Ciudad Satélite, Estado de México
Teléfonos: 393-26-00 y 393-28-02
 - Av. Ticomán No. 480, Lindavista, DF
Teléfonos: 586-50-83 y 586-75-44
 - Av. Hidalgo No. 72, Tlalnepantla, Estado de México
Teléfono: 390-94-10.
- De cristal
Sucursal del Valle (especializada en Pedagogía)
Teléfono: 559-72-29
- Escuela Normal de Especialización
Bernard Shaw y Campos Eliseos, Colonia Polanco, DF (módulos de venta en puerta de acceso)

- Gandhi
Miguel Angel de Quevedo No. 128, Coyoacán, DF
Teléfonos: 548-19-00 y 550-18-84
- Internacional
Av. Sonora, No. 206, Colonia Hipódromo Condesa, DF
Teléfono: 574-03-33 (departamento de psicología)
- Porrúa
Argentina y Justo Sierra, Colonia Centro, DF
Teléfonos: 542-50-86 al 92

Editoriales

- Diana
Roberto Gayol No. 1219, Colonia del Valle, DF
Teléfonos: 559-19-99 y 559-74-02
- EDAMEX
Heriberto Frías, No. 1104, Colonia Narvarte
Teléfonos: 559-14-99 y 559-15-16
- EDICOL
Murcia No. 2, Colonia Insurgentes Mixcoac, DF
Teléfonos: 598-15-12 y 592-46-64
- Kapelusz
Morelos, No. 64, Colonia Juárez, DF
Teléfonos: 592-45-88 y 592-46-64
- La Prensa Médica Mexicana
Facultad de Arquitectura No. 29, piso 2, Copilco, DF
Teléfono: 658-91-55
- Médica Panamericana
Herschell No. 153, Colonia Polanco, DF
Teléfonos: 531-29-04 y 531-35-39
- Paidós
Guanajuato No. 202, despacho 302, Colonia Roma, DF
- Prisma (Editorial Cibeles)
Lago Iseo No 18-A, Colonia Anáhuac, DF
Teléfono: 399-54-90
- Trillas
Río Churubusco No. 385, Colonia Pedro María Anaya, DF
Teléfono: 688-42-33
- UNICEF
Av. Presidente Masaryk No. 29, 8° piso, Colonia Polanco, DF

DIRECTORIO DE INSTITUCIONES QUE ATIENDEN PROBLEMAS DE APRENDIZAJE EN MEXICO

Generalidades

Las instituciones se mencionan a reserva de que, bajo la responsabilidad y de acuerdo con el criterio de los interesados, se tome la decisión de acudir o no a ellas.

El que se registren aquí no implica recomendación alguna por parte de la autora, ni conocimiento de los procedimientos mediante los cuales operan.

Las referencias a las instituciones particulares se hacen con base en anuncios o comentarios difundidos por los medios de comunicación masiva o en función de los anuncios que pueden observarse en los edificios que las albergan; por lo que puede darse el caso de que, al momento de leer el presente trabajo, alguna dirección o teléfono hayan cambiado o bien, que alguna de las instituciones haya desaparecido; las referencias a los centros oficiales se fundamentan en el Directorio de la Dirección General de Educación Especial de la Secretaría de Educación Pública; ambas referencias se presentan únicamente como datos que pueden resaltar, en un momento dado, de utilidad para el lector.

En el capítulo VII se hizo referencia a varios aspectos relativos a los profesionales que atienden problemas de aprendizaje, mismos que a continuación se amplían para una mejor orientación a los padres de familia.

¿ Qué tipo de personal debe atender una escuela o clínica especializada en problemas de aprendizaje ?

Hay instituciones que cuentan con un equipo multidisciplinario, el cual puede variar en su composición, pero que generalmente incluye un pedagogo, un pediatra, un psicólogo, un terapeuta del lenguaje y un trabajador social. Las ventajas de este sistema de trabajo son: ofrece una investigación a fondo (especialmente apropiada para niños que ya han sido tratados en otros sitios sin resultados satisfactorios), la necesidad de hacer consultas fuera se reduce al mínimo, los especialistas están familiarizados con la personalidad de sus compañeros y se comunican entre sí los hallazgos obtenidos para llegar a una conclusión conjunta (sin que exista necesariamente un líder que dirija las acciones); las desventajas del sistema son: generalmente resulta caro y el proceso es más largo.

También existen maestros normalistas, pedagogos o psicólogos especializados en la materia que trabajan solos o en parejas, que tratan el problema con sus propios recursos y que, en caso necesario, consultan con otros profesionales cuando requieren ayuda para abordar alguna cuestión específica fuera de su alcance. La ventaja de este tipo de organización es que: los niños que no necesitan exámenes muy elaborados son atendidos con prontitud, sin que por ello disminuya la eficiencia.

¿ Quién es la persona indicada para turnar al niño a una escuela o clínica especializada en problemas de aprendizaje ?

Algunos padres comentan con el médico general o pediatra de la familia el problema de aprendizaje de su hijo y es entonces cuándo éste puede sugerirles que consulten a un especialista; otras veces, es un maestro o autoridad de la escuela primaria a la que asiste el niño quien les aconseja sobre el particular; y, en otras ocasiones, los padres, por iniciativa propia, deciden acudir a uno de estos centros ante los continuos fracasos escolares de sus hijos.

¿ Debe el niño con problemas de aprendizaje acudir a clases especiales además de sus clases normales o debe hacer la primaria o secundaria en una escuela especial ?

Eso dependerá del tipo de dificultad que tenga el menor; en ciertos casos, la escuela primaria a la que asiste el chico está conforme con que éste siga ahí, siempre y cuando se haga algo por que el alumno mejore sus calificaciones; en otras escuelas, se les expulsa o bien, se les castiga constantemente, mostrando una total incomprensión hacia el problema del chico, es en ese caso, cuando conviene cambiarlo de escuela, buscando una que se adapte a las necesidades del niño y su familia.

Cuando el niño no mejora, ¿ A quién hay que creer ?

Si el problema de aprendizaje persiste, es inevitable que los padres se sientan confundidos y, es probable que acudan a uno u otro especialista y, puesto que no existe un criterio objetivo para valorar la eficiencia de uno u otro, la alternativa es aceptar el consejo que se base en menos juicios indemostrables y que tenga más sentido, al exponérsenos en forma sencilla y clara, pero convincente. Hay que tener paciencia, pues, como ya se ha dicho, el proceso de tratamiento de un problema de aprendizaje puede ser largo. De cualquier forma; la cooperación e interés de los padres será muy importante en el proceso de recuperación del pequeño, ellos deberán poner en práctica las recomendaciones del especialista, las cuales consistirán generalmente en evitar incurrir en actitudes equivocadas al tratar con el niño (ya comentadas en el capítulo V) y/o en la puesta en práctica de algunos cuidados o ejercicios sencillos con el pequeño.

¿ Qué clase de instituciones atienden problemas de aprendizaje en México ?

Existen dos tipos de escuelas o clínicas: oficiales y particulares; de éstas, algunas imparten clases extra para los alumnos que acuden a escuelas primarias o secundarias comunes; otras, son escuelas primarias o secundarias especiales en las que los chicos cursan los estudios básicos, sin requerir de sesiones extra-clase, ya que desde un principio se toman en cuenta sus características y los planes y métodos de trabajo se adaptan a su ritmo particular.

INSTITUCIONES OFICIALES

La Secretaría de Educación Pública, a través de la Dirección General de Educación Especial, ofrece dos alternativas para la atención de problemas de aprendizaje:

- Grupos integrados: se trata de un servicio anexo que ofrecen algunas escuelas primarias oficiales, para regularizar en el aprendizaje de la lectura, la escritura y el cálculo a grupos reducidos de alumnos que han reprobado el primero o segundo años de enseñanza primaria. Existen en la actualidad, aproximadamente, 95 de estos grupos en el Distrito Federal y 469 en el resto de la República.
- Centros psicopedagógicos: centros donde los niños con problemas de aprendizaje o lenguaje (que estudian del tercer año de primaria en adelante) reciben clases especiales para superar sus dificultades a la vez que asisten a la escuela primaria. Existen aproximadamente 57 centros psicopedagógicos en el Distrito Federal y 230 en el resto de la República.

Si en su escuela existe un grupo integrado, el alumno con problemas de aprendizaje es canalizado directamente por las autoridades de la escuela a dicho grupo; si no existiese uno de estos grupos en la primaria a la que asiste el chico,

o bien, si éste se encuentra en grados superiores, será necesario acudir a la Coordinación (Distrito Federal) o al Departamento (resto de la República) de Educación Especial que corresponda, para que, en su caso, se practique al niño la evaluación correspondiente y se le canalice entonces a algún grupo integrado o centro psicopedagógico que se localice cerca de su domicilio.

Coordinaciones de Servicios de Educación Especial en el Distrito Federal

- No. 1 (abarca la Delegación Azcapotzalco)
Dirección: Juan Escutia No. 80, Col. Condesa
Teléfono: 553-36-49
- No. 2 (abarca la Delegación Gustavo A. Madero)
Dirección: Av. Insurgentes Norte No. 1673, Col. Industrial
Teléfono: 577-95-77
- No. 3 (abarca las delegaciones: Cuauhtémoc, Venustiano Carranza e Iztacalco)
Dirección: Calle Sur 111, No. 294, Col. Jardín Balbuena
Teléfono: 768-62-67
- No. 4 (abarca las delegaciones: Alvaro Obregón, Magdalena Contreras y Tlalpan)
Dirección: Melchor Ocampo No. 282, Coyoacán
Teléfono: 658-31-16
- No. 5 (abarca las delegaciones: Benito Juárez y Coyoacán)
Dirección: Moras No. 634, Col. del Valle
Teléfono: 534-58-82
- No. 6 (abarca las delegaciones: Iztapalapa, Tláhuac, Xochimilco y Milpa Alta)
Dirección: Pirineos No. 13, Col. Miravalle
Teléfono: 532-54-39

Departamentos de Educación Especial en los Estados

- Aguascalientes
Dirección: Hornedo No. 450, Aguascalientes, Ags., C.P. 20000
Teléfono: (91 491) 6-94-63
- Baja California Norte
Dirección: Boulevard Anáhuac y Mar Cantábrico s/n, Mexicali, B.C., C.P. 21000
Teléfonos: (91 655) 7-28-00 extensión 142
7-29-50 (Dirección general)
- Baja California Sur
Dirección: Prolongación Sur Gómez Farías y Alfa s/n, Delegación de la SEP, La Paz, B.C.S., C.P. 23000
Teléfono: (91 682) 2-70-63 extensión 125
- Campeche
Dirección: Av. Patricio Trueba Regil s/n, Delegación de la SEP, Campeche, Camp., C.P. 24000
Teléfonos: (91 981) 6-54-29 extensión 152
6-59-91 " "
- Coahuila
Dirección: Boulevard Francisco Coss s/n, Unidad Campo Redondo, Delegación de la SEP, Saltillo, Coah., C.P. 25000
Teléfono: (91 841) 4-44-00 extensión 124
- Colima
Dirección: Avenida Gonzalo Sandoval s/n, Delegación de la SEP, Colima, Col., C.P. 28040

- Teléfonos: (91 331) 2-65-60 extensión 152
 2-03-41 " "
 2-12-75 vespertino
- Chiapas
 Dirección: Av. Mayor Julio Sabinas s/n, Delegación de la SEP, Tuxtla Gutierrez, Chis., C.P. 29030
 Teléfonos: (91 691) 2-03-76 básica
 3-09-85
 3-40-43 extensión 148
- Chihuahua
 Dirección: Calle Séptima No. 609, Delegación de la SEP, Chihuahua, Chih., C.P. 31000
 Teléfono: (91 141) 3-20-66 extensión 145
- Durango
 Dirección: Calz. Domingo Arrieta s/n, Delegación de la SEP, Durango, Dgo., C.P. 34100
 Teléfono: (91 181) 2-84-00 extensión 126
- Guanajuato
 Dirección: Puentecillas s/n, Delegación de la SEP, Guanajuato, Gto., C.P. 36000
 Teléfonos: (91 473) 2-03-20
 2-03-08 recados
- Guerrero
 Dirección: Av. Rulfo Figueroa s/n, Col. Burócratas, Delegación de la SEP, Chilpancingo, Gro., C.P. 39090
 Teléfonos: (91 747) 2-64-65 extensión 128
 2-61-13 " "
 2-60-09 subdirección
- Hidalgo
 Dirección: Boulevard Felipe Angeles s/n, Delegación de la SEP, Pachuca, Hgo.,
 Teléfonos: (91 771) 3-25-33
 3-24-32
 3-24-28 (en cualquiera de los teléfonos se deja recado)
- Jalisco
 Dirección: Av. Central No. 651, Anexo residencial poniente, Delegación de la SEP, Zapopan, Jal.
 Teléfonos: (91 36) 33-38-09 extensión 129
 33-34-34 " "
 33-35-69 educación básica
- México
 Dirección: Gustavo Baz No. 100, 3er. piso, Ciudad Sítelite, C.P. 53370
 Teléfonos: 3-73-92-33 y 8-22-88-78 (anexo Atizapán)
- Michoacán
 Dirección: Antonio G. Mercado y J. Cruz Rodríguez, Col. Lomas del Valle, Delegación de la SEP, Morelia, Mich., C.P. 58170
 Teléfonos: (91 451) 3-75-41 extensión 132
 3-74-38 " "
- Morelos
 Dirección: Av. Teopanzolco esq. Nueva Italia, Col. Recursos hidráulicos, Cuernavaca, Morelos, C.P. 62000

- Nayarit
Dirección: Av. del Parque esq. Av. de la Cultura, Fracc. del Valle, Delegación de la SEP, Tepic, Nay. C.P. 63300
Teléfono: (91 321) 3-55-27
- Nuevo León
Dirección: Nueva Jersey No. 4038, Fracc. Residencial Lincoln, Monterrey, N.L., C.P. 60100
Teléfonos: (91 83) 73-00-48 extensiones 103 y 104
73-00-50 " " "
- Oaxaca
Dirección: Carretera internacional Ixotel s/n, Oaxaca, Oax., C.P. 68000
Teléfono: (91 951) 5-39-00 extensión 118
- Puebla
Dirección: Boulevard Héroes del 5 de mayo No. 3704, Jer. piso, Puebla, Pue., C.P. 72000
Teléfono: (91 22) 40-23-44
- Querétaro
Dirección: Calle de Cimatorio s/n, Col. Colinas del Cimatorio, Delegación de la SEP, Querétaro, Qro., C.P. 76090
Teléfonos: (91 463) 2-36-54
6-30-49 recados
- Quintana Roo
Dirección: Av. Insurgentes No. 600, Delegación de la SEP, Chetumal, Q. Roo, C.P. 77000
Teléfonos: (91 983) 2-31-32 extensión 147
2-30-65 " "
2-35-18 " "
- San Luis Potosí
Dirección: Eje vial y Los Bravos, Delegación de la SEP, San Luis Potosí, S.L.P., C.P. 78000
Teléfono: (91 481) 2-60-54
- Sinaloa
Dirección: Carretera a la SARH, Km. 2.5, Delegación de la S.E.P., Culiacán, Sin., C.P. 80000
Teléfonos: (91 671) 4-55-51 directo
4-55-10 extensión 122
- Sonora
Dirección: Norberto Aguirre y Palmares, Prolongación Las Quintas, Delegación de la SEP, Hermosillo, Son., C.P. 83240
Teléfonos: (91 621) 6-13-32 extensión 143
6-45-10 " "
- Tabasco
Dirección: Paseo Usumacinta esq. Méndez, Delegación de la SEP, Villahermosa, Tab., C.P. 86000
Teléfonos: (91 931) 3-31-00 extensión 139
3-31-93 " "
3-31-54 " "
- Tamaulipas
Dirección: Calz. General Luis Caballero s/n, Delegación de la SEP, Ciudad Victoria, Tamps., C.P. 87600

- Teléfonos: (91 131) 2-85-15 extensiones 123 y 124
 2-85-94 " " "
 2-88-62 " " "
- Tlaxcala
 Dirección: Boulevard Guillermo Valle No. 72, Delegación de la SEP, Tlaxcala, Tlax., c.p. 90000
 Teléfonos: (91 246) 2-14-18 extensiones 160 y 167
 2-25-89 " " "
- Veracruz
 Dirección: Carretera federal, Km. 4.5 (de Xalapa a Veracruz), Delegación de la SEP, Xalapa, Ver., C.P. 91000
 Teléfonos: (91 281) 8-27-30 extensión 145
 8-29-30 " "
 8-45-10 " "
 8-45-45 " "
- Yucatán
 Dirección: Calle 21, No. 82, (por Av. Alemán), Col. Itzma, Mérida Yucatán, C.P. 97100
 Teléfono: (91 992) 7-24-16
- Zacatecas
 Dirección: Carretera panamericana, Km. 4 (tramo Guadalupe), Delegación de la SEP, Zacatecas, Zac.
 Teléfono: (91 492) 2-40-66 extensión 136

Fuente: Directorio de la Dirección General de Educación Especial de la SEP, septiembre de 1987.

INSTITUCIONES PARTICULARES

- CECIAC, Instituto de Rehabilitación para Niños de Lento Aprendizaje.
Dirección: San Bernabé No. 358,
Teléfono: 595-96-50
- CEDIPI, Centro de Desarrollo Psicológico Infantil.
Dirección: Vicente Lombardo Toledano No. 62-1 A, Col. San Angel
Teléfono: 548-52-66 y 680-54-32 (tardes)
- Centro Conductual de Educación Especial.
Dirección: Ezequiel Chávez No. 39, Col. Vista Bella, Estado de México
Teléfono: 397-42-51
- Centro de Aprendizaje del Valle
Dirección: Gabriel Mancera No. 1556-B, Col. del Valle
Teléfono: 534-87-34
- Centro de Aprendizaje y Convivencia.
Teléfonos: 562-59-59 (Prof. Elizondo)
593-27-80 (Prof. Elsa) y
553-42-39 (Prof. Mohar)
- Centro Psicopedagógico Nolla
Dirección: Rubí No. 96
Teléfono: 750-07-20
- Centro de Desarrollo Psicológico.
Dirección: Av. Minerva No. 104-501, Col. Florida, San Angel
Teléfono: 524-91-19 (tardes)
- Centro de Enseñanza y Aprendizaje.
Dirección: Colima No. 330-401, Col. Roma
Teléfono: 511-26-91 (tardes)
- Colegio Pensylvania.
Dirección: Pensylvania No. 127, Col. Nápoles
Teléfono: 523-69-85 (secundaria y preparatoria)
- Desarrollo Psicopedagógico.
Dirección: Obrero Mundial No. 384, Col. Narvarte
Teléfono: 523-99-87
- Enseñanza Individualizada.
Dirección: Ignacio Esteva No. 61-B, Col. San Miguel Chapultepec
Teléfonos: 515-42-81 y 515-78-64
- Escuela Sor Juana Inés de la Cruz.
Dirección: Prado Sur No. 225, Col. Lomas de Chapultepec
Teléfono: 520-03-36
- Instituto de Educación Personalizada A.C.
Dirección: San Luis Potosí No. 122, Col. Roma
Teléfono: 584-48-92
- Instituto Neuropsicopedagógico.
Dirección: General León No. 38, Col. San Miguel Chapultepec
Teléfonos: 515-24-12 y 515-20-70

- Instituto Psicopedagógico Izkalotl.
Dirección: Ruarte No. 34
Teléfono: 577-94-93
- Lile Pye Ap
Dirección: Eselati No. 101-103
Teléfono: 277-18-34
- Prof. Margarita Nieto.
Teléfono: 579-89-40